

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología



**¿Misión centrífuga en el Antiguo Testamento? Un estudio de
Jonás 1:1-3 y sus implicaciones en el evangelismo hoy**

Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Teología
Bíblica

Por:

Heyssen Jhulit Cordero Maraví

Asesor:

Dr. Álvaro Fernando Rodríguez Luque

Lima, diciembre de 2023

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo Álvaro Fernando Rodríguez Luque, docente de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: “**¿Misión centrífuga en el Antiguo Testamento? Un estudio de Jonás 1:1-3 y sus implicaciones en el evangelismo hoy**” del autor Heyssen Jhulit Cordero Maravi tiene un índice de similitud de 15 % verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 6 días del mes de diciembre del año 2023.



Dr. Álvaro Fernando Rodríguez Luque

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los 6 día(s) del mes de diciembre del año 2023 siendo las 16:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a): Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes, el (la) secretario(a): Mtro. Saulo Caleb Cruz Huaranga y los demás miembros: Dr. Michael Christian Orellana Mendez; Mg. Jesús Hanco Torres y el (la) asesor(a) Dr. Alvaro Fernando Rodríguez Luque con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: “**¿Misión centrífuga en el Antiguo Testamento? Un estudio de Jonás 1:1-3 y sus implicaciones en el evangelismo hoy**” del (de la)/(los)(las) candidato(a)s a Heyssen Jhulit Cordero Maravi, conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Teología Bíblica

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a): Heyssen Jhulit Cordero Maravi

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	19	A	Excelente	Excelencia

Candidato/a (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

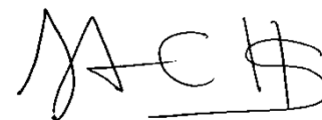
Candidato/a (c):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

**“SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA
MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA”**



Presidente/a

Secretario/a

Asesor/a

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

Candidato/a (c)

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRÍA

Universidad Peruana

Unidad de Posgrado de Teología

Maestría en Teología

Título: ¿MISIÓN CENTRÍFUGA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO? UN ESTUDIO DE JONÁS 1:1-3 Y SUS IMPLICACIONES EN EL EVANGELISMO HOY

Nombre del investigador: Heyssen Jhulit Cordero Maraví

Nombre y título del consejero: Álvaro Rodríguez Luque, Doctor en Teología

Fecha de terminación: Diciembre del 2023

Aspecto metodológico

La presente investigación es exegética, y es abordada siguiendo el método histórico-gramatical de interpretación bíblica. Inicia con una introducción al tema de la misión en la actualidad, sus problemáticas y desafíos. Aborda algunas posturas respecto a la misión en las Escrituras, en el AT, y en el libro de Jonás. Luego, realiza un análisis exegético del texto de Jonás 1:1-3, y se identifican, analizan y presentan elementos de la misión centrífuga y la relevancia de estos, así como sus implicancias en la iglesia hoy.

Planteamiento del problema

Considerando que el libro de Jonás apunta o describe una misión centrífuga y que sus elementos no han sido estudiados detalladamente; surge la siguiente interrogante de

investigación: ¿Cuáles son los elementos de la misión centrífuga en el texto de Jonás 1:1-3 y cuáles son sus implicancias para el evangelismo hoy?

Propósito

El propósito de la investigación es analizar los elementos de la misión en Jonás 1:1-3 con el fin de identificar los elementos de la misión centrífuga. Así mismo, se busca describir cuáles serían sus respectivas implicancias para el evangelismo de hoy.

Resumen

El cumplimiento de la misión en el cristianismo está en crisis, y esto se debe en gran manera a la mala comprensión de dicho tema en las Escrituras, al auge de la teología emergente y sus métodos de evangelización centrados en el hombre y no en Dios,¹ así como a iglesias después de la pandemia mundial del Covid-19, que han cambiado el modo hacer evangelismo, ya que dependen de la tecnología en demasía, generando que la iglesia lo haga todo desde un dispositivo electrónico sin mayor esfuerzo y sin tener que viajar o movilizarse, saliendo de su círculo geográfico.²

De este modo, se ha analizado la misión centrífuga en el libro de Jonás, una realidad que se complementa en todas las Escrituras, tanto en el NT como en el AT. Entonces, Jonás 1:1-3 presenta evidentemente una misión centrífuga, muy lejano a lo que algunos estudiosos postulan, de que en el AT no existe misión, y mucho menos misión centrífuga. Empero, a la luz del texto

¹ Daniel Plenc, “Las iglesias emergentes: Manifestaciones y desafíos”, *DavarLogos* X, no.2 (2022), 276.

²Michael Oh, “3 necesidades de la misión mundial en la era posterior a COVID-19” en *Lausanne.org*. En línea: <https://lausanne.org/es/acerca-de-nosotros/blog-es/3-necesidades-de-la-mision-mundial-en-la-era-posterior-a-covid-19> (consultado el 01 de noviembre del 2023).

analizado, se pudo notar elementos misionológicos, así como implicancias importantes para el qué hacer del cristianismo hoy, los cuales nos ayudan a comprender de manera más amplia la teología de la misión en el marco de todas las Escrituras. Por lo tanto, la misión centrífuga en el libro de Jonás 1:1-3, se pueden resumir en sus siete elementos y sus respectivas implicancias para la iglesia actual.

MASTERS THESIS SUMMARY

Peruvian Union University

Postgraduate School of Theology

Masters in Theology

Title: CENTRIFUGAL MISSION IN THE OLD TESTAMENT? A STUDY OF JONAH 1:1-3
AND ITS IMPLICATIONS FOR EVANGELISM TODAY

Name of the researcher: Heyssen Jhulit Cordero Maraví

Name and title of the adviser: Álvaro Rodríguez Luque, Doctor in Theology

Date of completion: December of 2024

Methodology

This study is exegetical and adopts the grammatical-historical method for biblical interpretation. It opens with an introduction to the contemporary issues and challenges in missiology. The research then explores various interpretations of mission within the Scriptures, focusing on the Old Testament and specifically the Book of Jonah. Subsequently, an exegetical analysis of Jonah 1:1-3 is conducted. This analysis identifies, examines, and discusses the elements of a centrifugal mission and their significance, as well as their implications for the Church today.

Problem Statement

Considering that the Book of Jonah is intended to delineate a centrifugal mission, yet its elements have not been extensively analyzed, this study posits the following research question: What are the elements of the centrifugal mission within Jonah 1:1-3, and what implications do these elements hold for contemporary evangelism?

Purpose

The purpose of this research is to conduct a detailed analysis of the mission elements in Jonah 1:1-3, with the aim of identifying the aspects of the centrifugal mission. This study will also explore the implications of these elements for contemporary evangelism.

Abstract

The efficacy of mission within Christianity is currently facing a crisis, attributed primarily to a deficient understanding of the biblical texts, the rise of emerging theology with its anthropocentric methods of evangelism, and the transformative impacts of the global COVID-19 pandemic on church practices. This pandemic has notably shifted evangelistic approaches to rely excessively on technology. As a result, churches are increasingly conducting their ministries through electronic devices, which minimizes effort and eliminates the need for physical travel or geographical movement.

This analysis has examined the centrifugal mission as presented in the Book of Jonah, which reflects a broader scriptural reality evident throughout both the Old and New Testaments. Contrary to the views held by some scholars that the Old Testament lacks a missional focus, particularly a centrifugal one, Jonah 1:1-3 clearly illustrates such a mission. Through the lens of the analyzed text, various missiological elements have been identified, revealing significant implications for contemporary Christian practice. These findings enrich our understanding of the

theology of mission within the entire biblical corpus. Therefore, the centrifugal mission in Jonah 1:1-3 can be encapsulated by its seven elements and their respective implications for today's church.

A Dios, el primer y mayor misionero.

A Charly, mi amada esposa y compañera de aventuras misioneras.

A Génesis y Ariel, la expresión más nítida del amor de Dios.

A la Iglesia Adventista del Séptimo Día en sus diferentes facetas, porque por medio de ella Dios me rescató, me entrenó, me llamó y me envió a cumplir la misión.

TABLA DE CONTENIDO

Contenido

I. INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema	1
Planteamiento del problema.....	11
Propósito de la investigación	12
Importancia de la investigación	12
Metodología	12
Presuposiciones del autor.....	13
II. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	14
Teología de la misión en la Santa Escritura.....	14
Teología de la misión en el Antiguo Testamento.....	14
Teología de la misión en el Nuevo Testamento	18
Conclusiones preliminares	19
III. ANALISIS EXEGÉTICO DE JONÁS 1:1-3.....	24
Panorama general del libro	24
Análisis contextual	26
Análisis literario	34
Análisis gramatical.....	39
IV. ELEMENTOS DE LA MISIÓN CENTRÍFUGA EN JONÁS 1:1-3	60
YHWH	60
Jonás.....	61
Nineveh	63
Misión centrífuga	65
Mensaje	69
Desobediencia	71
Consecuencias	73
V. IMPLICANCIAS MISIONOLÓGICAS A PARTIR DE JONÁS 1:1-3	75
La misión centrífuga tiene su origen en YHWH.....	75
La misión centrífuga es delegada a un instrumento humano	77

La misión centrífuga tiene un motivo	80
La misión centrífuga es urgente	82
La misión centrífuga tiene un mensaje escatológico	84
La misión centrífuga no siempre es aceptada	86
La misión centrífuga es una bendición.....	89
 VI. RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	 91
Resumen.....	91
Conclusiones	92
Recomendaciones.....	98
 BIBLIOGRAFÍA	 100

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

El cumplimiento de la misión,¹ como prioridad de la iglesia, es común en el quehacer del cristianismo² y cobra mayor relevancia a medida que nos acercamos al tiempo del fin (Mt 24:14; cf. Ap 14:6).³ Esto se debe a que la misión es una tarea encomendada directamente por Cristo, y en última instancia es la razón de ser del cristianismo (cf. Mt 28:19; Mr 16:15; Hch 1:8; 13:47; Ro 1:16). No obstante, aunque

¹La palabra misión viene del latín *missio* que quiere decir “enviado”. Siendo que es la misión de Dios, esto implica que Dios envía transculturalmente a sus embajadores para establecer congregaciones de discípulos comprometidos en una misión continua. W. Douglas Smith, *Bendecidos para bendecir: Teología bíblica de la misión* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1992), 32. Para ver la historia y progreso de la misión en la iglesia evangélica, véase Samuel Escobar, *Cómo comprender la misión* (Buenos Aires: Certeza Unida, 2007), 7-109; Obras Misionales Pontificias de España, *La misionología hoy* (Navarra: Verbo Divino, 1987), 13-65.

²Nicolás Panotto, “La naturaleza evangelizadora de la iglesia: Hacia una eclesiología desde la oikonomía trinitaria”, *Teología y cultura* (2006): 1; John R. W. Stott, *Christian Mission in the Modern World* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1975), 35. Rode considera que la misión nace en el corazón de Dios y existe porque Dios ama a las personas. Daniel Rode, “El Todo Poderoso conduce la misión de bendecir a todas las etnias de la tierra”, *DavarLogos* 8, no. 2 (2009), 171; además, Riveros destaca que la misión de la iglesia tiene que ver con la evangelización y el discipulado, véase Mario Riveros Echeverry, “Naturaleza y características del ministerio de la iglesia en beneficio de su feligresía y sociedad” (Tesis doctoral, Universidad Peruana Unión, 1999), 90.

³Álvaro Fernando Rodríguez Luque, “Elementos misionológicos en Génesis 12:1-9 y sus implicancias para el entendimiento de la misión hoy” (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2012), 1.

todo cristiano conoce la misión de la iglesia, algunos aseveran que ella está en crisis¹ por la poca participación de la feligresía en la predicación del evangelio, el crecimiento acelerado de otras confesiones religiosas no cristianas² y la pérdida de miembros en el seno del cristianismo en porcentajes considerables.³ Esto es preocupante porque el cristianismo nació históricamente con la misión (Mt 28:19, 20) como prioridad, sentando sus bases respecto a la misión en el Concilio de Jerusalén (Hch 15) para salir de su territorio a todo el mundo, cumpliendo así Hechos 1:8. Sin embargo, en el siglo pasado, la misión tuvo un despertar con las misiones en la mayoría de grandes movimientos

¹Russell L. Penney, *Overcoming the World Missions Crisis: Thinking Strategically to Reach the World*, ed. Russell L. Penney (Grand Rapids, MI: Kregel, 2001), 19. Además, Robinson considera que la mayoría de iglesias está olvidando su rol en esta tierra, que es la de ser una influencia positiva para los tiempos de crisis que vive la humanidad, véase Darrel W. Robinson, *La evangelización, prioridad uno. Estrategia: La vida total de la iglesia* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2008), 17; Wagner por su lado, llama a la iglesia a ser iglesia todos los días, y no solo en los días de culto, véase C. Peter Wagner, *Cómo la gente de Dios transformará el mundo* (Buenos Aires: Peniel, 2007), 6.

²Por ejemplo, los musulmanes: María de los Ángeles Corpas Aguirre, “Comunidades musulmanas en España (1960-2008): Identidad religiosa y dimensión política de una minoría trasnacional en crecimiento”, *Espacio, Tiempo y Forma* 349, no. 22 (2010): 335-356, bajo “crecimiento del islamismo”, <http://espacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerieV-2010-2140/Documento.pdf> (consultado: 30 de enero, 2017); cf. Silvia Montenegro, “Actualidad de los estudios sobre el Islam: Reflexión a partir de temas y abordajes globales y locales”, *Pensar: Epistemología, Política y Ciencias Sociales* 115, no. 2 (2007): 115-129, bajo “crecimiento del Islamismo con religión”, <http://revistapensar.org/index.php/pensar/article/view/22/pdf> (consultado: 30 de enero, 2017).

³El catolicismo, por ejemplo, ha perdido mucha feligresía en los últimos años: Apología 2.1, “Crisis del cristianismo ¿triunfo del ateísmo?”, *Apología 2.1*, <https://apologia21.com/2013/01/26/crisis-del-cristianismo-triunfo-del-ateismo/> (consultado: 30 de enero, 2017); José Antonio Varela Vidal, “Los católicos que dejan la iglesia”, Catholic.net, <http://www.es.catholic.net/op/articulos/16840/cat/247/los-catolicos-que-dejan-la-iglesia.html> (consultado: 30 de enero, 2017); Gary Krause, “Adventism among the World Religions”, *Journal of Adventist Mission Studies* 6, no. 2 (2006): 93-108, bajo “crecimiento de los adventistas”, <http://digitalcommons.andrews.edu/jams/vol6/iss2/9/> (consultado: 30 de enero, 2017).

cristianos, a través de dos grandes acciones que son consideradas hasta hoy como hitos en la teología de la misión (misionología)¹ en el mundo católico y evangélico: el Concilio Vaticano II² y el pacto de Lausana,³ respectivamente, lo que muestra el interés del cristianismo moderno por cumplir la misión.

Sin embargo, David J. Bosch afirma que esta crisis se manifiesta en tres áreas: su fundamento, su razón de ser y su naturaleza⁴, y que la mala comprensión de la misión puede llevarnos a cometer errores en la práctica de esta, ya que no solo basta conocer la

¹La misionología, o ciencia de la misión, es una disciplina teológica que aparece en una época relativamente tardía. El concepto lo acuñó en el año 1832 el historiador de la iglesia J. T. L. Danz, que enseñaba en Jena. Danz describe por primera vez esta disciplina y le da el nombre de “Apostólica” (*Apostolik*). Karl Müller, *Teología de la misión* (Navarra: Verbo Divino, 1988), 11.

²El *Concilio Vaticano II* (1962 -1965). El papa Juan XXIII convocó el segundo Vaticano en 1959 para lograr un *aggiornamento* (puesta al día) de la Iglesia católica que concluyó finalmente en un decreto sobre la iglesia y sobre la misión de ella en el mundo hoy y el ecumenismo. La iglesia católica tuvo un despertar respecto a la misión después del Vaticano II. Por primera vez los dirigentes de la iglesia comenzaron a vislumbrar y a experimentar realmente las implicaciones de un evangelio que no era meramente europeo ni norteamericano, sino verdaderamente universal. Véase Donald Senior y Carrol Stuhlmüller, *Biblia y misión: Fundamentos bíblicos de la misión* (Navarra: Verbo Divino, 1985), 11.

³El *pacto de Lausana* fue el resultado del congreso mundial de evangélicos firmado en Lausana, Suiza en julio de 1974, patrocinado por Billy Graham y revista *Christianity Today*, es considerado como uno de los acontecimientos más importantes entre los evangélicos pues sentó las bases para el cumplimiento de la misión en un mundo contemporáneo, véase John Stott y Christopher J. H. Wright, *Christian Mission in the Modern World* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2015), 11-14.

⁴David J. Bosch, *Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2000), 19. Además, Bosch plantea que no es adecuado decir que solo el cristianismo es intrínsecamente misionero, ya que comparte esa misma misión con el islamismo y el budismo, al igual que con una variedad de ideologías tales como el marxismo, por lo que su mala comprensión nos llevará al error.

misión, sino entenderla a la luz de la Biblia.¹ Si la misión es entendida fuera de las Escrituras puede ser considerada como una obra humana y no divina, y esto no tiene lugar pues la misión es de Dios (*missio Dei*).² En ese sentido, teniendo en cuenta que la misión existe porque existe el evangelio, y el evangelio por la entrada del pecado,³ es de suma importancia abordar el tema de la misión en el marco de las Escrituras; pues los modelos, estrategias y corrientes contemporáneos mutan y necesitan ser actualizados, pero la palabra de Dios permanece para siempre (1 P 1:25; cf. Is 40:8).

A esto se suma que el tema de la misión es tratado de manera extensa en el NT,⁴ y aunque se considera que el tema también se presenta en el AT, los estudios sobre el particular son más abundantes en los evangelios y las epístolas neotestamentarias⁵ porque

¹Heyssen Cordero Maraví, “¿Cultos a la ‘carta’?: El peligro de separar la “adoración” de la “evangelización”, *Estrategias para el cumplimiento de la misión* 10, no. 1 (2013), 127, 8; cf. Christopher J. H. Wright, *The Mission of God: Unlocking the Bible’s Grand Narrative* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2006); Heyssen J. Cordero Maraví, “Culto aceptable”, *Ministerio Adventista*, mayo-junio, 2010, 13-15.

²Gorden R. Doss, “Structural Models for the Twentieth Century: An Adventist Perspective”, *Andrews University Studies* 43, no. 2 (2005): 302. En Adelante, *AUSS*.

³George W. Peters, *A Biblical Theology of Missions* (Chicago: Moody Press, 1984), 15.

⁴Carmelo Martínez, “La metodología de la misión a partir de los textos de la misión”, *DavarLogos* 8, no. 2 (2009), 147-60; Stephen B. Bevans y Roger P. Schroeder, *Teología para la misión hoy: Constantes en contexto* (Navarra: Verbo Divino, 2009), 43-51; George W. Peters, *A Biblical Theology of Missions*, 43-5; M. R. Spindler, “The Biblical Grounding and Orientation of Mission”, en *Missiology: An Ecumenical Introduction. Text and Contexts of Global Christianity*, ed. F. J. Verstraelen, A. Camps, L. A. Haodemaker y M. R. Spindler (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1995), 127-30; Robert L. Thomas, “The Great Commission: What to Teach”, *Master’s Seminary Journal* 21, no. 1 (2010), 5-20.

⁵Bosch destaca que, si deseamos hacer teología de la misión debemos empezar analizando el carácter misionero del ministerio de Jesús y de la iglesia primitiva, véase

se considera que no hay asidero explícito de la misión en el AT.¹

Empero, tratar el tema de la misión de manera más amplia solo desde el NT no es un enfoque correcto, pues, tal como refiere Walter Kaiser,² tal diferencia no tiene lugar, porque el AT es la base para la teología de la misión del NT.³ Así también lo manifiesta Edesio Sánchez, quien sostiene sin temor a equivocarse: “prácticamente todos los libros del Antiguo Testamento nos hablan de la misión de Israel a las naciones”.⁴ John Howar, desde esa perspectiva, concuerda en que el tema misionológico en el AT debe ser analizado desde los mensajes de YHWH a “las naciones”.⁵

Por su parte, Bosch argumenta que en el AT que no hay indicación alguna de que los creyentes del antiguo pacto fueron enviados por Dios a cruzar fronteras geográficas, religiosas y sociales con el fin de ganar a otros a la fe en YHWH.⁶ Es por ello que la mayoría de obras que destacan una teología bíblica de la misión en el AT, lo hacen

David J. Bosch, *Misión en transformación. Cambios de paradigma en la teología de la misión*, 31, 33.

¹Rooy, considera que cada rincón del AT nos habla de lo que Dios espera del pueblo como un proyecto misionero, aunque explícitamente la Biblia no lo registre como tal, pues no se ve a Israel haciendo proselitismo. Véase Sidney Rooy, *Bases bíblicas de la misión. Perspectivas latinoamericanas*, ed. C. René Padilla (Buenos Aires: Nueva Creación, 1998), 37.

²Walter C. Kaiser Jr., *Mission in the Old Testament: Israel as a Light to the Nations* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 7.

³Müller, *Teología de la misión*, 63-64.

⁴Rooy, *Bases bíblicas de la misión*, 37.

⁵John Howard Yoder, *Theology of mission: A believer's church perspective*, ed. Gayle Gerber Koontz y Andy Alexis-Baker (Drowners Grove, IL: InterVarsity Press, 2014), 50.

⁶Bosch, *Misión en transformación*, 33.

básicamente analizando ciertos pasajes¹ que muestran a Dios como preocupado por bendecir a otras naciones y alcanzarlos a través de sus obras en favor de Israel.² En ese sentido, “si hay un misionero en el Antiguo Testamento, el misionero es Dios”.³ Es decir, todo lo que Dios hacía en favor de su pueblo, y el estilo de vida que pedía de ellos, tenía el propósito de atraer a las naciones vecinas. Se nota nítidamente el énfasis centrípeta⁴ de la misión en el AT (por ejemplo, Gn 12:1-3; Is 55: 5; Is 60:1-3, Je 16:19; Mi 4:1-3; Za 8:20-23 entre otros). Larry D. Pate distingue una diferencia marcada entre Israel y la iglesia cristiana, entre los métodos que Dios le dio a Israel y los que le dio a la iglesia primitiva para que cumpliesen su misión respectiva, destacando la misión centrípeta en el AT y la misión centrífuga⁵ en el NT.⁶

¹Por ejemplo: Gn 12, Éx 19, Is 13 al 23 donde profetiza contra Babilonia, Asiria, Filistea, Moab, Damasco, Samaria, Etiopía, Egipto, Edom, Arabia y Tiro; y 43, 49, 56 y 66 y Jeremías 1. Donald Senior y Carrol Stuhlmueller, *Biblia y misión: Fundamentos bíblicos de la misión* (Navarra: Verbo Divino, 1985), 21-150; Rooy, *Bases bíblicas de la misión*, 37 -181.

²Richard Bauckham, *Bible and Mission: Christian Witness in a Postmodern World* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2003), 37; Walter Kaiser considera que el centro de las acciones de Dios era Israel, con el objetivo de atraer a las naciones al pueblo, que era la luz de las naciones. Walter C. Kaiser Jr., *Mission in the Old Testament*, 36, 7.

³Bosch, *Misión en transformación*, 36.

⁴Del latín *centripetus* “que se mueve hacia el centro o atrae hacia él”. Véase, S/A, “Centrípeta, ta”, *Diccionario de la Real Academia Española*, bajo <https://dle.rae.es/centrípeta> (consultado: 30 de noviembre, 2023).

⁵Del latín *centrifugus* “Que se aleja del centro o tiende a alejarse de él”. S/A, “Centrífuga, ga”, *Diccionario de la Real Academia Española*, bajo <https://dle.rae.es/centrífuga> (consultado: 30 de noviembre, 2023).

⁶Israel, como se ve en el pacto mosaico, había de servir como un imán espiritual a fin de atraer a los de otras naciones a Dios. Los hijos de Israel habían de servir como sacerdotes santos a Dios, revelándolo a las naciones y sirviendo como mediadores para

Según W. Douglas Smith, la misión centrífuga nace como fracaso de la misión centrípeta, pues esta fue inconclusa.¹ Se evidencia claramente que la interpretación tradicional de misión en el AT es centrípeta y en el NT es centrífuga. Por lo tanto, si de cumplimiento de la misión se trata el lugar ideal es el NT, lo que implica que el AT es una referencia básica de misión en pocos casos especiales.

Sin embargo, algunos autores refieren que el AT no tiene la misión centrípeta exclusivamente, sino que también existe de manera marcada, la misión centrífuga. Es decir, no es que la misión evolucionó o tuvo un desarrollo progresivo en el NT², sino que siempre fue así. En esa dirección, W. Bryant Hicks señala que Israel tenía la misión de ir a las naciones, pero como pueblo no lo entendieron o lo malentendieron³ a causa, posiblemente, de su celo nacionalista como en el caso de Jonás.

Jirí Moskala, por su parte, va más allá y argumenta que Israel tenía una doble misión, centrípeta y centrífuga a la vez. La primera tenía que ver con la transmisión del

traer a otros pueblos a Dios. La naturaleza de su misión era centrípeta. En el NT la naturaleza de la misión es centrífuga. A diferencia de Israel, a la iglesia no se le requiere que esté quieta y atraiga a otros pueblos a su propia cultura y nacionalidad. Se le requiere que salga y vaya a los pueblos de la tierra y ganen a los hombres para la causa de Cristo allí donde están. Véase, Larry D. Pate, *Misionología: Nuestro cometido transcultural* (Miami, FL: Vida, 1987), 20-23. En esta obra destaca la diferencia del AT y el NT concluyendo la importancia de hacer la misión hoy basados en la iglesia del primer siglo.

¹W. Douglas Smith, *Bendecidos para bendecir. Teología bíblica de la misión* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1992), 206. En esta obra Douglas destaca que la misión centrífuga vertida en los evangelios y epístolas del TN son claves para el éxito el evangelismo hoy.

²A. Scott Moreau, Gary R. Corwin y Gary B. McGee, *Introducing World Mission* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2004), 32.

³W. Bryant Hicks, "Old Testament Foundations for Missions", en *Missiology*, ed. John Mark Terry, Ebbie Smith y Justice Anderson (Nashville, TN: Brodmann & Holman, 1998), 62.

evangelio por medio de sus hijos, y la segunda con ser la luz de las naciones circundantes, a través de las leyes salud, convivencia y todo el estilo de vida que Dios le había dado.¹

Entonces, se nota tres grupos de interpretaciones respecto a la misión en el AT. El primero considera que el AT no presenta un concepto explícito sobre la misión como para fundamentar en él la misión de la iglesia hoy, y que los casos como el llamado de Abraham de Génesis 12 solo indican un concepto de llamado a ser bendición, y que ni siquiera el caso de Jonás es motivo de misión porque no guarda los patrones misionales en vista de que no predica sobre la ley de Dios, sino sobre la destrucción,² tema muy lejano al evangelio³. Por otro lado, en el segundo grupo, no pocos concuerdan en que, en

¹Jirí Moskala, "The Message of God's People in the Old Testament" *Journal of Adventist Theological Society* 19, no.1-2 (2008): 18-39; en esa misma dirección Randy Everist también plantea una teología de la misión basado en casos del AT, véase Randy Everist, "Toward a Theology of Missions in the Old Testament", Possible Worlds, <http://www.randyeverist.com/2014/03/toward-theology-of-missions-in-old.html> (consultado: 30 de enero, 2017).

²Yoder explica que, aunque, Jonás llevó un mensaje a Nínive, pero eso no fue la proclamación de la ley de Dios. Cuando los ninivitas se arrepintieron, no hay evidencia de que comenzaron a traer sacrificios a Jerusalén o dejaron de comer carne de cerdo. Johannes Blauw hace incapié de esto cuando dice que la actitud hacia los gentiles en el AT es "centrípeta"; que, aunque la visión israelita es universal en que afirma que hay un solo Dios del mundo entero, su universalidad no es misionera. Véase John Howard Yoder, *Theology of Mission. A believer's church perspective*, ed. Gayle Gerber Koontz y Andy Alexis-Baker (Drowners Grove, IL: InterVarsity Press, 2014), 50. Por otro lado, según Bosch, ni siquiera el libro de Jonás tiene relación alguna con la misión en el sentido normal de la palabra. El profeta fue enviado a Nínive, pero no para predicar un mensaje de salvación de la ciudad; más bien, anhela verla destrozada, así tampoco al segundo libro de Isaías como un libro sobre misión, aun así, el AT es fundamental para entender el concepto de misión en el Nuevo, véase Bosch, *Misión en transformación*, 33.

³Aunque hace un enfoque temático, reuniendo aquellas tradiciones teológicas del AT que tienen consecuencias significativas para la misión, no considera a Jonás como un estudio de *misión*. Esto probablemente porque Jonás no tiene un mensaje de gracia o

los casos especiales donde aparentemente existen conceptos de misión, esta se presenta en el modelo de misión centrípeta¹, donde Israel es el proyecto misionero de Dios para luz a las demás naciones.² El plan de Dios es bendecir a Israel para que las demás naciones conozcan que Él está con su pueblo y que ellos también pueden ser bendecidos a través de Israel (cf. Gn 12:1-9). Así, la misión de Israel implica su llamado a vivir de forma correcta para ser ejemplo.

Finalmente, en el tercer grupo están los que proponen que Israel no tenía exclusivamente la misión centrípeta, sino que tiene también la misión centrífuga. Porque, así como ni la palabra centrípeta es del AT, pero se entiende así por su significado, tampoco la palabra centrífuga es del NT y de igual forma se entiende su significado. Según esta postura, es un error generalizar y aseverar que el pueblo de Dios en el AT tenía la misión centrípeta y que en el NT la misión era centrífuga, solo por la razón de que no hay un mandato explícito de salir o ser enviado.

En cuanto a la misión en el libro de Jonás, existen ciertas opiniones al respecto. Por ejemplo, Timmer se cuestiona si Jonás debería ser considerado un misionero, pues él predica a los gentiles ninivitas luego de que Dios le impulsó a hacerlo, aunque él tenía la actitud de que ellos no se salven por arrepentimiento, su temor era que ellos se

salvífica sino de destrucción y juicio, un concepto difícil de entender en el contexto del evangelio como “buenas nuevas”, véase Senior y Stuhlmüller, *Biblia y misión*, 21-150.

¹W. Douglas Smith, *Bendecidos para bendecir*, 206; Larry D. Pate, *Misionología*, 20-23. En esta obra destaca la diferencia del AT y el NT concluyendo la importancia de hacer la misión hoy.

²Sidney Rooy, *Bases bíblicas de la misión*, 37.

arrepientan del todo.¹ Pero este hecho no quita que el material de Jonás sea misionero en su enfoque. Angel opina que Dios es el principal misionero en el libro, de modo que, sea que Jonás obedezca o no, el impulso de compartir su mensaje al mundo viene por iniciativa divina, siendo Jonás solo el instrumento para efectuar esa operación “evangelística”.²

Esta iniciativa divina es intrínseca en todo el libro de Jonás y en el AT, lo que será cumplido finalmente en la revelación de Cristo, como quien es el misionero por excelencia, quien es enviado para proclamar el mensaje final de amor del Padre (Heb 1:1-2; Jn 5:36; 1 Jn 4:14).³ En este sentido, el propósito de Dios al enviar a Jonás a esta corrompida ciudad no fue solamente dar el mensaje escueto y terrible: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (Jon 3:4). La respuesta de los ninivitas al mensaje de Jonás fue de fe, ayuno y cilicio como señal de arrepentimiento a YHWH, por lo que puede inferirse que el mensaje de Jonás pudo incluir mucho más que no se cuenta en la narrativa.⁴

Asimismo, Baldwin resume todo lo que se ha dicho sosteniendo que, si Dios es el móvil principal de la iniciativa de alcanzar a los gentiles, y si Él reveló su misericordia

¹Daniel C. Timmer, *A Gracious and Compassionate God: Mission, Salvation and Spirituality in the Book of Jonah*, New Studies in Biblical Theology, ed. D. A. Carson (Downers Grove, IL: Intervarsity, 2011), 40.

²Hayyim Angel, “‘I am a Hebrew’: Jonah’s Conflict with God’s Mercy toward Even the Most Worthy of Pagans”, *Jewish Biblical Quarterly* 34, no. 1 (2006), 5-6.

³J. I. Packer, *Evangelism and the Sovereignty of God* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2012), 94.

⁴Thomas Bolin, *Freedom beyond Forgiveness: The Book of Jonah Re-examined*, Journal for the Study of the New Testament Supplement Series 236 (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1997), 32.

tanto a los ninivitas como a los navegantes de la barca donde viajó Jonás, entonces es posible afirmar que efectivamente hay misionología en el libro de Jonás.¹ Aquí el autor destaca la soberanía de Dios al intentar salvar al ser humano, soberanía que se concreta en su gracia redentora, que Jonás tenía la misión de mostrar para llamar al arrepentimiento a los ninivitas.² Es por ello que, en palabras de Barbara Green, los elementos de fe, arrepentimiento y conversión que están presentes ya en la era mesiánica cuando alguien acepta el evangelio de Cristo para salvación, también deben estar presentes en el lector al momento de leer Jonás, pues la soberanía de Dios en la salvación es la misma en ambos testamentos.³

Por consiguiente, luego de haber revisado entre las diferentes propuestas teológicas respecto a la misión en las Escrituras, y de no haber encontrado acuerdo entre estas respecto a la misión centrífuga de Israel en el AT, así como en el libro de Jonás de manera específica, es posible plantear una investigación que supla la escasez de estudios sobre este punto.

Planteamiento del problema

Considerando que el libro de Jonás apunta o describe una misión centrífuga y que sus elementos no han sido estudiados detalladamente, surge la siguiente interrogante de investigación: ¿Cuáles son los elementos de la misión centrífuga en el texto de Jonás 1:1-3 y cuáles son sus

¹Joyce Baldwin, "Jonah", en *The Minor Prophets: A Commentary on Obadiah, Jonah, Micah, Nahum, Habakkuk*, ed. Thomas E. McComiskey (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 1993), 545.

²Ibid., 546.

³Barbara Green, *Jonah's Journey*, Interfaces, ed. Barbara Green (Collegeville, PA: Liturgical Press, 2005), 12.

implicancias para el evangelismo hoy?

Propósito de la investigación

El propósito de la investigación es analizar los elementos de la misión en Jonás 1:1-3 con el fin de identificar los elementos de la misión centrífuga. Asimismo, se busca describir cuáles serían sus respectivas implicancias para el evangelismo de hoy.

Importancia de la investigación

Siendo que la enseñanza generalizada de la misión centrípeta para el AT y centrífuga para el NT es aceptada casi sin objeciones en el ambiente misionológico académico, el presente estudio es de vital importancia para la comprensión de la misión por medio del libro de Jonás. En ese sentido, si se comprende correctamente la misión según la Escritura, se tendrán recursos argumentativos y epistemológicos necesarios para elaborar una teología de la misión en su carácter centrífugo a partir del AT.

Metodología

La presente investigación es de tipo bibliográfico, dentro del área de teología bíblica y es abordado siguiendo el método histórico-gramatical de interpretación bíblica. Se inicia con una introducción al tema de la misión en la actualidad, sus problemáticas y desafíos. También se aborda algunas posturas respecto a la misión en las Escrituras, en el AT, y en el libro de Jonás.

Luego, se hace de una breve revisión del tema de la misión en el AT y NT, así como en el libro de Jonás a la luz de la narrativa bíblica de la historia de la salvación y el gran conflicto. Después, se realiza un análisis exegético del texto de Jonás 1:1-3, considerando su contexto histórico y literario, la estructura del libro y la microestructura

del texto delimitado, a fin de identificar los puntos principales que tratan de la misión centrífuga en el libro. Con base en este análisis, se elabora un análisis integral del texto y una síntesis teológica del libro centrado el tema de la misión centrífuga.

Finalmente, se identifican, analizan y presentan elementos de la misión centrífuga en Jonás 1:1-3 y la relevancia de estos junto con sus implicancias en la iglesia hoy.

Presuposiciones del autor

El autor considera la Biblia como la palabra de Dios que fue escrita por profetas a través de la inspiración plenaria. En ese sentido, se considera al libro de Jonás como un libro inspirado por Dios, escrito en el siglo VIII a. C. por el profeta del mismo nombre (2 R 14:25), y que es parte del canon bíblico, cuyas partes son interdependientes tanto en el AT como en el NT.¹

¹Sigfried H. Horn, “Libro de Jonás”, en *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, ed. Don F. Neufeld, trad. Rolando A. Itin (Buenos Aires: ACES, 2019), 653.

CAPÍTULO II

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Teología de la misión en la Santa Escritura

La Biblia es un libro misionero desde el Génesis mosaico hasta el Apocalipsis juanino. Su mensaje, dimensión y perspectiva llama a las personas a ser salvas por la fe en el mensaje del evangelio (2 Ti 3:15) y sostiene que ese mensaje debe tener un alcance local y mundial con la finalidad de discipular a todas las naciones (Mt 28: 19-20; Mr 16: 15-16). Generalmente se entiende que la misión de la iglesia está únicamente ubicada en el NT, con el surgimiento de la iglesia cristiana y las misiones a los gentiles, pero la labor misionera está también presente en el AT. Es más, ahí están las bases para una teología de la misión, que es desarrollada más ampliamente desde el período apostólico hasta nuestros días.

Teología de la misión en el Antiguo Testamento

Como ya se ha declarado anteriormente, la Biblia tiene una base misional en el AT, y es en sí misma un libro que surge en un ambiente misionero. Revela una historia de los propósitos de Dios en la misión de lograr esa meta mediante su pueblo a lo largo de

esa historia.¹ La *missio Dei* es un tema recurrente en toda la revelación bíblica.² Desde el protoevangelio de Genesis 3:15 hasta el fin del tiempo, la misión ha sido necesaria para comunicar a los pecadores el plan salvífico de Dios en Cristo.³ Por ello, a continuación, se presentan las principales etapas de la historia sagrada y la manera en que estas se relacionan con el tema de la misión.

En Génesis se observa la terrible desgracia en la que cae la humanidad por medio de la desobediencia de Adán y Eva: el asesinato de Abel (Gn 4: 1-16), la unión ilícita entre los hijos de Dios y las hijas de los hombres (6:1-4), el castigo del diluvio (6:5-9:19) y la insurrección atea de la torre de Babel (11: 1-9). En todos estos casos, Dios no fue impasible; por el contrario, se acerca a su creación y entabla comunicación constante con ella para darle mensajes de esperanza. Esa comunicación se da en forma de pacto con Adán en el Edén y la promesa de un Redentor venidero (3:15, 21); luego, con Noé (9:9-13); y, finalmente, con Abraham (12:1-3; 15: 1-18; 17). YHWH llamó a Abraham para salir de su pueblo y ser peregrino en la tierra de Canaán, llevando el conocimiento de Dios en la tierra prometida. Esto provee el modelo para los tratos de Dios con la humanidad.⁴

¹Christopher J. H. Wright, “Mission as a Matrix for Hermeneutics and Biblical Theology”, en *Out of Egypt: Biblical Theology and Biblical Hermeneutics*, ed. Craig Bartholomew y Anthony C. Thiselton (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004), 103-104.

²Joseph Pierron y Pierre Grelot, “Misión”, en *Vocabulario de teología bíblica*, ed. X. Léon-Dufour, trad. Alejandro Lator-Ros (Barcelona: Herder, 2005), 547.

³A. J. Köstenberger, “Mission”, en *New Dictionary of Biblical Theology*, ed. T. Desmond Alexander et al. (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2000), 663. En Adelante, *NDBT*.

⁴Peter O’Brien, *Salvation to the Ends of the Earth: A Biblical Theology of Mission* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001), 22; Pierron y Grelot, *Vocabulario de teología bíblica*, 548; Köstenberger, *NDBT*, 663.

En el libro de Éxodo se muestra a Israel como el tesoro especial de Dios para su gloria (Éx 19:5-6), y queda claro el propósito divino de que Israel sea testigo ante las naciones circundantes. La misión de Israel, aparentemente, no consistía en salir a todo el mundo de su tiempo a compartir las hazañas de Jehová, sino que su misión era centrípeta, en el sentido de que atraía a los paganos a incorporarse al pueblo elegido, como Rahab y Rut lo hicieron en armonía con la legislación mosaica que permitía un trato especial al extranjero (Éx 12:48; 22:21).¹

Se puede observar un tipo de misión centrífuga en los siglos posteriores al Éxodo en el caso de Ruth y Noemí. La afirmación de Rut la moabita a Noemí la israelita, “Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios” (Rt 1:16), muestra el arrepentimiento de la joven moabita y su conversión al Dios de Israel, lo cual es la meta de la misión centrífuga.²

Por otro lado, el Salterio también aporta al tema de la misión. Peters señala que existen más de 175 referencias a la misión universal de YHWH hacia las naciones del mundo, considerando a Salmos como uno de los libros más misioneros del mundo.³ Usualmente, los salmos 2, 33, 67, 96, 98, 117 y 145 son categorizados como misionales en esencia, siendo el Salmo 117 el más misionológico, pues abunda en figuras literarias que hablan de la gracia de YHWH hacia los gentiles, y de los gentiles convirtiéndose a

¹Walter C. Kaiser, Jr., *Mission in the Old Testament*, 18-19; Köstenberger, *NDBT*, 663.

²Daniel I. Block, *Judges, Ruth*, New American Commentary, ed. E. Ray Clendenen (Nashville, TN: Broadman & Holman Academic, 1999), 968.

³George W. Peters, *A Biblical Theology of Missions* (Chicago: Moody, 1984), 115.

YHWH, al igual que el Salmo 67.¹

Siglos más tarde aparece Jonás. Su libro es considerado por muchos expositores como un “manual misionero”, que llama a Israel a acercarse a las naciones, un llamado que sirve de base para la futura obra evangelística de la iglesia cristiana.² De hecho, el libro presenta la gran preocupación de Dios en salvar a gente que no pertenece al pueblo elegido, y cómo su plan salvífico se extiende a personas que están en pecado e idolatría.³

En los profetas, el tema de la misión destaca de manera más sobresaliente, pues Dios llama y envía a sus mensajeros con palabra profética para el pueblo y las naciones.⁴ Esto es muy evidente en la profecía mesiánica de Isaías, en la cual el Siervo de Jehová (el Mesías) realiza un ministerio salvífico en favor de Israel, que se proyecta para todas las naciones (Is 42:1-4; 49:1-6; 50:4-9; 52:13-53:12). Que el ministerio salvífico del siervo mesiánico empiece “centrífugamente” para Israel y luego para la naciones es un patrón que se ha visto en la experiencia de Abraham y que se desarrolla globalmente.⁵

Tanto en Isaías, Jeremías, como en Jonás, la misión de los enviados —de forma centrípeta y centrífuga— se relaciona con el plan de salvación de Dios; es decir, el rasgo del verdadero enviado es que tiene un mensaje de salvación o juicio para su público (sea israelita o pagano), y llama a la gente a convertirse de sus pecados y arrepentirse de

¹Walter C. Kaiser, *Recovering the Unity of the Bible: One Continuous Story, Plan, and Purpose* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2009), 188-89.

²Köstenberger, *NDBT*, 664; Kaiser, *Mission in the Old Testament*, 66.

³Pierron y Grelot, *Vocabulario de teología bíblica*, 548.

⁴*Ibid.*, 547.

⁵O’Brien, *Salvation to the Ends of the Earth*, 28; Köstenberger, *NDBT*, 664.

corazón.¹ Esa es la característica más destacada de los mensajeros del AT.

Teología de la misión en el Nuevo Testamento

En los evangelios sinópticos, la obra misionera de Jesús sigue el modelo trazado por el AT. Jesús es el primer apóstol, el enviado de Dios por excelencia,² pues es enviado (gr. ἀποστέλλω) por Dios al mundo, para cumplir la obra redentora (Jn 4:34). La obra misional del reino debe empezar por el pueblo judío (Mt 10:5-6; 15:24; Mr 7:27). Ocasionalmente, Jesús ministra a gentiles, pero más porque ellos se acercan a Él (Mt 8:5-13; 15:21-27; Mr 5:1-20; 7:24-30; Lc 7:1-10). Estas curaciones o contactos con gentiles preanunciaban la misión de la iglesia al mundo gentil.³ El punto climático de los evangelios es la gran comisión de predicar al mundo (Mt 28:19-20; Mr 16:15), la cual tiene una dirección claramente centrífuga: Jerusalén, Judea, Samaria y lo último de la tierra (Hch 1:8). Así como Jesús fue enviado, Él ahora es el que envía a sus discípulos dándoles el anticipo del Espíritu para cumplir su misión (Jn 20:21-23).

La misión de la iglesia luego de la cruz y la resurrección es muy evidente en el libro de Hechos, que es la segunda parte de la obra de Lucas, el médico. De hecho, el libro de Hechos presenta lo que Jesús sigue enseñando a su iglesia por medio del ministerio del Espíritu. Así, la gran comisión toma forma desde el centro apostólico (Jerusalén) hacia las partes principales del imperio romano. Los doce apóstoles son testigos de Jesús (Hch 1:8), profetas autorizados del nuevo pacto comisionados por el

¹Pierron y Grelot, *Vocabulario de teología bíblica*, 547.

²Ibíd., 549.

³Köstenberger, *NDBT*, 666.

Espíritu para dar testimonio del evangelio.¹ Con el llamamiento de Pablo, la misión centrípeta de la iglesia (y de Israel) enfatiza más que antes un enfoque centrífugo, cuyo centro es la proclamación de Jesucristo crucificado al mundo gentil. Pablo se ve a sí mismo cumpliendo un papel trascendental en la historia de la salvación, dando a conocer el misterio de Cristo a todas las naciones.²

En el Apocalipsis la misión llega a su fin. El resultado de la gran comisión llega a su etapa final en 14:1-5, donde cada pueblo, tribu, lengua y nación son reunidos para la adoración a Dios,³ preparándose para la crisis final previa a la segunda venida de Jesús. El clímax de la historia de la redención culmina en el juicio a los impíos y la vindicación de los justos, y así la misión en Apocalipsis presenta una teodicea en la cual Dios es el Juez justo que pelea por su pueblo y vence en la batalla final contra el diablo, en la segunda venida del Mesías (Ap 19:11-21).⁴ La nueva creación cumple las expectativas de los seguidores de Jesús y trae las bendiciones que la misión se encargó de anunciar.

Conclusiones preliminares

La iglesia tiene una misión y la vida de la iglesia funciona de acuerdo con la

¹Andreas J. Köstenberger, *The Missions of Jesus and the Disciples According to the Fourth Gospel* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998), 146; Köstenberger, *NDBT*, 666.

²Peter T. O'Brien, *Gospel and Mission in the Writings of Paul: An Exegetical and Theological Analysis* (Grand Rapids, MI: Baker, 1995), 34; Köstenberger, *NDBT*, 666.

³John V. Miller, "Mission in Revelation", en *Mission in the New Testament: An Evangelical Approach* (New York, NY: Orbis Books, 1998), 237-38; Köstenberger, *NDBT*, 667.

⁴Köstenberger, *NDBT*, 668.

misión.¹ Como se ha visto, la misión es el eje principal de la narración bíblica, y está presente desde el mismo momento en que el ser humano cayó en pecado. La misión estuvo presente en los patriarcas, en la epopeya del Éxodo y en la historia siguiente de Israel, pasando por los profetas y llegando a su cumplimiento en la persona de Cristo y de su iglesia, hasta su consumación final en el tiempo del fin (Ap 14:6-12).²

Por ello, el objetivo del Evangelio no ha cambiado, pero las personas están cambiando rápidamente, así como su relación y estilo de vida. Por eso es fundamental que la congregación esté llena de energía y vigor en la práctica de la misión.³ Según Hesselgrave, los cristianos necesitan una iglesia receptiva que toque a varias personas y facilite su desarrollo como discípulos comprometidos de Jesús, y también que tenga interés en la compasión, en llevar el amor restaurador de Dios a las comunidades y al mundo para ayudar a tantas personas como sea posible a glorificar a Dios.⁴ Una de las funciones de la iglesia es prestar atención a las necesidades de las personas y luego hacerlas parte de la iniciativa del ministerio. Una vez que participan en la iglesia, su relación con Dios se fortalece.⁵ Claramente, para Hesselgrave, la misión tiene que ver con una obra filantrópica como medio para llevarlos a Cristo. Sin embargo, esta visión

¹Craig Ott, *The Church on Mission: A Biblical Vision for Transformation among All People* (Grand Rapids, MI: Baker, 2019), 20.

²Ibíd., 2.

³John Nevius, *The Planting and Development of Missionary Churches* (New York, NY: Foreign Mission Library, 2015), 8.

⁴David Hesselgrave, *Scripture and Strategy: The Use of the Bible in Postmodern Church and Mission* (Pasadena, LA: William Carey, 1994), 12.

⁵Ibíd., 4.

puede ser llevada al extremo cuando se hace un énfasis marcado solo en acciones solidarias o actos benéficos, descuidando la predicación bíblica del evangelio.

Por ello, la misión general de la iglesia es acercar a las personas a Dios. En este contexto, es necesario considerar lo que se refiere a la *missio Dei*, que es la raíz de la misión en las Escrituras. Aunque la idea de *missio Dei* (como misión soberana de Dios mediante sus agentes) se encuentra en toda teología de la misión, al parecer, no existe un entendimiento unánime de lo que significa. Según Kirk, “de manera legítima e ilegítima, la *missio Dei* se ha utilizado para promover toda clase de agendas misionológicas”.¹ La tarea de la misión ya no se ve como una simple respuesta humana a la Gran Comisión de Mateo 28:19-20, sino que se la considera a la luz del Dios trinitario.² El significado de misión ya no se concentra solo en la predicación del evangelio por métodos evangelísticos, sino que incluye la participación social y económica.³

Por ende, varios autores admiten que su concepto de la teología de la misión depende en gran medida de la hermenéutica particular empleada.⁴ Navegando a través de diferentes enfoques, desde la idea de “envío” y “universalismo”, hasta la salvación, pasando por la evangelización, el servicio, el diálogo interreligioso, e incluso los movimientos de liberación, DuBose advierte cómo el concepto de misión se va formando a partir de determinados contextos locales al declarar que, “aunque las Escrituras se

¹Andrew Kirk, *What Is Mission? Theological Explorations* (Minneapolis, MN: Fortress, 2000), 25.

²Michael W. Goheen, *Introducing Christian Mission Today: Scripture, History, and Issues* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2014), 25-26.

³Ibid., 26.

⁴Kirk, *What Is Mission?*, 32.

consideran inspiradas..., el enfoque ha sido esencialmente la prueba de mensajes de texto sin una hermenéutica clara y coherente”.¹ Por lo tanto, las presuposiciones teológicas detrás de la hermenéutica de la misión se vuelven importantes, y en este sentido, el trasfondo hermenéutico para la misión de la iglesia subyace en la hermenéutica de la historia de la salvación o el gran conflicto.

A la luz de la teología bíblica de la Escritura (su metanarrativa), debemos ver que la Biblia no es un libro sobre teología como tal, sino más bien un registro inspirado y autoritativo de la teología de la misión, y Cristo es su clave hermenéutica.² En este sentido, la misión se define como la tarea total de la iglesia de Jesucristo, la iglesia es la *enviada* a este mundo. Esto implica el envío de personas autorizadas más allá de las fronteras de la iglesia del NT y su influencia evangélica inmediata para proclamar el evangelio de Jesucristo en áreas donde aún no se conoce este evangelio.³

En el contexto del gran conflicto, hay que afirmar que la presencia del pecado es una realidad informada en toda la Biblia, porque el hombre fue creado sin pecado y para un propósito, misión y destino divinamente designados.⁴ El remedio para el pecado es la salvación diseñada por Dios en y a través de Jesucristo. La Biblia tiene un carácter universal y la misión de los siervos de Dios es de carácter doble: la centrífuga (Dios se

¹Francis M. DuBose, *God Who Sends: A Fresh Quest for Biblical Mission* (Nashville, TN: Broadman, 1979), 16.

²George W. Peters, *A Biblical Theology of Missions* (Chicago, IL: Moody Press, 1984), 10.

³Kaiser Jr., *Mission in the Old Testament*, 76.

⁴G. K. Beale, *The Temple and the Church's Mission* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2004), 83.

dirige a toda la humanidad) y la centrípeta (la humanidad se acerca a Dios).¹ En Cristo, los principales conceptos teológicos de la misión, y el alcance mundial del plan redentor de Dios, encuentran su propósito y razón.²

No obstante, es apropiado recordar que YHWH quiere la salvación de todo el mundo (Jn 3:16), pero el enemigo, Satanás, quiere la perdición de las personas (1 Pe 5:8) y hace lo que sea necesario para obstaculizar los planes de Dios. Entonces, cuando el creyente pretende cumplir el llamado que YHWH le ha hecho para predicar el evangelio y cumplir la misión en este gran conflicto, Satanás presenta trabas y tiene instrumentos que tratarán de impedir que la misión se lleve a cabo. En ese sentido, uno de los instrumentos malignos tiene que ver con la mala comprensión del tema de la misión en las Escrituras.

Dios es el que toma la iniciativa en la misión, por medio de la persona de Jesucristo. La misión en el AT se describe en las experiencias de Adán, Noe, Abraham y el pueblo de Israel, además de Isaías y Jonás, quienes anuncian la llegada de la salvación mesiánica que culmina en Cristo, en su venida y misión. El pueblo de Dios recibe la comisión de proclamar las buenas nuevas del evangelio de Cristo a todas las naciones a fin de desarrollar discípulos del Mesías. En el cumplimiento de esta misión, a la iglesia se le promete la presencia de Jesús mediante el Espíritu Santo (Mt 28:20).

¹Cristian Dumitrescu, "Cosmic Conflict as a Hermeneutical Framework for Mission Theology in the Old Testament" (Tesis doctoral, Andrews University, 2010), 48.

²Peters, *A Biblical Theology of Missions*, 52.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS EXEGÉTICO DE JONÁS 1:1-3

Panorama general del libro

El libro de Jonás lleva el nombre del profeta, que es, a su vez, el personaje principal de la historia. Su ministerio se llevó a cabo durante el reinado de Jeroboam II en el siglo VIII a.C. (2 Rey 14: 25).¹ El libro describe la tarea de Dios encomendada a Jonás de viajar hasta una nación extremadamente pagana a fin de predicar un mensaje de condenación a sus habitantes (1:1-2). Rechazando esta misión, Jonás aborda un barco con dirección a otro destino (1:3). Una fuerte tormenta sacude a la embarcación y los marineros se ven forzados a arrojar al profeta al mar embravecido, el cual se calma (1:12-16). Jonás es preservado por Dios siendo tragado por un gran pez, y luego de tres días es arrojado a tierra y emprende el viaje hacia Nínive para realizar el propósito misionero de Dios en ese lugar (1:17-3:4).

Sorprendentemente, los habitantes de Nínive se arrepienten ante el mensaje de Jonás y Dios retiene el juicio contra ellos y les perdona (3:5-10). Finalmente, el profeta se molesta con Dios y se irrita, a pesar de que Él prepara un refugio natural para su comodidad, el cual se desploma por acción de un gusano devorador de plantas (4:1-11). Ante esto, Dios reprende e instruye a su profeta, manifestando su carácter compasivo y justo.

¹Richard Hess, *The Old Testament: A Historical, Theological, and Critical Introduction* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2016), 638.

El libro de Jonás es peculiar por su contenido. Se nota una actitud poco común en un profeta, pues aunque hay un llamado para cumplir una misión, Jonás tiene una reacción inesperada y negativa ante la misión. Aparece luego un gran pez, un extraño sermón, una extraña conversión y un extraño desenlace.¹

En Jonás encontramos cuatro características notables de la literatura hebrea en la narrativa: 1) palabras repetitivas, 2) diálogos fluidos, 3) estructuras tipo espejo o quiasmo y 4) la ironía.² Por otro lado, no existen variantes textuales de importancia en el texto de estudio. En este sentido, el texto de Jonás 1:1-3 es el siguiente:³

Texto bíblico	vv.	Traducción
וַיְהִי דְבַר־יְהוָה	1a	Y fue la Palabra de YHWH
אֶל־יוֹנָה בֶן־אָמִתַּי לֵאמֹר	1b	a Jonás, hijo de Amitay, ⁴ diciendo:
הָעִיר אֶל־נִינְוֶה לֵךְ קוּם הַגְדוּלָה	2a	Levántate, camina a Nineveh, la ciudad grande

¹La historicidad de la profecía de Jonás no fue cuestionada sino hasta muy recientemente, cuando eruditos incrédulos se negaron a “tragarse la ballena”. Desde entonces se han puesto en discusión también otros factores milagrosos del relato. Algunos lo consideran como un mito. Otros ven en él una alegoría del exilio y la misión de Israel basada en Jeremías 51:34. Otros aun lo consideran una parábola. Pero hay buenas razones para que lo aceptemos como una narración histórica. A. D. Peisker, *El Libro de Jonás*, Comentario Bíblico Beacon: Los Profetas Menores 5 (Lenexa, KS: Casa Nazarena de Publicaciones, 2010), 159.

²Jo Ann Davidson, *Jonah: The Inside Story* (Hagerstown, MD.: Review and Herald Publisher, 2003), 29.

³Según la edición crítica de la Biblia Hebrea por K. Elliger y W. Rudolph, eds., *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, 5ta ed. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1997), 1031.

⁴En lo posible, los nombres hebreos se traducen en este trabajo lo más cercano a su pronunciación original.

עֲלֶיהָ וְקָרָא	2b	Y clama sobre ella
לְפָנַי רָעַתֶּם כִּי־עָלֵתָהּ	2c	Porque subió la maldad de ellos ante mi
לְבָרֶחַ יוֹנָה וַיִּקָּם	3a	Pero se levantó Jonás para huir a Tarshish
תְּרֻשֵׁי־שָׁמַיִם	3b	del rostro de YHWH
יְהוָה מִלְּפָנָי	3c	Y descendió a Jafo, y consiguió un barco
וַיֵּרֵד וַיִּמְצָא יָפוֹ וַיֵּרֵד	3c	que iba a Tarshish, y dio el pago
וַיִּתֵּן תְּרֻשֵׁי־שָׁמַיִם בְּאָהָר	3d	que iba a Tarshish, y dio el pago
שְׂכָרָהּ	3e	Y descendió [al barco] para ir con ellos a Tarshish
עִמָּהֶם לָבוֹא בָהֶן וַיֵּרֵד	3e	para ir con ellos a Tarshish
תְּרֻשֵׁי־שָׁמַיִם	3f	del rostro de YHWH.
מִלְּפָנָי יְהוָה	3f	del rostro de YHWH.

Análisis contextual

En este apartado se comenta la situación histórica, sociopolítica y cultural del libro de Jonás, así como su contexto literario y retórico. El propósito de este análisis es tener un panorama del contexto apropiado del pasaje en estudio, lo que facilitará el análisis lingüístico correspondiente.

Contexto histórico-social

El libro de Jonás se puede fechar entre el 785 y el 771 a.C.,² siempre y cuando se acepte que Jonás sea el autor del libro, ya que si se trata del mismo Jonás de 2 Reyes

¹La única variante encontrada es la siguiente: el termino **וַיֵּרֵד**, “nave, barco”, tal como aparece en el Códice de Leningrado (1008 a.C.), aparece como **וַיֵּרֵד**, en gran variedad de manuscritos antiguos del AT.

²Carroll Gillis, *El Antiguo Testamento: Un Comentario Sobre Su Historia y Literatura* (Kansas: Casa Bautista de Publicaciones, 1991), 5:174.

14:25, el libro está ambientado en la primera parte del siglo VIII a. C. (800-750 a.C.).¹ Justamente los argumentos que ponen a Jonás, el profeta, como el autor del libro nos llevan a suponer que el libro debió escribirse en tiempos del rey Jeroboam II, rey de Israel, y no en tiempos del posexilios (400 a.C.) como algunos afirman, aseverando que fue un autor desconocido o anónimo.² Más aún, la actitud de Jonás de no querer ir a Nínive es un indicio de que Asiria estaba en todo su apogeo, de otro modo, probablemente no se la hubiera mencionado como la “ciudad grande” en la que el profeta que tuvo que caminar “tres días para recorrerla” (3:3), puesto que Nínive fue destruida en el 612 a.C.³

El libro de Jonás no da fecha para su ubicación histórica precisa, pero es indudable que fue redactado por el mismo profeta luego de su retorno de Nínive.⁴ Después de su viaje misionero, Jonás escribe el libro contando detalles de su experiencia en Nínive como mensajero de Dios. Entonces que el libro fue escrito en Israel, y más específicamente con gran probabilidad Gat Hefer, en tierra de Zabulón.

Habiendo analizado el autor y fecha de composición, cabe señalar que el libro de Jonás desarrolla eventos en circunstancias deplorables, bajo el mandato de un rey corrupto, Jeroboam II, el cual, no menos que su padre, “hizo pecar a Israel” (1 R 15:25).

¹Tremper Longman III y Raymond B. Dillard, *An Introduction to the Old Testament*, 2da ed. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), 532; Jon L. Dybdal, ed., *Biblia de estudio Andrews* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2010), 1102.

²Daniel Carro, *Comentario bíblico mundo hispano Oseas-Malaquías* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 13:168-170.

³Gillis, 169.

⁴Samuel Vila Ventura, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado* (Barcelona: Editorial CLIE, 1985), 609, s.v. “Jonás”.

El pueblo, sumido en una grave decadencia moral y espiritual, solo fue salvado de la destrucción por la expresa providencia de Dios.¹

A pesar de que Jeroboam “hizo lo malo ante los ojos de Jehová” (2 R 14:24), Jehová extiende las fronteras del país, restaurando los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar de Arabá (2 R 14:25), límites que no había conocido Israel desde cuando reinó Salomón en toda su gloria.²

La predicación de Jonás fue hecha durante un tiempo de quietud política y éxito militar para la nación de Israel. Jeroboam II había extendido sus territorios, y sus arcas crecían.³ Por otro lado, Asiria estaba buscando fortalecer su imperio, constituyéndose en una amenaza para Israel, por lo cual los miraban con temor y desprecio. Jonás tenía el privilegio de haber predicado con éxito para su nación, pero también fue llamado por Dios a extender la gracia divina a este enemigo de Israel, quien tramaba eliminar a los israelitas. Es posible que Jonás viera el peligro que representaba esta gran nación para su

¹S. Stuart Park y David F. Burt, *La señal, Jonás: Más allá de la voluntad humana* (Barcelona: Publicaciones Andamio, 1997), 14.

²Ken Kytle, “¿Yo, a Nínive?”: *El llamado misionero de Dios a su iglesia* (Graham, NC: Faro de Gracia, 2011), 4-6.

³ El reinado de Jeroboam II fue un tiempo de prosperidad económica, política y material para Israel. Sin embargo no fue debido a sus propios méritos o bondad, sino por la gran misericordia de Dios hacia Israel. Esta prosperidad durante el reinado de Jeroboam II, se observa en varios sitios arqueológicos en el norte de Israel, como Hazor, Dan y Tizrah. En Meguido, se descubrió en excavaciones, un llamativo sello de jaspe que decía “Shema, criado de Jeroboam”. Su iconografía y el contexto de su descubrimiento muestran que probablemente pertenecía a un ministro o un asistente de Jeroboam mismo. Aunque la arqueología solo puede revelar hasta cierto punto, la imagen que surge del reinado de Jeroboam es la de una restauración nacional de pueblos y ciudades por todo Israel, indicando un impulso de la riqueza, al menos para la clase dominante, véase Brent Nagtegaal, “El rey que salvó a Israel temporalmente”, en *La Trompeta*, <https://www.latrompeta.es/articulos/posts/el-rey-que-salvo-a-israel-temporalmente> (consultado: 22 de octubre, 2023).

propio pueblo. Él sabía que Asiria podía conquistar a su nación y traer la esclavitud, por lo que se dispuso a huir de la presencia del Señor.¹

Sin embargo, aunque Jonás haya escrito el libro en tiempos de Jeroboam II, la trama de la historia se desarrolla en su mayor parte en Nínive y en el viaje hacia ella, lo que suscita naturalmente la pregunta, ¿quién fue el rey ninivita? Los registros asirios no mencionan este singular evento. Sin embargo, algunos han visto una posible referencia a la conversión de Nínive en las reformas religiosas de tipo monoteísta durante el reinado de Adad-nirari III (810-783 a.C.).²

En aquel tiempo, las naciones de Asiria y Nínive eran irrelevantes a los intereses del reino del norte, y eso es evidente porque estos reinos no son mencionados en los primeros capítulos de 2 Reyes ni en Amós, contemporáneos de Jonás.³ La primera mención de Asiria en 2 Reyes aparece en el capítulo que sigue a la referencia a Jonás (2 Re 15: 19-20), hecho que ocurrió durante Manahem, descendiente de Jeroboam II.⁴ Este incidente señala el ascenso de Asiria en el control de las naciones del occidente. Mientras Jonás pudo haber desarrollado su ministerio profético durante los gobiernos de Zacarías y

¹Alexi Gonzáles Del Sol, “Jonás y el peligro del patriotismo” *Revista Cubana de Teología* 1, no.1 (2013): 79.

²Gerhard F. Hasel, *Jonah: Messenger of the Eleventh Hour* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1973), 47; Dybdal, 1102. Para una biografía del rey asirio, véase Federico Lara Peinado, “Adad-nirari III”, <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=adad-nirari-iii> (consultado: 29 de setiembre, 2017).

³John Goldingay, *Hosea-Micah*, Baker Commentary on the Old Testament Prophetic Books, ed. Mark J. Boda y Gordon McConville (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2021), 369.

⁴John Walton, *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2000), 689.

Salum, y hasta el reinado de Manahem, aún Nínive no era el país grande que sería medio siglo después en la caída de Samaria, cuando el rey asirio Senaquerib la convirtió en la capital de su imperio.¹

Por otro lado, la ciudad de Nínive también fue de importancia en el tiempo de otro profeta, a saber, Nahum, quien a mitad del siglo VII lanzó su “profecía sobre Nínive” (Nah 1:1). La imagen que se presenta de la ciudad de Nínive en el rollo de Nahum sirve también de trasfondo para la historia de Jonás. Esto pudo servir de testimonio para el tiempo de Nahum, del cautiverio babilónico, incluso hasta el período medo-persa (cf. Esd 6:22).²

A pesar de estas evidencias, se han planteado objeciones a la historicidad del libro, siendo una de las principales objeciones la literalidad de la permanencia de Jonás durante tres días en el vientre del gran pez. Por ello, se sostiene que el libro no es factual, sino que sería una especie de parábola o cuento, aunque algunos especialistas conservadores afirman que Dios puede realizar milagros en el tiempo actual y muchas personas han sobrevivido a situaciones parecidas a la del profeta (aunque con resultados muy lamentables), y es pudo haber sido el caso del profeta Jonás.³

Contexto literario

El estudio histórico-crítico y literario considera que Jonás es una recopilación o colección de escritos procedentes de diversas fuentes, en especial el salmo de alabanza a

¹Longman y Dillard, *An Introduction to the Old Testament*, 532.

²Andre Lacocque y Pierre-Emmanuel Lacocque, *The Jonah Complex* (Atlanta, GA: John Knox Press, 1981), 36.

³C. G. Aalders, *The Problem of the Book of Jonah* (Londres: Tyndale, 1948), 5-6.

Dios pronunciado en el vientre del pez (Jon 2:2-9).¹ Se cree que esta parte fue añadida posteriormente, al igual que la sección de Jonás 4:1-11, por ser supuestamente una leyenda añadida al episodio de la huida y predicación de Jonás, mayormente por algunos problemas textuales y de contenido, lo que ha sido respondido de manera sólida por algunos eruditos.²

Al margen de estos debates, se debe reconocer que Jonás funciona como una breve historia acerca del trato de Dios con el hombre con una trama sencilla y un tema central: la misericordia de Dios. En este aspecto, el libro de Jonás utiliza estilos literarios innovadores y atractivos,³ sin negar la factualidad histórica de los acontecimientos. En el aspecto literario, el libro de Jonás tiene los componentes de la narrativa de acción: una introducción, complicación, acción en ascenso, crisis, clímax y desenlace, y esta secuencia se repite dos veces. Este estilo narrativo es simple y atrapante, “una estupenda literatura”.⁴ Siendo su prosa simple y práctica, Jonás siempre es tomado como material para estudiantes iniciales del hebreo, siendo Jonás 1:1-3 la sección estelar para iniciar ese estudio.

Por otro lado, la reticencia de Jonás de ir a Nínive a predicar puede deberse al pasado del profeta: él fue llamado por Dios para dar buenas nuevas de gracia y

¹Gleason L. Archer, Jr., *A Survey of Old Testament Introduction* (Chicago, IL: Moody Press, 1974), 347.

²Edward J. Young, *An Introduction to the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964), 257-58.

³Goldingay, *Hosea-Micah*, 372.

⁴Douglas Stuart, *Hosea-Jonah*, Word Biblical Commentary 31, ed. Bruce M. Metzger (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1988), 435; Leslie C. Allen, *The Books of Joel, Obadiah, Jonah, and Micah*, New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1976), 176.

misericordia a Israel sobre la expansión de su territorio (2 R 14:25). El hecho de predicar a una nación que iba a ser el azote de Israel debió haber incomodado al profeta, quien tenía en mente que los ninivitas (asirios de origen) eran crueles y salvajes pecadores, y que sería extraño que Dios les extiende la misma compasión a ellos que a su pueblo elegido.¹ Este tema de gracia y compasión hacia los gentiles más belicosos y terribles es parte importante del tema del libro, y es la orientación misionológica del mensaje de Jonás, además de su retórica, estructura y mensaje.²

Contexto canónico

Los especialistas han considerado al libro de Jonás como una obra especial, que no tiene mucho que ver en todo el contexto del canon de la Biblia Hebrea.³ A diferencia de las opiniones críticas, el libro de Jonás no es una colección de oráculos o de dichos anteriormente esparcidos y unidos por un editor posterior (o editores), sino más bien una narrativa íntegra, tal como sucede con otros profetas hebreos.⁴

Sin embargo, viendo el contexto canónico del AT que ha llegado a nosotros, el libro de Jonás forma parte de la colección conocida como “los doce profetas menores”, y la interpretación que se haga de este libro debe ser hecha con base en este corpus

¹Walter C. Kaiser, Jr., *The Promise-Plan of God: A Biblical Theology of the Old and New Testaments* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008), 170.

²J. H. Stek, “The Message of the Book of Jonah,” *Calvin Theological Journal*, no. 4 (1969): 23-50.

³Elías Bickerman, *Four Strange Book in the Bible: Jonah, Daniel, Kohelet, Esther* (New York, NY: Schocken Books, 1967), 12.

⁴Kevin J. Youngblood, *Jonah, Exegetical Commentary on the Old Testament*, ed. Daniel I. Block (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2019), 26.

inspirado de literatura bíblica.¹ Se observan también temas y alusiones a los libros de Joel, Jeremías y Nahum, así como la historia de Elías de 1 y 2 Reyes.²

Aunque su redacción sea diferente en estilo al de los otros escritores proféticos del AT, se puede observar que su propósito en el canon de los 12 profetas menores y en el AT es enfocar dos puntos principales que resumirían todo el mensaje de los profetas: primero, presentar la correcta relación entre la misericordia y la justicia divina, y segundo, la relación entre la soberanía divina mundial y el pacto hecho con Israel. Al enfatizar estos dos aspectos del mensaje del libro, se provee una plataforma teológica para leer el vasto y variado corpus de literatura profética.³

La relación canónica entre el libro de Jonás y el NT es evidente cuando Jesús menciona a este profeta como un personaje real, y los evangelios hacen evidente la comparación entre el ministerio de Jesús y la experiencia del profeta como una señal de resurrección (Mt 12:39-41; 16:4; Lc 11:29-32). Además, la forma final del libro de Jonás es vital para hacer la exégesis correspondiente. De esta manera, se puede estudiar directamente el texto que la iglesia recibió (y cómo fue usado por Jesús y los apóstoles), haciendo caso omiso de teorías críticas y atendiendo al mensaje que ha sido preservado hasta nuestros días.

¹En la tradición rabínica, los 12 profetas menores abarcan un solo rollo; Marvin A. Sweeney, *The Twelve Prophets*, Berit Olam (Collegedale, TN: Liturgical Press, 2000), xxviii.

²Karl Budde, "Jonah, Book of", en *The Jewish Encyclopedia* (New York, NY: KTAV, 1964), 7:229.

³Elmer Dyck, "Jonah Among the Prophets: A Study In Canonical Context", *Journal of the Evangelical Theological Society* 33, no. 1 (1990): 64-65.

Análisis literario

El libro de Jonás, en su aspecto literario, ha provocado ciertas dificultades en cuanto a la clasificación del género literario al que corresponde. Los especialistas han sugerido varios géneros literarios para Jonás, como parábola, midrash, drama, cuento y sátira.¹ Es indiscutible que identificar la categoría de libro y el tipo de literatura que posee es vital para interpretar correctamente el libro² y determinar las enseñanzas que surgen de él, en este caso, los principios misionológicos. El contenido de Jonás es narrativo, de un estilo semejante al de los libros proféticos, excepto el capítulo 2 que es poesía. La prosa narrativa del libro es evidente por el uso constante de formas verbales que sirven como eslabón de unión entre las secuencias históricas.³

Por otro lado, Sweeney observa que la narrativa de Jonás se parece mucho a los registros de actividades proféticas en las narraciones de Elías y Eliseo, con la diferencia de que el profeta no es el personaje ejemplar en la historia, sino los ninivitas arrepentidos y el mismo Dios que perdona y cancela el juicio a estos personajes.⁴ De esta forma, la narración de Jonás es una narrativa profética conversiva, en la cual el profeta no cumple el rol ético correcto (como Elías, Eliseo, Samuel, etc.) sino que señala la misericordia soberana de Dios sobre un pueblo impío, seguramente para instar a los lectores hebreos a

¹T. Desmond Alexander, "Jonah and Genre", *Tyndale Bulletin* 36 (1985): 35-59.

²Youngblood, *Jonah*, 26.

³W. Dennis Tucker Jr., *Jonah: A Handbook on the Hebrew Text*, de Baylor Handbook on the Hebrew Bible (Waco, TX: Baylor University Press, 2006), 5.

⁴Sweeney, *The Twelve Prophets*, 21-22.

considerar con compasión a sus vecinos idolatras.¹

Los eruditos reconocen cada vez más a las narrativas hebreas como escritos altamente sofisticados que reflejan una construcción cuidadosa y bien pensada.² En esa dirección, Hasel considera al libro de Jonás como único entre los libros proféticos de la Biblia, escrito en el estilo de narración,³ aunque algunos proponen una mixtura por la presencia de la oración en el vientre del pez (Jon 2:2-9), lo que indica que no es solamente narración.⁴ A pesar de su aparente sencillez de expresión, las narrativas bíblicas son complejas obras maestras de literatura, y Jonás no es la excepción. Así, se pueden notar cuatro detalles literarios en la narrativa de Jonás: 1) palabras repetitivas, 2) diálogos fluidos, 3) estructuras tipo espejo o quiasmo y 4) la ironía.⁵ En el libro de Jonás es posible notar estas características de la narrativa hebrea.

Estructura de Jonás

En cuanto al plano estructural, Goldingay observa que, en las traducciones actuales de la Biblia, e incluso en la misma BHS, el libro de Jonás está dividido en cuatro capítulos. El Texto Masorético (TM) divide todo el contenido del libro en dos actos, lo que es evidente por la señalización hecha por el símbolo masorético llamado *petuhah* (פ)

¹Ehud Ben Zvi, “Atypicality and the Meta-prophetic Character”, en *The Signs of Jonah: Reading and Rereading in Ancient Yehud*, ed. Ehud Ben Zvi (Londres: Sheffield Academic, 2003), 91-92.

²Jo Ann Davidson, *Jonah*, 21.

³Hasel, *Jonah*, 7.

⁴Juan Calvino, *Comentario sobre Jonás* (San José, Costa Rica: Sola Scriptura, 2007), 17.

⁵Jo Ann Davidson, *Jonah*, 23, 29.

luego de 2:10 [11, TM].¹

Acto 1: YHWH envía un profeta a Nínive y este huye (1:1-2:10[11, TM])

Acto 2: YHWH envía nuevamente al profeta y este se enoja (3:1-4:11)

Los actos son evidentes y se dividen mediante la repetición de la comisión misionera de Dios en favor de la nación de Nínive (1:1-2 y 3:1-2).² La acción del primer acto sucede principalmente en el mar, y tiene, a su vez, dos escenas: a bordo del barco (1:3-15) y en el vientre del gran pez (1:17-2:10). El segundo acto tiene dos escenas, todo el capítulo 3 sucede en la ciudad de Nínive, y el capítulo 4 acontece fuera de ella, cuando Dios se le aparece a Jonás y le confronta.³

Estructura del texto en estudio

El tema del texto es el rechazo de la misión encomendada por Dios por parte de Jonás. Sin embargo, también existe un llamado particular. Por tanto, se ha dividido el texto de estudio en dos partes, cada uno con un centro:⁴

Comisión de Jonás:

A. Y vino palabra de YHWH a Jonás hijo de Amitay, diciendo:

B. Levántate,

C. camina a *Nineveh, la ciudad grande,*

B'. y clama [a Nínive]

A'. porque subió sus maldades ante mí [YHWH].

¹Goldingay, *Hosea-Micah*, 372.

²Longman y Dillard, *An Introduction to the Old Testament*, 535.

³T. Desmond Alexander, "Jonah and Genre", *Tyndale Bulletin* 36 (1985): 35-59.

⁴La estructura presentada es una propuesta del autor. Sin embargo, hay estructuras similares a ella, solo que consideran el verso 3 y no los dos primeros. Véase, Ernest R. Wendland, "Text Analysis and the Genre of Jonah (Part 1)", *Journal of the Evangelical Theological Society* 39, no. 2 (1996): 203. Una estructura similar es presentada por Jo Ann Davidson. Ver Jo Ann Davidson, *Jonah: The Inside Story*, 29.

Omisión de Jonás:

- A. Y se levantó Jonás para huir hacia Tarshis de la presencia de YHWH
- B. y descendió a Jope,
- C. y **encontró una barca que iba hacia Tarshish,**
- B'. y pagó su pasaje y descendió en ella [en la barca]
- A'. para irse hacia Tarshis de la presencia de YHWH".

Debemos considerar dos estructuras entre los versos 1 al 3 de Jonás. La primera estructura abarca los dos primeros versos y presenta las unidades: A-A', B – B' y C. Y la segunda estructura notablemente presenta las unidades: A-A', B – B' y C. Ambas estructuras presentan un complemento ideal para la comprensión del texto bíblico. A continuación, se explicará más detalladamente la estructura del texto:

La comisión de Jonás: A – A', B – B' y C

En la unidad A – A' se presenta un paralelismo de complemento por la presencia de YHWH. En la cláusula A se menciona a YHWH quien es el originador de la palabra y la misión de Jonás, hijo de Amitaí. Y en la cláusula A' se destaca la razón por la que vino la palabra de YHWH: “porque subió sus maldades delante de mi [presencia] (YHWH)”. Se observa con claridad una declaración de complemento. El lector podría preguntar: ¿Por qué vino la Palabra de YHWH a Jonás? Y el mismo texto responde: “porque subió sus maldades delante de mi presencia [YHWH]”.

La unidad B – B' se puede notar otro paralelismo de complemento. Esto porque la cláusula B presenta el verbo “levántate” como una orden. Y la unidad B' responde: “y clama”. Ambas palabras están en *qal* imperativo de segunda persona masculino singular. El lector podría preguntar: ¿para qué se le ordena levantarse? Y la respuesta se halla en la unidad B' que dice: “y clama a ella [Nineveh]”, es decir, que clame o predique en

Nineveh. Sin mucho esfuerzo notamos que existe una relación marcada en dichas cláusulas.

Y en el *centro* de esta primera estructura, que puede denominarse “la comisión de Jonás”, se halla en la cláusula C, que presenta el motivo por el que Dios llamó o comisionó al profeta Jonás: “anda a Nineveh, la ciudad grande”. Es este el objetivo de la construcción gramatical: Nínive, la ciudad grande.

La omisión de Jonás: A – A´, B – B´ y C

En la unidad A – A´ podemos notar un paralelismo bien marcado por las frases de la cláusula A, “para huir hacia Tarshis de la presencia de YHWH”, con la cláusula A´ “para irse hacia Tarsis de la presencia de YHWH”. Jonás se levanta, contrariamente a lo que YHWH le dijo, para huir e irse a Tarsis de la presencia de YHWH.

En la unidad B – B´ se puede observar claramente otro paralelismo de complemento y de sinonimia. La cláusula B destaca que el profeta “descendió a Jope” y la cláusula B´ refiere que “pagó su pasaje y descendió en ella [en la pequeña barca]”. El lector podría sin problemas notar que hay una sucesión de eventos ligados entre estas dos cláusulas con dos verbos iguales (“descender”).

Finalmente, la unidad C presenta el objetivo de toda la estructura: Tarsis. No en vano se repiten tres veces en el texto así como también veces “presencia de YHWH”. Es decir, que todo lo que Jonás hace es ir a Tarsis porque quiere huir de la presencia de YHWH. Está moviéndose en sentido opuesto al objetivo de Dios en la estructura anterior del verso 1 y 2: Nineveh, la ciudad grande.

Es evidente que la misión encomendada por YHWH a Jonás para salir, viajar e ir denota una misión centrífuga, y ello responde a una necesidad notable: “subieron las

maldades” de Nineveh a YHWH. Entonces, la misión del profeta de levantarse, caminar y clamar en Nínive se da en respuesta a las maldades de los ninivitas. YHWH envía al profeta, le llama a salir de su terruño y caminar hacia otra nación (Tarshish), es decir, a desplazarse de su lugar natal rumbo a otra realidad geográfica. Empero, Jonás huye, y se resiste a cumplir la misión encomendada. En los tres versos, podemos notar a Jonás haciendo todo lo contrario a lo que YHWH le mandó. Tarshish es mencionada tres veces en un mismo verso (v.3), indicando que el lector debe prestarle atención a este detalle literario.

Análisis gramatical

A continuación, se presenta el análisis gramatical de cada oración de Jonás 1:1-3, considerando su sintaxis, semántica y morfología:

וַיְהִי דְבַר־יְהוָה אֶל־יוֹנָה בֶן־אָמִתַּי לֵאמֹר..

(V. 1) “Y fue la Palabra de YHWH a Jonás, hijo de Amitay, diciendo:”

Es interesante notar que el libro de Jonás no empieza con Jonás ni con su nombre, sino con דְבַר־יְהוָה, “la Palabra de YHWH”, y también termina con esa palabra.¹ Es interesante notar, además, que el nombre divino de Dios, יְהוָה, es colocado al inicio y al centro del libro (3:1). La frase “Y fue la palabra de YHWH” es el término clásico para introducir un oráculo profético (cf. Gn 15:1; 1 S 15:10; 2 S 7:4; 1 R 6:11; 17:8; Is 38:4; Jer 1:2,4; 11:1; Ez 1:3; Os 1:1; Jl 1:1; Hag 2:1; Zac 1:1).

El mensaje desafiante de parte de YHWH para el profeta es señalado por el uso

¹Philip Cary, *Jonah*, Brazos Theological Commentary (Grand Rapids, MI: Brazos, 2008), 27.

del verbo קָלַל , *qal* imperfecto de tercera persona de la raíz קָלַל , que significa “suceder, convertirse, ser”.¹ Este verbo es usado frecuentemente en la narrativa hebrea para señalar el inicio de un nuevo episodio en contextos narrativos, que a su vez se convierte en un marcador textual que inicia una comisión divina.² El termino דְּבַר indica “palabra” o “discurso”, “mensaje”, y un abanico de significados que tienen que ver con la palabra dicha o hablada.³ Unido este término al sustantivo דְּבַר יְהוָה (dentro de una frase constructa), señala que lo siguiente es un mensaje profético de parte de Dios, una revelación de su propósito redentor⁴ para un público específico mediante el ministerio del profeta.

Mientras que el inicio del rollo de Jonás (v. 1) contiene las mismas palabras que Joel 1:1, aquí no aparece el termino דְּבַר יְהוָה , presente en Joel 1:1 y que señala la importancia del mensaje.⁵ En Jonás, la carencia de ese pronombre parece indicar que lo importante es el evento que va a suceder. No se da más información sobre el profeta, solo que su nombre es Jonás, hijo de Amitay, de quien no se tiene más datos. No obstante, el nombre יֹנָתָן parece derivar del vocablo אֱמֻנָה (verdad o fidelidad), seguido por una forma

¹Ernst Jenni y Claus Westermann, “ קָלַל ”, en *Theological Lexicon of the Old Testament*, trad. Mark Biddle (Peabody, MA: Hendriksen, 1997), 1: 456. En adelante, *TLOT*.

²Albert Kamp, *Inner Worlds: A Cognitive Linguistic Approach to the Book of Jonah* (Leiden: Brill, 2004), 89; Jean-Marc Heimerdinger, *Topic, Focus and Foreground in Ancient Hebrew Narratives* (Sheffield: Sheffield Academic, 1999), 234.

³Willem VanGemeren, *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 1: 235.

⁴Ibíd., 1:912.

⁵Goldingay, *Hosea-Micah*, 379.

abreviada del nombre YHWH, permitiendo un significado como “YHWH es fiel/verdadero”.¹ Esto supone que los lectores del rollo sabrían quién era Jonás, presumiblemente a partir de la narración de 2 Reyes 14:25.² Sin embargo, no es menos importante destacar que Dios sabe quién es Jonás, lo conoce. El texto denota que YHWH lo llama con nombre propio, y hasta con apellido, al referirse a su padre. Este detalle no es menos importante. YHWH llama a Jonás porque lo conoce.

קוֹם לְךָ אֶל-נִינְוָה הָעִיר הַגְּדוֹלָה וּקְרָא עָלֶיהָ כִּי-עָלְתָה רָעוֹתָם לְפָנָי:

(V. 2) “Levántate, camina a Nineveh, la ciudad grande, y clama sobre ella porque subió la maldad de ellos ante mí”

Los imperativos קוֹם, “levántate”, y לְךָ, “camina”, son importantes en la narración, pues el verbo קוֹם implica un acto de levantarse físicamente desde una posición de descanso o postración.³ Los matices de esta acción verbal son varios: “levantarse en el sentido de ponerse en pie”, “levantarse en un sentido hostil” y “levantarse para entrar en una escena”.⁴ A pesar de sus múltiples usos, es posible determinar el sentido de este verbo cuando este interactúa junto a un verbo

¹Jeaneane D. Fowler, *Theophoric Personal Names in Ancient Hebrew: A Comparative Study* (Sheffield: Sheffield Academic, 1988), 165.

²Allen, *The Books of Joel, Obadiah, Jonah, and Micah*, 204.

³Leonard J. Coppes, “קוֹם”, de *Theological Wordbook of the Old Testament*, ed. R. L. Harris, G. L. Archer y B. K. Waltke (Chicago, IL: Moody Press, 1980), 793. En adelante, *TWOT*.

⁴Ibid.

semánticamente relacionado (Éx 33:8 cf. Is 33:10).¹ Cuando es usado de forma metafórica, tiene el sentido de “aparecer” (Jue 2:10).

En la LXX, la traducción más común de קָם es ἀνάστηθι , vocablo que tiene la idea de “levantarse” para cumplir una misión en otro lugar (Hch 8:26). En el AT, קָם , en inflexión *qal* y *hiphil*, son las más comunes; mientras que *piel* y *hophal* son las que menos frecuencia tienen.²

La palabra קָם señala “levantarse”, mientras que הָלַךְ señala el movimiento de caminar, principalmente de seres humanos. Puesto que está en modo imperativo, aparece en contextos en que se ordena a alguien a caminar.³ Estos vocablos en imperativo denotan un sentido de urgencia, de prontitud,⁴ y esto corresponde exactamente a las introducciones de narrativas tales como la que aparece en 1 Reyes 17:2, 8.⁵ En esa narración, se presenta una orden de Dios a su profeta, a Elías, de la misma manera que en Jonás 1:2, “levántate, camina a” una tierra extraña:

1 Reyes 17:2, 8-9	Hebreo	Jonás 1:1-2	Hebreo
--------------------------	---------------	--------------------	---------------

¹Francis Brown, Samuel Rolles Driver, y Charles Augustus Briggs, *Enhanced Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* (Oxford: Clarendon Press, 1977), 877, s.v. “ קָם ”.

²En el libro de Jonás, el verbo קָם aparece 6 veces en inflexión *qal*. El libro donde más apariciones tienen este verbo es en el libro de Génesis. En total, en todo el AT, este verbo aparece 1092 veces, incluyendo la aparición la raíz verbal aramea *qeyām* (Dn 6.18 y Esd 5:2). Ludwig Koehler y Walter Baumgartner, *Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Leiden: Brill, 2001), 3:1086. En Adelante, *HALOT*.

³*TLOT*, 2:45.

⁴Youngblood, *Jonah*, 53.

⁵Allen, *The Books of Joel, Obadiah, Jonah, and Micah*, 205.

Nineveh.¹ El termino **קָרָא** indica la enunciación de un mensaje en el nombre de YHWH, y ese es el sentido que se repite constantemente en el AT cuando se usa este vocablo.² El verbo **קָרָא** significa “proclamar”, “clamar”, “hablar fuerte”, “gritar”,³ en relación con un mensaje dado por Dios,⁴ dando a entender la gravedad del mensaje para los extranjeros de Nínive. La construcción **וַיִּקְרָא עָלֶיהָ**, “y clama sobre ella”, no es una frase común en la literatura profética del AT, aunque tiene una similitud con lo que se le dice a un profeta anónimo en 1 Reyes 13:2, **וַיִּקְרָא עַל-הַמִּזְבֵּחַ**, “y clamó sobre el altar”. Sin embargo, esta construcción, combinada con los dos verbos anteriores, hacen que el mensaje sea relevante y urgente.

El imperativo **קָרָא**, al combinarse con la preposición **עָלֶיהָ**, “a ella”, tiene el sentido de desaprobación y advertencia: “contra ella”.⁵ Este es el mandato culminante dentro de la misión que YHWH encomienda al profeta. El viaje a Nineveh era el prerequisite para la misión principal de expresar de forma pública y certera la ira judicial de Dios contra la antigua ciudad de Nineveh.

¹Bruce K. Waltke y M. O’Connor, *Introduction to Biblical Hebrew Syntax* (Winina Lake: Eisenbrauns, 1990), 574.

²Gust Oehler, *Theology of the Old Testament* (Edinburgo: T&T Clark, 2019), 154; *TWOT*, 810.

³Luis Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid: Editorial Trotta, 2019), 790.

⁴*TWOT*, 810.

⁵D. J. A. Clines, ed., *The Concise Dictionary of Classical Hebrew* (Sheffield: Sheffield Phoenix, 2008), 401.

El versículo 2 de Jonás 1 designa a Nineveh, actual Mosul en Iraq, como “la ciudad grande”, lo que indica la superioridad que habría alcanzado en días de Jonás y posteriormente.¹ En Génesis 10:11-12, Nineveh es mencionada junto con Cala, Rehobot y Resén, y se le llama también תַּיִר הַגְּדֹלָה, “la ciudad grande”. Sin embargo, hay que añadir que, en el tiempo de Jonás, Nínive no era la capital del imperio asirio, pero es tratada en todo el libro de Jonás como una ciudad representativa (de ahí su adjetivo de “ciudad grande”) del emergente imperio asirio, a pesar que era Kalhu el centro administrativo de esa región para el siglo VIII.²

Por otro lado, Jonás tiene que proclamar un mensaje urgente e imperativo, también la acción de Jonás debe hacerse en ese mismo tenor. Jonás debe predicar con sentido de urgencia. No hay mucho tiempo, solo “cuarenta días” (Jon 3:4), lo que lleva a pensar que, siempre que Dios envía a predicar un mensaje, se da un tiempo de arrepentimiento (Gn 6 cf. Ap 14:6-18). No hay llamado sin misión a lo largo de las Escrituras,³ lo que es evidente en el caso de Noé (Gn 6), Abraham (Gn 12), Moisés (Éx 3) y Gedeón (Jue 6). La misión en Jonás es la combinación de tres verbos imperativos: levántate + anda + predica = Misión.⁴

¹Goldingay, *Hosea-Micah*, 379.

²Marc Van de Mieroop, *A History of the Ancient Near East, ca. 3000-323 B.C.* 3ra ed. (Chichester: Wiley Blackwell, 2016), 233-36.

³Jirí Moskala, “Misión en el Antiguo Testamento”, 63.

⁴Según Steven Thopson y Borge Schantz, existen siete veces este tipo de llamado a *levantarse, andar y predicar*: A Moisés, Balaam, Elías, Jeremías, residentes de Samaria y Jerusalén, y dos veces al profeta Jonás. Véase, Steven Thompson y Borge Schantz, *Misioneros bíblicos* (Buenos Aires: ACES, 2015), 32.

En este contexto, la identificación de Nineveh como la ciudad que es objeto de la intervención justa de Dios, es muy importante. La comisión de un profeta a una tierra extranjera no era común en la literatura profética hebrea. Casi todos los profetas declaraban sus mensajes de juicio a naciones paganas dentro de su mensaje a Israel para servir como precursores de la liberación de YHWH sobre su pueblo (como Abdías y Nahum).¹ Estos oráculos advertían a Israel o Judá de las desastrosas consecuencias de depender de alianzas extranjeras (Is 13-24), o servían para humillar a Israel al reducirle al estatus de las demás naciones gentiles que recibirían el juicio de YHWH (cf. Amos 1-2).²

Por otro lado, la conexión de Nineveh con Asiria a partir de Genesis 10:11 ofrece un significado especial: la crueldad del imperio asirio se conecta con Nínive, con su espíritu de expansión imperial, su orgullo nacional y el uso indiscriminado del poder. Todo ello haría de Nínive un lugar indeseable para visitar y sería una audiencia inapropiada para la profecía hebrea.³

Además, el hecho de que Jonás tenga que proclamar en alta voz sobre la ciudad de Nínive da a entender la gravedad de la situación moral de esa ciudad comparada a la majestuosidad de su arquitectura,⁴ y también muestra un aspecto único en la profecía hebrea.⁵ Según la estructura del texto, el v. 2b es el complemento del v. 1a. Ante la

¹John H. Hayes, “The Usage of Oracles against Foreign Nations in Ancient Israel”, *Journal of Biblical Literature* 87, no. 1 (1968): 82-85.

²Ibid., 85-88.

³Youngblood, *Jonah*, 54.

⁴George Hutcheson y Edmund Calamy, *Exposition of The Minor Prophets: Obadiah, Jonah, Micah, Nahum, Habakkuk, Zephaniah* (Londres: Literary Licensing, 2011), 125.

pregunta ¿cuál es el motivo del porqué YHWH llama a Jonás?, el texto responde: “porque subió sus maldades delante de mi presencia” (2b). Entonces, el llamado de Jonás responde a una realidad, a un circunstancial de causa: maldades delante de YHWH. El texto dice claramente: כִּי־עָלָתָהּ רַעְתָּם לְפָנָי, “porque subió su maldad delante de mi presencia”. El hebreo רַעַךְ significa “miserias”, “pecados”, “perversiones” y “crímenes” (Est 9:2, Jer 1:6, Lm 1:2, Os 7:2, Jl 4:13),¹ términos que describen esa maldad que subió delante de YHWH. El texto podría decir “delante mi rostro” o “hasta mi presencia”.²

La conjunción כִּי, “porque”, añade un complemento directo para la orden de clamar sobre la ciudad grande de Nínive,³ además de dar énfasis a lo que sigue y resaltar su importancia.⁴ El motivo de la proclamación de Jonás es porque “subieron sus maldades ante” YHWH. El termino עָלָה, “subir”, “ascender”,⁵ es usado comúnmente en el AT para señalar un sacrificio cuyo olor “sube” a Jehová (Gn 8:20; 22:2,13; Éx 24:5; Lv 2:12) o al olor del humo de la destrucción (Gn 19:28), al clamor que sube a Jehová (Éx 2:23), al humo que sube por la presencia de Jehová (Éx 19:19-20), o de manera literal

⁵Youngblood, *Jonah*, 54.

¹Alan Richardson, *A Theological Wordbook of the Bible* (Londres: SCM Press, 2012), 187.

²Ibid.

³Perry C. Brown, *The Book of Jonah: A Commentary and Expositor's Guide* (Wheaton, IL: Crossway, 2020), 75.

⁴*TWOT*, 437-38.

⁵Stuart, 21.

como la acción de subir a un lugar (Gn 35:1,3).¹ Tal como un humo o sacrificio extraño y repulsivo a la presencia de YHWH, la maldad de Nínive ha ascendido hasta su trono en el santuario celestial. El texto literalmente dice: “subió la maldad de ellos ante mí”.

Esto es semejante a otros pasajes de similar situación, tales como Noé y la maldad de sus tiempos (Gn 6:5, 11), Moisés y el clamor de Israel en Egipto (Éx 3:7-9), así como otros casos más, donde la “maldad subía hasta YHWH” y Él debía actuar. El mensaje de juicio a los impíos es enviado por Dios llamando a mensajeros, atalayas, así como a Noé para que cumpla la misión de predicar por 120 años.

De manera semejante, Jonás es llamado por YHWH para predicar en Nínive un mensaje de juicio a causa de su maldad, razón por la cual YHWH lo llama a levantarse, andar y predicar para que cumpla una misión. Esa misión responde al pecado de Nínive, ya que no habría misión si no habría maldad, es decir, la misión existe porque existió el pecado (Gn 3). YHWH llamó a Jonás porque había maldad en Nínive, y antes de destruirla, necesitaba enviar un mensajero para advertir de este juicio. Esto sugiere una acumulación temeraria y descarada, por parte de los ninivitas, de ofensas terribles ante YHWH, quien no puede soportar más la iniquidad de esa sociedad impía.² Lo que sube ante YHWH es la **הַעֲוֹן**, es decir, “maldad”, “ofensa”, “acto desagradable”.³ Este sustantivo tiene un amplio margen de significados en el hebreo y puede referirse no solo

¹Leland Ryken, *Dictionary of Biblical Imagery* (Downers Grove, IL: IVP Press, 1998), 674.

²Jack M. Sasson, *Jonah*, Anchor Yale Bible 24b (Londres: Yale University Press, 1995), 72-73.

³Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español*, 590.

a la maldad moral, sino también a desastres naturales, daño, lesión, emociones negativas, y actos divinos de juicio.¹ También, רעה es lo contrario a “bondad” o lo que es “bueno”.² En este caso, el significado preciso de רעה debe ser determinado según el contexto en que aparece, y en Jonás 1:2 claramente se refiere a la impiedad humana, y el significado de “maldad” es el apropiado.³

La forma en que רעה se presenta hace el drama más explícito e introduce una idea que será recurrente en muchas partes de la historia de la salvación.⁴ Asimismo, este sustantivo enfatiza la naturaleza descarada de los crímenes de Asiria, los cuales han sido cometidos tan abiertamente por sus habitantes. Esta crueldad desvergonzada de los asirios en el siglo VIII es confirmada por las numerosas inscripciones que los reyes asirios dejaron para conmemorar su brutalidad.⁵ Tal vez es a esta orgullosa, profunda y abierta maldad contra la que YHWH está por responder. En conexión con las maldades que cometen los habitantes de Nínive, Jonás se tiene que levantar en voz alta para denunciar sus pecados en el estilo que se muestra en los libros de Amos, Oseas y Miqueas, cuando denunciaron a Bet-El, Samaria, Jerusalén, Filistea, Aram y Edom.⁶

¹*TWOT*, 734.

²Richardson, *A Theological Wordbook of the Bible*, 45.

³Clines, *Concise Dictionary of Classical Hebrew*, 425; Youngblood, *Jonah*, 56.

⁴Goldingay, *Hosea-Micah*, 379-80.

⁵Erika Bleibtreu, “Grisly Assyrian Record of Torture and Death”, *Biblical Archaeology Review* 17, no. 1 (1991): 55-57.

⁶Hutcheson y Calamy, *Exposition of The Minor Prophets*, 126.

Cuando se observan estos patrones de literatura y mensajes contra pueblos idólatras, se puede entender que el libro de Jonás considera a YHWH como el soberano de la tierra y amo de Nínive y Asiria. De la misma manera, la culpa de Nínive en ninguna forma es suavizada ni pasada por alto.¹ Además, si se quiere conocer algo de lo que las “maldades” de Nínive eran y por qué despertaron la ira de YHWH, habría que dar un vistazo al libro de Nahum, el cual dice:

¡Ay de ti, ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de rapiña, sin apartarte del pillaje!

A causa de la multitud de las fornicaciones de la ramera de hermosa gracia, maestra en hechizos, que seduce a las naciones con sus fornicaciones, y a los pueblos con sus hechizos.

No hay medicina para tu quebradura; tu herida es incurable; todos los que oigan tu fama batirán las manos sobre ti, porque ¿sobre quién no pasó continuamente tu maldad? (3:1, 4, 19).

Las maldades continuas de Nínive serían: conspirar contra Dios, invadir a Israel, matanza, engaño, saqueos, esclavizar, etc.² Estas serían las razones por las que la maldad de esta ciudad subió ante el פָּנֵיָהּ, el “rostro” o “la presencia”³ de YHWH. Este sustantivo siempre aparece en plural, quizás indicando que el rostro es la combinación de muchos aspectos de la persona: refleja su carácter, el comportamiento y la actitud de una

¹Los profetas Joel, Jonás, Amos, Oseas y Miqueas vivieron en el siglo VIII a.C., y su literatura ofrece un panorama de conjunto acerca de la situación moral de Israel y de otras naciones de alrededor, incluyendo Asiria y Nínive; William Sanford LaSor, David Allan Hubbard y Frederic William Bush, *Panorama del Antiguo Testamento: Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento*, trad. Mervin Breneman (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2004), 297.

²Goldingay, *Hosea-Micah*, 380.

³TWOT, 726.

persona,¹ que, en este caso, es YHWH. Nuevamente, la frase “clama sobre ella” tiene un sentido más urgente a la luz de los pecados excesivos de Nínive, y es totalmente claro que decirle a Nínive que su fin se acerca es un llamado directo de Dios para su arrepentimiento. Predicar la inminente calamidad debería despertar la conciencia de los habitantes de la gran ciudad con el propósito de que acudan a Dios para encontrar una solución para su condición. Esto es evidente en Jonás 4:2, cuando el profeta reconoce que detrás del mensaje de destrucción había una intención de salvarlos: “porque tú, Dios, eres bueno y misericordioso”.

וַיִּקָּם יוֹנָה לְבָרֶחַ תַּרְשִׁישָׁה מִלְּפָנֵי יְהוָה וַיֵּרֶד יָפוֹ וַיִּמְצָא אֲנִיָּהּ | בָּאָה תַרְשִׁישִׁי
וַיִּתֵּן שְׂכָרָהּ וַיֵּרֶד בָּהּ לָבוֹא עִמָּהֶם תַּרְשִׁישָׁה מִלְּפָנֵי יְהוָה:

(V. 3) “Pero se levantó Jonás para huir a Tarshish del rostro de YHWH, y descendió a Jafo, y consiguió un barco que iba a Tarshish, y dio el pago, y descendió [al barco] para ir con ellos a Tarshish del rostro de YHWH.”

Dentro del análisis del discurso en este texto de estudio, se observa en 1:1-3 el estilo de “formula de palabra profética” que consiste en un llamado o comisión de parte de YHWH a su profeta.² Esta narrativa de comisión señala que el texto contiene un encargo importante, lo cual es también una característica común de las narraciones proféticas, y a menudo sirve como un punto de partida para la historia (cf. 1 S 16; 1 R 17:2-6).³

Generalmente, en estas narrativas de comisión profética, existe una negativa o rechazo de parte del profeta en cumplir su cometido, tal como sucedió con Moisés en

¹HALOT, 76; TWOT, 727.

²Burke O. Long, *1 Kings: With an Introduction to Historical Literature, Forms of the Old Testament Literature*, ed. Rolf P. Knierim (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1984), 265.

³Youngblood, *Jonah*, 51.

Éxodo 3-4. Moisés se sintió inadecuado para cumplir esa tarea, pero YHWH le persuade a emprenderla porque Él le otorga el poder y autoridad a su profeta. Esto es lo que Norman Habel menciona como un pacto o diálogo ritual entre Dios y el profeta, donde se confirma la comisión y se prepara al individuo para la proclamación profética.¹ Pero en el caso de Jonás, la comisión profética sufre una larga pausa debido a la extraña huída del profeta a tierras lejanas, la que se continúa en 3:1-2, donde se repite la comisión original luego de muchas peripecias.

Siguiendo la comisión de YHWH a Jonás, las acciones rebeldes de Jonás se narran de forma breve en el versículo 3, que pone atención a la huída desesperada del profeta. El efecto de esta estructura textual es mostrado a continuación:²

A. Jonás se levanta [נִקְוֶה] para ir **a Tarshish, lejos de la presencia de YHWH**

B. Jonás desciende [יֵרֵד] a Jafo

X. Jonás encuentra un barco directo a **Tarshish** y paga su pasaje

B' Jonás desciende [יֵרֵד] al barco

A' **viaja a Tarshish lejos de la presencia de YHWH**

En el versículo 3, la construcción principal נִקְוֶה, traducida como “pero se levantó”, resume la narrativa iniciada en 1:1 con la inclusión de la frase verbal יֵרֵד, “y fue”. La respuesta del profeta al mandato de YHWH es el nuevo enfoque en la narración, pues la sintaxis hebrea marca nuevos párrafos con el uso de un verbo *wayyiqtol* con un

¹Norman C. Habel, “The Form and Significance of the Call Narratives”, *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft* 77, no. 3 (1965): 297-323. <https://doi.org/10.1515/zatw.1965.77.3.297> (consultado: 20 de junio, 2022).

²Youngblood también propone una estructura quiásmica del verso 3 de Jonás 1, destacando la ciudad de Tarshish, como un lugar antagónico de la orden de YHWH a Jonás. Ver, Youngblood, *Jonah*, 52.

sustantivo específico,¹ y el sujeto explícito mencionado resume toda la narrativa posterior al mandato de YHWH.² Esto se evidencia en que la *wav* consecutiva unida al *qal* imperfecto קָוַם, “levantar”, indica un cambio en la historia y en la intención del profeta.³

Es interesante observar que Dios le pide a Jonás levantarse para dirigirse hacia Nineveh, pero el profeta se levanta para huir de la presencia de YHWH hacia la ciudad de Tarshish. La acción del profeta ocurre cuando el verbo inicial קָוַם atrapa o captura al lector para supuestamente esperar el reporte de obediencia de Jonás al mandato de YHWH, que debería hacer eco del imperativo inicial de YHWH en 1:2: “קָוַם”.⁴ Estas expectativas son anuladas inmediatamente, pues Jonás no quiere cumplir su comisión, y, en cambio, él se levantó “para huir”, לָבַחַת.

El verbo בָּרַח, “huir”, “pasar”, “escapar”,⁵ es usado para describir la intensidad de de la acción del profeta al huir ante un directo mandato divino.⁶ Es interesante, además, considerar que este verbo se usa en contextos narrativos, principalmente cuando se habla

¹Bill T. Arnold y John H. Choi, *A Guide to Biblical Hebrew Syntax* (Cambridge: Cambridge University Press, 2009), 7.

²Francis I. Andersen, *The Sentence in Biblical Hebrew*, *Janua Linguarum* 231 (New York: Mouton, 1974), 64.

³Youngblood, *Jonah*, 55.

⁴Timmer, *A Gracious and Compassionate God*, 63.

⁵Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español*, 429.

⁶Allen, *The Books of Joel, Obadiah, Jonah, and Micah*, 203.

de huir de un enemigo o de un lugar (cf. Éx 24:5).¹ En este sentido, es ilógico ver cómo Jonás intenta huir de su cometido considerando a Dios como alguien extraño con su actitud. Es por ello que Goldingay observa un paralelismo temático entre la huida de Jonás de la presencia de YHWH y la huida de Caín, quien también huye de la presencia de Dios.² De una manera extraña e interesante, Jonás hace lo opuesto a lo solicitado en la comisión profética que Dios le puso, convirtiéndose en una especie de anti-profeta o antihéroe, de ahí su semejanza con Caín.³

A partir de esta escena en adelante, la labor de Jonás no tiene sentido ni dirección, pues desciende a la ciudad de Jafó (Jope, en las traducciones modernas) para partir en un barco rumbo a tierras lejanas. Cabe hacer aquí la pregunta: ¿Tiene Jonás temor de ir a proclamar a Nínive?, ¿o no quiere convertirse en un profeta cuyas palabras no se cumplan? El resto de la narración parecería responder ambas preguntas. El uso del *qal* imperfecto יָרַד (de raíz יָרַד) indica el acto de descender, bajar, o dirigirse hacia abajo.⁴ Precisamente, el verbo יָרַד se refiere a un movimiento de descenso, de un lugar de prominencia a uno que es de menor importancia: por ejemplo, desde el templo de YHWH

¹J. Gamberoni, “יָרַד”, en *Theological Dictionary of the Old Testament*, eds. G. Johannes Botterweck y Helmer Ringgren (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1975), 2: 251-52. En adelante, *TDOT*. Véase también *TWOT*, 131.

²Goldingay, *Hosea-Micah*, 380.

³David J. Downs, “The Specter of Exile in the Story of Jonah”, *Horizons in Biblical Theology* 31 (2009): 32-34.

⁴Stuart, *Hosea-Jonah*, 437; J. Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos: Hebreo* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014), s.v. “יָרַד”.

a una casa común (cf. 2 S 11:9-10).¹ Aquí se observa una actitud contraria a la de un profeta clásico, como Elías que recibió el encargo de ir a Sidón para encontrarse con una viuda. El texto dice que Elías **וַיִּקַּם וַיֵּלֶךְ צָרְפֶּתָה** “se levantó y caminó a Sarefta” (1 R 17:10), lo cual es una obediencia a la orden divina, pero Jonás no siguió el camino de Elías.² Aquí, este profeta estaba haciendo lo contrario a las palabras de Proverbios 15:24, se estaba apartando del camino del Señor, el cual es hacia arriba, para descender al Seol, hacia abajo.

El destino del viaje de Jonás fue la ciudad de Tarshish. Esta ciudad ha despertado el interés de la comunidad erudita, la cual ha ofrecido toda clase de propuestas para su localización: Tarso en Turquía, Rodas en Grecia, Cartago en el norte de África, Cerdeña en Italia o Tartessos en España.³ Sin embargo, estas sugerencias son irrelevantes ante el tema principal de la huida de Jonás.⁴ Al parecer, el destino de Jonás da a entender la lejanía de la ciudad de Nineveh donde tenía que ir el profeta, un lugar que nunca habría oído acerca de YHWH, pero que algún día sabría de Él (Is 66:19).⁵ Que Tarshish sea una ciudad mercantil, próspera y cómoda se deduce del hecho de que Jonás compra su viaje y de que la embarcación tendría un almacén para guardar cosas, como enseres, cargamento y provisiones, que serían de utilidad en el comercio. Además, Jafo (actual Yafo en Tel

¹*TWOT*, 401.

²Philip Jenson, *Obadiah, Jonah, Micah: A Theological Commentary* (Londres: T&T Clark, 2009), 41.

³John Walton, *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2000), 777.

⁴Sasson, *Jonah*, 79.

⁵Goldingay, *Hosea-Micah*, 381.

Aviv, Israel) sería un lugar adecuado para encontrar barcos o naves mercantes para cualquier lugar del Mediterráneo.¹

En la Biblia Hebrea, Tarshish es asociada típicamente con el oeste (Gn 10:5-2; Sal 48:7; 72:10; Is 23:6,10) y se encuentra en dirección opuesta a Nínive, que se encuentra al este, lo que indica la firme resistencia de Jonás a la misión divina.²

Una idea más en cuanto a la huida de Jonás es que, efectivamente, él descendió a Jafo para comprar su pasaje con el fin de irse —con una tripulación extranjera— de la presencia de YHWH. Geográficamente, Jafo se encontraba en la costa oeste de Palestina, fuera del territorio de Israel, y perteneciente a Filistea, aunque luego llegaría a estar bajo control asirio.³ Nuevamente, el vocablo “descender”, יָרַד , tiene mucha importancia debido al constante descenso del profeta cuando se aleja de Dios, porque contrasta fuertemente con el imperativo inicial de YHWH a Jonás: “Levántate”. Esto resalta el conflicto espiritual de Jonás y su conflicto con la bondad de Dios mismo.⁴

Por último, la frase מִלְּפָנֵי יְהוָה , “del rostro de YHWH”, aparece nuevamente, así como al inicio de la declaración de YHWH. La repetición de la frase señala el riesgo que experimentaría el profeta al rechazar la comisión profética de parte de Dios, lo cual es

¹Walther Zimmerli, *Ezekiel 2*, Hermeneia (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1988), 285.

²Youngblood, *Jonah*, 57.

³Sasson, *Jonah*, 83.

⁴Youngblood, *Jonah*, 58-9.

una rebelión flagrante a Su orden.¹ En este sentido, Jonás llega al puerto de Jafo y compra su boleto para “embarcarse” en el viaje. El verbo participio usado es הִיָּצַד , el cual es un término inusual para expresar movimiento o embarcamiento.² Su significado es “entrar”, “venir”, “ir”, “llegar”,³ y el efecto retórico que produce este verbo es resaltar la oposición de Jonás al encargo de YHWH.

Mientras que a Jonás se le dice “levántate y ve”, él “se levanta para huir de la presencia de YHWH” y desciende al barco para irse a Tarsis, descendiendo cada vez más hasta el punto de ser tragado por el pez en alta mar. Esto muestra una tensión entre la palabra de YHWH y la acción del profeta, puesto que todo lo que hace Jonás es diametralmente opuesto a la voluntad de Jehová.⁴

Este versículo muestra también el camino equivocado del profeta, lo cual es resaltado por la frase “huir del rostro de YHWH” a un lugar no encomendado por YHWH. Esto es la antesala de las profundidades más bajas a las que iba a llegar Jonás por negarse a proclamar el mensaje de Dios a una ciudad corrompida, haciendo todo lo contrario a la voluntad divina. Además, esta escena permite contemplar el verdadero objetivo del profeta: alejarse del llamado de Dios a la predicación profética.

El texto es claro: existe una misión centrífuga evidente. YHWH le ordena una misión urgente al profeta Jonás. Esta misión consiste en levantarse, caminar y clamar en

¹Goldingay, *Hosea-Micah*, 381-82.

²Sasson, *Jonah*, 82.

³*TLOT*, 1:264-68.

⁴Claude Lichtert, “Rhetorical Analysis of Jonah 1”, *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 78, no. 1 (2002): 8-10; Wolff, *Obadiah and Jonah*, 102; Youngblood, *Jonah*, 59.

una ciudad extraña, lejana y corrupta a más. Sin embargo, el que recibió la misión se resiste y mostrando una actitud extraña huye muy lejos de la presencia de YHWH. Todo esto se configura como una negación y rechazo de la misión de salir de su zona natal para caminar y proclamar a gente extranjera en un lugar distinto al suyo.

Síntesis teológica del texto

El texto de Jonás 1:1-3 expresa la negativa del profeta de obedecer la comisión divina de ir a predicar a la ciudad impía de Nínive. La exégesis muestra cómo Jonás contradice las indicaciones de YHWH para huir de su presencia a una tierra muy lejana (Tarshish). En efecto, Jonás se levantó, pero no fue a Nineveh, sino que osadamente descendió a una tierra pagana (Jafo) y no quiso cumplir la misión a tierras extranjeras, con un mensaje de juicio y misericordia para una nación que necesitaba perdón antes que destrucción.

Es importante dejar en claro que Jonás 1:1-3 es en realidad, la introducción de una historia misionológica que tiene un inicio y un final. Y si bien es cierto, el desenlace del libro es extraño por la actitud del profeta, la misión que YHWH le había comisionado sí se cumplió con creces mediante la conversión de más de ciento veinte mil personas (Jon 4:11) que creyeron en Dios (Jon 3:5).

El libro de Jonás presenta desde el inicio un mensaje misionológico. Desde el llamado del misionero (1:1) hasta la exhortación al profeta (4:11), se puede notar claramente un tenor misionero. YHWH le encomienda a Jonás una misión “proclama contra ella”, “predica contra ella”, “pregona contra ella”:¹

¹Esta propuesta es una adaptación menor, de lo presentado en la Biblia Andrews. Véase Jon L. Dybdal, 1102.

- I. El misionero divino encomienda una misión (1:1,2)
 - A. Identificación del mensajero (1:1)
 - B. Presentación de la misión y el mensaje (1:2)
- II. El profeta rechaza la misión (1:3-2:10)
 - A. Intento de fuga de mensajero (1:3-17)
 - B. El mensajero ora en busca de liberación (2:1-10)
- III. El misionero divino persiste en la misión (3:1 – 4:11)
 - A. Nuevo envío de Jonás a cumplir la misión (3:1 – 10)
 - B. Dios instruye a Jonás sobre la actividad misionera (4:1-11)

Es innegable la presencia de elementos misionológicos en los 48 versículos, lo que nos lleva a concluir, una vez más, que el libro de Jonás es eminentemente misionero.

CAPÍTULO IV

ELEMENTOS DE MISIÓN CENTRÍFUGA EN JONÁS 1:1-3

Luego de analizar los tres versos iniciales de Jonás en su contexto histórico, literario y gramatical, y luego de haber encontrado conceptos misionológicos en su desarrollo con base en sus frases y palabras claves, ahora es necesario identificar y presentar los elementos de la misión centrífuga, tal como se exponen en el texto.

YHWH

Jonás inicia su narrativa con **וַיָּבֹא דְבַר-יְהוָה**, “Y vino palabra de YHWH”. De esta manera, se deja claro que quien inicia la historia es Dios, no Jonás. Este detalle es significativo en el texto, ya que, desde el verso 1:1 hasta el verso 4:11, se puede notar a YHWH como el misionero divino, interesado en salvar a los ninivitas, y enviando para este cometido a su instrumento humano, a Jonás, el misionero llamado. Es evidente el carácter misionero de Dios (*missio Dei*) porque es Él quien toma la iniciativa del plan misionero en Nínive. El ser humano (Jonás) es el instrumento, pero YHWH es el autor. La misión tiene su origen en Dios. No fue Jonás quien eligió a YHWH, es YHWH quien eligió a Jonás para comisionarle una tarea misionera.

El libro empieza identificando al Dios que envió a Jonás a predicar con el tetragramatón, YHWH, que es el nombre pactual de Dios, especialmente conectado al

pacto y a la liberación de Israel de Egipto.¹ Este nombre tiene mucho que decir en el mensaje para Nineveh, y la posterior misericordia de YHWH a esta impía ciudad. Dios se revela con su nombre propio, como se habría revelado a Moisés cuando preguntó el nombre de quién le enviaría a libertar Egipto (Éx 3:14).

Este es un elemento crucial en la misión centrífuga porque denota que la misión es universal, como lo es YHWH, y no una misión local como Jonás esperaba que sea, muy probablemente. Jonás sabe que el amor de Dios y su misericordia no solo era para Israel, sino para todo aquél que acepte y se arrepienta (4:1-2), por eso se resiste y se queja posteriormente.

Jonás

Si la misión tiene su origen en YHWH, podría hacerse de muchas maneras (p. ej., Nm 22:22-35; Lc 19:40), pues YHWH es el Todopoderoso. Sin embargo, en su voluntad divina, YHWH escoge a un instrumento humano, un profeta, un israelita. Existe una razón que escapa al entendimiento del ser humano elegido, y por ello el instrumento humano actúa de manera contraria a lo que se esperaría de un profeta (cf. Is 6:8). Jonás es elegido por YHWH para cumplir la misión en nínive.² El texto inicia con las palabras “Y

¹John J. Collins, *Introduction to the Hebrew Bible*, 2da ed. (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2014), 112.

²No se dice mucho de Jonás, solo se menciona su trabajo profético, su procedencia y su familia (hijo de Amitay). Es interesante ver que el libro inicia con la frase “fue la Palabra de YHWH a Jonás, hijo de Amitay, diciendo” (1:1), que es la presentación exacta del llamado profético en el AT y que se usa para personajes históricos concretos, reales (por ej. 1 R 6:11; Jr 1:4-19; Ez 20:2; Zc 6:9) lo cual argumenta explícitamente su historicidad, tan cuestionada por la crítica bíblica. Acá se destaca la historicidad del Jonás, que fue considerado histórico sin ninguna duda durante

vino palabra de YHWH a Jonás hijo de Amitay, diciendo” (1a). La pregunta básica es ¿por qué vino palabra de YHWH a Jonás? La respuesta es muy lógica, pero es más profunda de lo que se supone: Porque Dios es soberano y conoce al ser humano. El hecho de que el nombre de Jonás sea pronunciado por YHWH indica que Jonás tenía un Dios personal, no como las demás culturas con dioses lejanos, viviendo en dimensiones desconocidas y desinteresados por el ser humano. En cambio, YHWH, llama por su nombre al ser humano, y no solo usa el nombre, sino que destaca la familia “hijo de Amitay”, lo que sería el apellido en la actualidad.

La misión de salir de Gat–Hefer rumbo a Nineveh para predicar no fue idea ni iniciativa de Jonás, sino de YHWH. Es más, Jonás se resiste a obedecer la comisión. Por lo tanto, el profeta solo es un instrumento, un elemento en la ecuación misionera. Sin embargo, es claro notar que, aunque el profeta fue llamado por YHWH de manera concreta para cumplir una misión fuera de su terruño, no era indispensable. Y es que su actitud desde el inicio hasta el final de la historia es contraria a un “buen instrumento divino”, ya que parece hacer todo lo opuesto a lo que se esperaría de él. Entonces, por el enojo de Jonás, se puede inferir que YHWH habría salvado o perdonado a los ninivitas sin la intervención del profeta, pues dice: “Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal” (4:2).

los primeros siglos de exégesis cristiana. Ver T. Desmond Alexander, “Jonah and Genre”, 35-36.

Nineveh

Nineveh, ciudad importante de Asiria, era famosa por su crueldad y su poderío militar.¹ Los escritores bíblicos no escatimaron versos para describir la crueldad, la violencia y maldad que representaban tanto los habitantes como los reyes ninivitas. Pasajes bíblicos como 2 Reyes 19:21-28, 36; Isaías 37:22-29 y el libro de Nahúm permiten concluir que Israel también había sido víctima de la maldad de ese pueblo. Esa fue, sin duda alguna, la razón principal para que Jonás decidiera emprender su huida de la presencia de Dios rumbo a Tarshish, en el momento en que recibió su comisión de parte del Señor de ir a Nínive.²

Sin embargo, así como para Jonás la violencia y corrupción de Nineveh era motivo para no cumplir la misión, para YHWH, ese era el motivo principal para enviar un mensaje de juicio (1:2):

- A. Y vino palabra de YHWH a Jonás hijo de Amitay, diciendo:
- B. Levántate,
- C. camina a *Nineveh, la ciudad grande*,
- B'. y clama [a Nínive]
- A'. porque subió sus maldades ante mí [YHWH].

Según la estructura del texto, el verso 2b es el complemento del verso 1a. Esta sería la respuesta ante la pregunta, ¿cuál es el motivo por el que YHWH llama a Jonás? El texto responde: “porque subió sus maldades delante de mi presencia” (2b). Entonces, *el llamado* de Jonás responde a una realidad, a un circunstancial de causa: maldades

¹Luis Alonso Schökel y José L. Sicre, *Profetas II* (Madrid: Cristiandad, 1980), 1007.

²Sandro Gutiérrez, “Jonás 3: La respuesta adecuada de un victimario a la Palabra de Dios”, *Ventana teológica* 7, no. 9 (2016): 14.

delante de YHWH. El texto dice claramente: קִי־עָלְתָה רָעָתָם לְפָנָי “porque subió sus maldad delante de mi presencia”. Maldades, “רָעָה”, “miserias”, “pecados”, “perversiones”, “crímenes” (Est 9:2, Jer 1:6, Lm 1:2, Os 7:2, Jl 4:13). Esas maldades, porque la palabra está en plural, subieron delante de YHWH, el texto podría decir “delante mi rostro” o “hasta mi presencia”. Lo que nos lleva a otros pasajes de similar situación, tales como Noé y la maldad de sus tiempos (Gn 6:5, 11), Moisés y el clamor de Israel en Egipto (Éx 3:7-9), así como otros casos más, donde la “maldad subía hasta YHWH” y Él debía actuar. Y lo hace no con su propia mano, lo hace llamando a mensajeros, atalayas, así como a Noé para que cumpla la misión de predicar por 120 años, y luego a Jonás para predicar en Nínive un mensaje de juicio a causa de sus maldades. La razón por la que YHWH llama a *levantarse*, *andar* y *predicar* es para que cumpla una *misión*. Esa misión responde a las maldades de Nínive, pues no habría misión si no hubiera maldad, es decir, la misión existe porque existió el pecado (Gn 3). YHWH llamó a Jonás porque había maldad en Nínive, y antes de destruirla, necesitaba enviar un mensajero para advertir de este juicio.

Por otro lado, Ernest R. Wendland, propone una estructura quiástica del verso 3, destacando que el centro las acciones de Jonás, radica en Tarshish: ¹

A. Y se levantó Jonás para huir hacia Tarshish de la presencia de YHWH
 B. y descendió a Jope,

¹Ernest R. Wendland, “Text Analysis and the Genre of Jonah (Part 1)”, 203. Youngblood también propone una estructura similar. Ver, Youngblood, *Jonah*, 52:

A. Jonás se levanta [וַיִּקָּם] para ir **a Tarshish, lejos de la presencia de YHWH**
 B. Jonás desciende [וַיִּרְד] a Jafó
 X. Jonás encuentra un barco directo a **Tarshish** y paga su pasaje
 B’ Jonás desciende [וַיִּרְד] al barco
 A’ viaja **a Tarshish lejos de la presencia de YHWH**

C. y encontró una barca que iba hacia Tarshish,
B'. y pagó su pasaje y descendió en ella [en la barca]
A'. para irse hacia Tarshis de la presencia de YHWH”.

Tal como se puede notar en la estructura del verso 3, el centro indica también el lugar en donde Tarshish se erige como el sitio antagónico, contrario al lugar que YHWH había designado. Claramente, Tarshish representa la voluntad humana, la del profeta, y Nineveh representa la voluntad divina. Este detalle no debe ser tomado de manera liviana al momento de estudiar el texto, puesto que indica el motivo por el que YHWH llamó al profeta Jonás. Son tres veces que Tarshish es mencionado en un solo verso, indicando así énfasis en la unidad.

Misión centrífuga

Llama la atención el uso de los tres verbos para el cumplimiento de la misión: ¡Levántate, camina y clama! Las tres palabras son imperativos y muestran el carácter de la misión, denotando sentido de urgencia y prontitud. No son acciones pasivas, sino activas, las cuales deben realizarse con sentido de urgencia. El uso de los imperativos קום y הלך resalta además la fuerza de la orden de YHWH, indicando la necesidad de apresurar el envío del mensaje: קרא, “clama” sobre Nínive.¹ El término קרא indica la enunciación de un mensaje en el nombre de YHWH, y ese es el sentido que se repite constantemente en el AT cuando se usa este vocablo.² El verbo קרא significa “proclamar”, “clamar”,

¹Bruce K. Waltke y M. O’Connor, *Introduction to Biblical Hebrew Syntax* (Winina Lake: Eisenbrauns, 1990), 574.

²Gust Oehler, *Theology of the Old Testament* (Edinburgh: T&T Clark, 2019), 154; Leonard J. Coppes, “קרא”, de *Theological Wordbook of the Old Testament*, 810.

“hablar fuerte”, “gritar”,¹ principalmente en referencia a un mensaje dado por Dios,² dando a entender la gravedad del mensaje para los extranjeros de Nínive. La construcción וְקָרָא עָלֶיהָ “y clama sobre ella”, no es una frase común en la literatura profética del AT, aunque tiene una similitud con lo que se le dice a un profeta anónimo en 1 Reyes 13:2, וְקָרָא עַל-הַמִּזְבֵּחַ וַיִּקְרָא, “y clamó sobre el altar”. Sin embargo, esta construcción, combinada con los dos verbos anteriores hacen que el mensaje sea relevante, urgente y que debe ser entregado con prontitud.

Según Bosch, el libro de Jonás no presenta un concepto de lo que es la misión en el sentido normal de la palabra. El profeta fue enviado a Nínive, pero no para predicar principalmente un mensaje de salvación de la ciudad; más bien, él anhela verla destrozada. De igual forma, el libro de Isaías, sostiene Bosch, no es un libro sobre misión. Aun así, el AT es fundamental para entender el concepto de misión en el NT.³ Yendo al texto, en el verso 2 se puede observar la sucesión de tres verbos imperativos. Los mismos denotan el carácter de la misión, el tenor del llamado.

En primer lugar, está el verbo קָוַם, “Levántate”, que es un verbo imperativo. No es un llamado liviano ni pasivo. Es un llamado *fuerte*, es un mandato con un sentido de urgencia, es un llamado a “levantarse” como cuando YHWH se levanta en defensa de su pueblo (Dn 12:1). Nínive está en problemas, hay mucha maldad, esa maldad subió delante de la presencia de YHWH y no puede soportar ver tanta maldad, y es por ello que

¹Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español*, 790.

²*TWOT*, 810.

³David J. Bosch, *Misión en transformación*, 33.

recurre al ser humano, a Jonás y le dice: “¡Levántate!”. Se puede notar a un Dios preocupado, y hasta desesperado por la maldad de Nínive, lo que lo mueve a hacer un llamado a un instrumento humano, un profeta, esperando que ese llamado en imperativo sea correspondido del mismo modo.

En segundo lugar, luego de que YHWH le dice en voz imperativa y urgente a Jonás que debe ¡levantarse!, ahora le dice el cómo debe hacerlo: הָלַךְ “¡anda!”, “camina”, lo que también denota “ir”, “viajar”, o sea, “ir de un lugar a otro”, en cualquier forma de transporte (2 R 7:14). Sumado a esto, en la LXX se usa el verbo Πορεύθητι “¡ve!” o “¡vaya!” que es usado en el NT en el contexto de ir a predicar o cumplir la misión (Mt 8:9; Lc 7:8, Hch 9:11 y 28:26). Claramente el texto expresa movimiento, y es que no se puede predicar en Nínive sentado y mucho menos desde la comodidad de Gat–hefer. Jonás necesita salir de su tierra para emprender una caminata, un viaje, el cual, al igual que el llamado a levantarse, es urgente. La misión, en simples palabras, no se hace sentado, ni mucho menos, estático. La enseñanza generalizada de que en el AT la misión era centrípeta, y que, en el NT era centrífuga, no puede sostenerse a la luz del texto en estudio, y más específicamente con el uso del verbo הָלַךְ “¡camina!”, el cual, tal y como se evidenció en el capítulo anterior también denota viaje, salir de su zona de confort.

En tercer lugar, después de mostrarle el carácter del llamado urgente e imperativo, ¡Levántate! y ¡anda!, ahora YHWH le indica en el mismo tenor qué debe hacer: הִקְרַח “¡clama!”, verbo que también está en imperativo. YHWH le está diciendo al profeta qué es lo que tiene que hacer en Nínive, la ciudad grande y corrupta. Jonás tiene que predicar, proclamar, llamar a voz en cuello, llamar a las personas de modo que capte la atención del público al que se debe dirigir. Las personas pueden estar distraídas o cegadas por sus

maldades, pero Jonás debe proclamar el mensaje, el evangelio. Lo que resulta interesante es que, si el llamado es urgente e imperativo, también la acción de Jonás debe hacerse en ese mismo tenor. Jonás debe predicar con sentido de urgencia. No hay mucho tiempo, solo “40 días y 40 noches”. Lo que nos lleva a pensar que siempre que Dios envía a predicar un mensaje, ese mensaje tiene un tiempo (Gn 6 cf. Ap 14:6-18), aunque muchos no lo reconozcan. Esto indica que no existe llamado sin misión, ni misión sin llamado.¹ No hay llamado sin misión a lo largo de las Escrituras. Lo vemos en Noé (Gn 6), en Abraham (Gn 12) y en Moisés (Éx 3), por mencionar algunos casos.

En este sentido, el plan que YHWH cumple mediante la proclamación cristocéntrica de la iglesia se extiende a alcanzar a todo el mundo. Esto es evidente ya en los profetas mayores, como Isaías, en el cual se promete la redención para las naciones mediante el acto redentor de YHWH en los tiempos finales.² YHWH desea integrar a estas naciones dentro de su familia (el pueblo de YHWH), a partir del núcleo judeocristiano del pueblo remanente. Este consiste al fin en personas de toda raza y grupo étnico, ya que el pueblo de YHWH ya no es definido en términos estrictamente raciales, sino espirituales, y universales.³ Toda la perspectiva de los profetas del AT (incluyendo Jonás) se dirige a aquel momento en que la barrera entre judíos y gentiles se destruya, cuando la Escritura se extiende a llamar a todas las naciones a participar de las

¹Jirí Moskala, “Misión en el Antiguo Testamento”, en *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia* ed. Ángel Manuel Rodríguez (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 63.

²G. K. Beale, *A New Testament Biblical Theology: The Unfolding of the Old Testament in the New* (Grand Rapids, MI: Baker, 2011), 690-91.

³Wright, *The Mission of God*, 225; Hays, *From Every People and Nation*, 167.

bendiciones de YHWH a Abraham en el pacto eterno, que era la promesa implícita en su llamado (Gn 12).¹

En opinión de algunos teólogos, la promesa de YHWH a Abraham en Génesis 12 es la base proactiva centrífuga de Israel para su misión hacia las naciones, lo cual tiene un evidente sentido misional y redentor, algo que lamentablemente Jonás no podía comprender.² Por ello, la historia narrada en Jonás 1:1-3 no trata tanto de Jonás, sino de quién es YHWH realmente: YHWH, creador de los cielos, del mar y de la tierra (Jon 1:9). Él es el YHWH creador y puede obrar de acuerdo con su iniciativa y su propósito. En ese proceso, YHWH revela que se preocupa por el hombre, y su soberanía le impele a buscar a los perdidos mediante un profeta reticente a la misión transcultural.³

Mensaje

Aunque Jonás 1:1-3 no presenta el mensaje completo y detallado, pues solo dice “clama contra ella” (1:2), el mensaje era de YHWH, no de Jonás. Sin embargo, el texto debe leerse a la luz del capítulo 3 verso 2, pues dice: “Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama contra ella el mensaje que yo te diré” (3:2). Seguidamente, comenzó a caminar predicando: :ַּוְיִגְוֶה נְהַפְּקֹתָ :ַּוְיִגְוֶה נְהַפְּקֹתָ :ַּוְיִגְוֶה נְהַפְּקֹתָ [De aquí a cuarenta días Nínive será destruida], solo son cinco palabras en el idioma original que constituyen el mensaje que predicó Jonás. Es muy probable que Jonás haya predicado solo esas

¹Wright, *The Mission of God*, 228-29.

²Craig Blomberg, “Mission in the Bible: Non-existent in the Old Testament but Ubiquitous in the New?”, *Themelios* 32, no. 2 (2007): 65-66.

³Goldingay, *Hosea-Micah*, 374-75.

palabras, omitiendo más palabras de Jehová como “el arrepentimiento” que deben mostrar si no quieren ser destruidos, pues finalmente los ninivitas se arrepienten y logran perdón (3:5). Sin embargo, aunque escueto, el mensaje es completo.

El mensaje que Jonás predicó a los ninivitas no es el propósito del estudio, empero, este mensaje es más profundo de lo que se lee. En ella encontramos por lo menos dos alusiones al mensaje evangélico de Cristo: 1) Gracia: “De aquí a cuarenta días”, y 2) juicio: “Nínive será destruida”. El libro de Jonás es un evangelio a todas las naciones; sin duda alguna, es ese evangelio que tiene gracia divina y juicio, un mensaje completo. El empuje misionero en Jonás 1 (y en todo su libro) se puede relacionar teológicamente con la obra evangelista intercultural de Pablo. El sermón del apóstol registrado en Hechos 17 pone la piedra angular del argumento para captar la atención de los paganos griegos en la resurrección (v. 18). La tensión que surge del mensaje de juicio de Jonás y la misericordia de YHWH hacia los pecadores es un tema que se va a resolver en la persona de Cristo, quien es la personificación de la gracia divina.¹

El evangelio es el eje del mensaje apostólico: YHWH, finalmente, ha castigado el pecado humano no en ellos, sino en la persona de su Hijo, causando así la reconciliación (Sal 85:10; Ro 3:25-26). El sentido parcial y el carácter fragmentario de la revelación divina dada a Nínive por boca de Jonás acerca del juicio contra el pecado y la gracia redentora se ha completado en la revelación total de YHWH del canon de la Escritura que

¹Timmer, *A Gracious and Compassionate God*, 141.

revela a Jesucristo y su obra redentora.¹

En el AT existe un patrón de juicio-salvación presente en la experiencia de Israel ante YHWH, pero también en el caso de las naciones paganas, patrón que está presente también en el mensaje de los profetas del AT, el cual incluye a Israel y las naciones. El libro de Jonás es explícito en marcar esa diferencia, de ahí la negativa del profeta a no ir al lugar señalado por YHWH (Jonás quizás pensaría: ¿Está seguro YHWH de enviarme a predicar a ese pervertido lugar?).²

Desobediencia

La desobediencia del profeta ante la misión es deliberadamente abierta y sin escrúpulos. Inmediatamente después de haber recibido el encargo profético de YHWH a Jonás, este huye de una manera irregular y casi cómica³ de “la presencia de YHWH”, frase que aparece tres veces en el libro (Jon 1:3, 10). Lo que Jonás estaba evitando era que los ninivitas conozcan de alguna forma el carácter de Dios y sean obedientes a su llamado. Aunque no se registran palabras, se entiende que no se necesitan por su actitud. Ante el llamado de YHWH: ¡Levántate, camina y clama! Jonás, responde de la siguiente manera: “Y se levantó Jonás”. El verbo para describir la acción de Jonás es el mismo que YHWH usó para llamarlo קָם , “levántate”. Jonás obedeció, y tal como YHWH le dijo: “Se levantó”. Aparentemente el profeta obedeció. YHWH pide que se levante, y el hijo

¹J. Daniel Hays, *From Every People and Nation: A Biblical Theology of Race*, New Studies in Biblical Theology, ed. D. A. Carson (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2003), 165.

²Young, *An Introduction to the Old Testament*, 280.

³Timmer, *A Gracious and Compassionate God*, 67.

de Amitai hace caso. No obstante, el verso sigue diciendo: “para huir hacia Tarsis de la presencia de YHWH” (3a). La raíz verbal de la acción realizada por Jonas, נָחַץ , “para huir”, tiene que ver con “escaparse” (Gn 31:27, Éx 36:33, Jon 4:2), en un sentido de “correr por su vida” o “querer ser libre”. Lo que Jonás está haciendo no es simple, él está huyendo, el profeta de YHWH está escapando por su vida, pues sabe que el llamado que se le hizo es urgente, es imperativo, es serio. Por ello, su respuesta es levantarse y huir. No se levanta para cumplir la misión que le han encomendado, sino que se levanta para escapar.

Como se ha mencionado, el libro no registra un diálogo tal y como ocurrió con Moisés en Éxodo 3 al enterarse de la misión, o el mismo Gedeón en Jueces 6. Lo único que el libro presenta es a un profeta levantándose para escapar a Tarsis, un puerto fenicio en una dirección totalmente opuesta a la de Nínive. En realidad, el lugar no importa. ¿A dónde escaparse? Jeremías escribiría tiempo después que no es posible ocultarse de Dios (Jer 23:24).

¿Escaparse de quién? Escaparse del quien le hizo el llamado: YHWH. El texto dice: מִלִּפְנֵי יְהוָה “de la presencia de YHWH”. Lo que el texto revela es realmente interesante. No es que el ser humano rechaza el llamado de YHWH, sino que rechaza a Dios mismo. Porque como ya indicamos, la misión no nace en el ser humano, nace en YHWH, quien es el dueño y responsable de la misión. Así como la maldad sube “delante de la presencia de YHWH”, así también Jonás huye de “delante de la presencia de YHWH”. Justamente, esa frase “delante de la presencia de YHWH” se repite tres veces, la primera cuando las maldades de Nínive han subido “delante de la presencia de YHWH” (2c) y las restantes enfatizando la huida “de la presencia de YHWH” (3a y 3c).

Pero la actitud/respuesta es más fuerte aún: *escapa, huye*. ¿Qué le haría YHWH al profeta que no cumple su misión? Posiblemente Jonás pensaba que lo mataría o que enviaría a otro profeta en vez de él.

Consecuencias

El verso 3 destaca la presencia del verbo יָרַד “y descendió” en dos oportunidades: cuando “descendió a Jope” y cuando “descendió en ella [pequeña barca]”. La palabra יָרַד significa “descender”, “bajar”, “ir abajo”, o sea, “hacer movimiento lineal de una elevación más alta a una más baja” (Gén 15:12).¹ En un sentido más profundo de la palabra, esta tiene implicancias espirituales que van más allá de caminar cuesta abajo, y puede señalar *fracaso espiritual*, que es el resultado simplemente de no hacer caso a la voluntad de YHWH. Algunos ejemplos muestran esta premisa: Sansón, hacia el territorio filisteo (Jue 14:1), el caso de Saúl a Gilgal (1 S 15:12), y de David, al desierto de Parán (1 S 25:1).

En el caso de Jonás, el sentido de esta palabra le acompañó muy bien. El profeta descendió en la misma perícopa del libro (1:1 -2:10) cuatro veces. Ninguna otra persona en la Biblia hebrea experimentó un “descenso” en tres etapas (1:3a, 1:3b y 2:6) como resultado de *rechazar* el llamado de YHWH a cumplir la misión. ¿Qué sucede si el ser humano rechaza el llamado de YHWH a cumplir la misión? *Descenderá*.

Jonás representa sin problemas a la actitud del pueblo de Israel llamados desde el principio a cumplir la misión. No es que YHWH haya dado la misión recién en el NT

¹Swanson, s.v. “יָרַד”.

como muchos aseveran, sino que YHWH les dio la misión desde el principio, pero evidentemente su pueblo no la comprendió.

CAPÍTULO V

IMPLICANCIAS MISIONOLÓGICAS A PARTIR DE JONÁS 1:1-3

Jonás 1:1-3 presenta elementos vitales para la comprensión de la misión centrífuga. Estos elementos nos dicen que la misión fuera de Israel no es una suposición o interpretación antojadiza que intenta promover el tema de la misión en el AT. Sin embargo, estos elementos pueden ser aplicados a la iglesia hoy. A continuación, las implicancias para la misión actual siguiendo la secuencia de los elementos encontrados:

La misión centrífuga tiene su origen en YHWH

En el primer verso de Jonás podemos notar claramente el carácter *misionero* de YHWH. Es Él quien toma la iniciativa de predicar a los ninivitas. La misión no nace en el corazón de Jonás, sino en el corazón de YHWH, el misionero por excelencia de las Escrituras. El libro de Jonás presenta un carácter misionero, y es una prueba viva de que la labor misionera no comenzó con el Nuevo Testamento, sino que, desde el mismo comienzo de la caída del hombre, Dios está en acción, y es Él quien toma la iniciativa de revelarse a sí mismo con el fin de darse a conocer y salvar a la humanidad.¹

Jirí Moskala menciona que “el primero y mayor de todos los misioneros es Dios,

¹Alexi Gonzáles Del Sol, “Jonás y el peligro del patriotismo”, *Revista Cubana de Teología* 1, no.1 (2013): 83.

su campo misionero es el mundo entero, y tiene una misión universal”.¹ Sin embargo, este asunto de Dios buscando la salvación de Nínive no es un evento nuevo o aislado en Biblia, pues, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, se evidencia a YHWH buscando al ser humano para salvarlo (Gn 3:9 cf. Apo 3:20). Jesús mismo autodefinió su misión de la siguiente manera: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lc 19:10), y es que la misión existe porque Dios ama a las personas.² Por lo tanto, cuando se habla de misión centrífuga, no se está tratando de un tema meramente humano sino divino. En esa dirección, es interesante notar tres aspectos de ese carácter misionero de YHWH: 1) YHWH está al control de toda la humanidad, 2) YHWH interviene en la historia de manera activa, y 3) YHWH es misericordioso.³

En primer lugar, YHWH no solo está interesado en que acontece con los israelitas, sino que ha puesto sus ojos sobre Nínive, una ciudad ubicada a más de cinco mil kilómetros de distancia aproximadamente. ¿Qué tenía que ver YHWH con ese pueblo corrupto? YHWH está al tanto de todo lo que ocurre en el mundo de manera general (Dn 2:21; Is 46:9-10) e individual (Is 41:4; Lc 12:7).

En segundo lugar, YHWH no solo sabe lo que sucede en el mundo y está al control, sino que interviene de manera activa, no se queda de brazos cruzados mirando cómo se destruye su creación, cómo se arruinan la vida los ninivitas, sino que actúa enviando a su profeta. Y es que no hay nada que Dios haga sin antes darlo a conocer a sus

¹Moskala, *Mensaje, misión y unidad de la iglesia*, 60.

²Daniel Rode, “El Todopoderoso conduce la misión de bendecir a todas las etnias de la tierra”, *DavarLogos* 8, no. 2 (2009): 171.

³Richard Phillips, *Estudios Bíblicos Expositivos em Jonas e Miqueias* (São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2017), 16.

profetas (Am 3:7). Esto es evidente a lo largo de las Escrituras (p. ej., Gn 6:18; Éx 3).

Finalmente, YHWH es evidentemente misericordioso con los marineros al calmar la tempestad (1:15), con el profeta rebelde al preservarle la vida (1:17; 2:10), con los habitantes de Nínive (3:10), y con la actitud rebelde de Jonás en el desenlace de la historia (4:6, 9-11). YHWH es misericordioso, y por eso envió a Jonás a predicar con urgencia.

Entonces, la misión es de YHWH. En el libro de Jonás se puede notar claramente que Dios está en misión, y sus planes no pueden ser frustrados.¹ En ese sentido, la tarea misionera de la comunidad de creyentes no es una idea humana, un plan o una estrategia de los líderes religiosos o responsables de la iglesia, que por más buenos que sean son solo eso, “ideas”. Empero, la misión centrífuga es de origen celestial, pues nace en YHWH.² De este modo, la comprensión de esta verdad es transcendental en el quehacer del cristianismo. La misión centrífuga en el AT será poco o mal entendida si es que no se acepta que la misión se origina en YHWH, un Dios universal y para toda la humanidad (Jn 3:16).

La misión centrífuga es delegada a un instrumento humano

El texto bíblico inicia con YHWH revelándose a un ser humano, a un profeta. Dios llama al profeta, y ese llamado no es aleatorio, sino que es específico: “a Jonás, hijo de Amitay” (v.1), lo que recuerda una vez más que YHWH nos conoce bien y desde

¹Matius Baia de Oliveira, “A missio Dei no Profeta Jonas”, Academia, https://www.academia.edu/80463123/A_Missio_Dei_no_Profeta_Jonas (consultado, 26 de octubre del 2023).

²Heyssen Cordero Maraví, “*Yo os envío...*”. *Llamados a cumplir la misión* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2021), 10.

siempre (Sal 139:13 cf. Jer 1:5). Al igual que Samuel (1 S 3:1-10), David (1 S 16:1-13), y la viuda de Sarepta (1 R 17:8-16), Jonás es conocido por YHWH. Él sabe quién es, dónde vive, y también sabe cómo es él, y de seguro, cómo responderá al llamado. ¿Y conociéndolo lo llama a una misión tan importante? La respuesta es sí. No obstante, ante tal llamado, el profeta actúa de manera extraña. “El profeta tenía un sentido patriótico que empañaba su obligación religiosa, y aunque conocía el perdón misericordioso del Señor (cf. 4:2), quiso evadir su responsabilidad. Parece extraño que un profeta de Dios no quisiera obedecer el mandato divino de predicar un mensaje de condenación a los pecadores”.¹ No es que Jonás tenía miedo de la crueldad de los nivinitas, sino que su celo patriótico fue más grande y fuerte y “no veía con buenos ojos el que Dios tuviese la intención (v. 4:2) de salvar también a los gentiles”.²

Un detalle que no debe ser considerado menor es la preparación del profeta. Según Luis Giron, el ministerio de Jonás muestra a un hombre capaz de relacionarse con personas de otras lenguas, como fue el caso de los marineros (1:9). Posteriormente predicó en Nínive usando el idioma de los Asirios (arameo, idioma comercial en el ACO).³ Pero no solo eso, sino que es un gran comunicador social, aunque se evidencia un sermón de cinco palabras (3:4), pero que lograron convencer no solo al pueblo, sino al rey (3:7). Tener a un predicador que se mueva entre todos los públicos y escenarios con

¹John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento: Daniel-Malaquías* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 2001), 6:183.

²Matthew Henry y Francisco Lacueva, *Comentario Bíblico de Matthew Henry* (Barcelona: Editorial CLIE, 1999), 1008–1009.

³Luis Giron Blanc, “Jonás, el no-profeta de la globalización”, *Ilu Revista de Ciencias de las Religiones*, no. 8 (2003): 62.

tanta facilidad no es algo común en ningún tiempo. De este modo, Jonás y Pablo (Hch 17:16-34; Hch 26:1-32) pueden configurarse como profetas similares, pues anunciaron el evangelio a pueblos gentiles.

Sin embargo, Jonás no es capaz de “argumentar” con palabras su desacuerdo, como ya lo habían hecho otros profetas (por ej. Éx 4:10; Jr 1:7), sino que huyó en dirección contraria a Nínive (1:3), durmió plácidamente en medio de una tormenta (1:5), predicó un sermón escueto y frío anunciando destrucción a voz en cuello (3:4), y se enojó porque los ninivitas se arrepintieron (4:1, 2). Todas estas actitudes simplemente muestran lo imperfecto que son los instrumentos de YHWH. Una extraña respuesta de un extraño profeta.

No obstante, en la ecuación misionológica, Jonás era el instrumento que YHWH había elegido. Con todo lo que era y representaba fue llamado para ir a Nínive. En expreso, uno de los primeros conceptos que el YHWH nos enseña con relación al cumplimiento de la misión es “que los hombres trabajen en beneficio de sus prójimos”.¹ Jonás se resistió, desobedeció abiertamente la comisión que le había sido confiada, pero al final, YHWH, que es el “dueño” de la misión, puso las cosas en orden, y el profeta cumplió el encargo, aun cuando se puede inferir por el texto que no estaba de acuerdo con la misión.

En esa dirección, todo creyente debe tener en cuenta que, si bien es cierto YHWH es el “dueño” de la misión, no existe cumplimiento de la misión sin la participación del ser humano. Y esto no responde a que YHWH necesite del ser humano para que se

¹Alejandro Bullón, *Todo miembro involucrado* (Buenos Aires: ACES, 2017), 9.

cumpla la misión, sino que es el hombre quien necesita de la misión para su crecimiento como tal,¹ pues al final de la historia, se evidencia que no fueron solo los ninivitas que necesitaban de la salvación de YHWH sino Jonás. El profeta muestra que, en el trasfondo de la historia, su celo nacionalista o patriótico fue más que su llamado como mensajero divino.

La situación de Jonás es un llamado a la reflexión a todo creyente que ha aceptado ser discípulo de Cristo, a salir de nuestra zona de confort para predicar las buenas nuevas de salvación en donde sea necesario. El creyente bíblico debe desterrar todo tipo de sentimiento patriótico o prejuicio para “clamar” el mensaje del evangelio, pues es un instrumento de Dios. Dios no necesita del ser humano para cumplir la misión, pero aun así nos ha encomendado esta misión.

La misión centrífuga tiene un motivo

Nínive era el objetivo de la misión que se le había encomendado de Jonás. La misión debía cumplirse en una ciudad extranjera. Nínive se describe tres veces como una “gran ciudad” (1:2; 3:2; 4:11; cf. “ciudad grande en extremo” 3:3). Existe una razón más grande que solo su grandeza arquitectónica y expansionista. Como se ha destacado, Nínive pudo haber tenido alrededor de medio millón de habitantes. Jonás 4:11 dice que había más de “ciento veinte mil personas que no saben discernir su mano derecha de su mano izquierda”.² Sin embargo, no fue su tamaño geográfico ni demográfico lo que

¹Heyssen Cordero Maraví, *¡Hagan discípulos! Hacia una iglesia discipuladora* (Lima, Perú: Editorial Imprenta Unión, 2019), 26.

²Cyril W. Spaude, *La Biblia Popular. Abdías, Jonás, Miqueas*, ed. Roland Cap Ehlke y John C. Jeske, (Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2000), 65.

motivó la misión centrífuga en el corazón de YHWH sino sus “maldades” (v.2). El texto dice claramente: כִּי־עָלְתָה רָעָתְךָ לְפָנָי “porque subió sus maldad delante de mi presencia”. Maldades, “רָעָה”, “miserias”, “pecados”, “perversiones”, “crímenes” (Est 9:2, Jer 1:6, Lm 1:2, Os 7:2, Jl 4:13). Esas maldades, porque la palabra está en plural, subieron delante de YHWH, el texto podría decir “delante mi rostro” o “hasta mi presencia”.

Entonces, el motivo de la misión centrífuga es la violencia y maldad de Nínive, y esto tiene coherencia con el pensamiento bíblico sobre la obra evangélica, pues la misión existe porque existe el evangelio, y el evangelio, por la entrada del pecado.¹ Claramente el texto expresa que el motivo por el cual YHWH envía a Jonás a predicar en Nínive responde a la gran necesidad de la ciudad. Ellos están viviendo en “maldad grande que ha subido delante de Dios” (v.2b). YHWH envía a Jonás a Nínive por sus maldades, y Jonás huye a Tarshish por las maldades de Nínive.

Un contraste muy marcado entre la voluntad divina, en contraposición con la voluntad humana. Sin embargo, es importante destacar que no habría misión centrífuga encomendada a Jonás para ir a Nínive, a no ser por “la maldad que ha subido delante de” YHWH (1:2).

La misión se da en respuesta al pecado de Nínive. Hay un problema, y Dios tiene la solución: el evangelio “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (3:4). En ese sentido, se hace relevante la misión de Jonás en nuestros días. El creyente debe ser

¹Peters, *A biblical Theology of Missions*, 15; Walvoord y Zuck, *Daniel-Malaquías*, 187.

consciente de que la humanidad vive como en los días de Noé (Mt 25:37-39), y abunda la maldad y violencia por doquier (Gn 6:6, 11-13).

¿Cuál debe ser el papel del creyente bíblico? Aceptar el llamado de YHWH y salir a predicar el mensaje del evangelio.¹ El mundo está desangrándose, el dolor y la maldad se acrecienta de manera acelerada y el pueblo de Dios debe salir a proclamar el mensaje del evangelio.

La misión centrífuga es urgente

El texto bíblico presenta tres verbos imperativos: “levántate”, “camina” y “clama”.² La estructura gramatical de estas palabras están construidas de manera coherente. Hay una secuencia lógica en la oración, pero no solo eso, sino que están en modo imperativo, lo que indica que estas acciones deben hacerse con urgencia y prontitud. No hay tiempo que perder; solo son “cuarenta días” (3:4). Según Roberto Lloyd, estos tres verbos indican 1) ¡levántate! - preparación personal, 2) ¡ve a nínive! – dirección geográfica, y 3) ¡predica! – tarea específica.³ Sin embargo, existe una razón más grande que solo una misión de predicar un sermón cotidiano en un día de culto en la iglesia, se trata de un *ultimatum*, un mensaje que debe ser entregado con prontitud: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (3:4).

Si YHWH no puede actuar de manera pasiva al ver a Nínive colapsando en violencia y maldad, tampoco puede enviar de manera voluntaria ni opcional a sus

¹Heyssen Cordero Maraví, *Ellos trastornaron el mundo. Lecciones de una iglesia misionera* (Lima, Perú: Editorial Imprenta Unión, 2022), 20.

²Roberto Lloyd, *Estudios Bíblicos ELA: Bondad y severidad de Dios (Jonás - Abdías)* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A. C., 1991), 20.

³Ibid.

mensajeros, sino que los envía en modo imperativo, es una orden, es un mandato obligatorio y hasta autoritario: ¡levántate, camina y clama! Tres palabras que se configuran como el carácter de la misión. La misión no se hace a “gusto” del mensajero, sino siguiendo la voluntad de YHWH, y esta es prioritaria. La misión centrífuga es de carácter urgente sencillamente porque Dios ama a los ninivitas y no puede esperar más tiempo para salvarlos. Elena G. de White escribió:

Vi la rapidez con que se difundía el engaño espiritista. Se me mostró un tren de vagones que marchaban con la velocidad del rayo. El ángel me mandó que observara cuidadosamente. Fijé la vista en el tren. Parecía que en él iba el mundo entero. Después el ángel me mostró al jefe del tren, un hermoso e imponente personaje a quien todos los pasajeros admiraban y reverenciaban. Quedé perpleja y le pregunté a mi ángel acompañante quién era aquel jefe. Me respondió: “Es Satanás, disfrazado de ángel de luz. Ha cautivado al mundo. Este ha sido entregado a formidables engaños para creer en una mentira a fin de que se condene. Su agente, el que le sigue en categoría, es el maquinista, y otros agentes suyos están empleados en diversos cargos, según los va necesitando, y todos marchan con relampagueante velocidad a la perdición.”¹

El enemigo está trabajando incansablemente para destruir a la humanidad, “está como león rugiente al asecho buscando a quien devorar” (1 P 5:8). Así como YHWH quiere la salvación de la humanidad caída, Satanás quiere su destrucción pues sabe que le queda poco tiempo (Apo 12:12).

En ese sentido, el creyente bíblico debe entender y aceptar que fue llamado para cumplir una misión urgente, pues el carácter de la misión es una orden, un mandato, un imperativo, y no una invitación opcional. YHWH no está haciendo una consulta, o invitación electiva. Pero predicar las verdades para este tiempo, con urgencia y poder, no

¹Elena G. de White, *Primeros escritos* (Buenos Aires: ACES, 2014), 263.

significa subir al púlpito en tono condenatorio, sino lleno de amor.¹

La misión centrífuga tiene un mensaje escatológico

Una misión de carácter urgente tiene un mensaje escatológico. Según el libro de Jonás, YHWH ordena al profeta qué mensaje debe predicar: “clama contra ella” (1:2), y “clama las palabras que yo te diré” (3:2). La misión centrífuga no proclama las opiniones, creencias ni gustos personales del profeta, muy por el contrario, solo transmiten la voluntad de Dios. Por eso, la predicación de la Palabra debe estar fundamentada en la Palabra de Dios (Col 1:25). Ningún mensaje humano cuenta con el sello de autoridad divina, solo la Biblia.²

Ahora, obediente a la indicación de YHWH, y luego de ser vomitado por el gran pez, el profeta clama: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (3:4). El mensaje divino que recibió Jonás y lo que anunció, tal como aparece en el texto, parece una amenaza de completa destrucción de Nínive en cuarenta días. Quizá ese fue un período de gracia que se ofreció al pueblo para que se arrepintiera y evitara el castigo.³ Este es un llamado a las naciones ante la inminencia del juicio de YHWH, un mensaje escatológico (cf. Ap 14:6-7), un principio básico en toda la Escritura, que es evidente en toda la revelación de YHWH en ella.

¹Alejandro Bullón, *La locura de la predicación* (Lima, Perú: Editorial Impreta Unión, 2015), 66-7.

²John F. MacArthur, *Avergonzados del evangelio. Cuando la iglesia se vuelve semejante al mundo* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2001), 34.

³John F. Walvoord y Roy B. Zuck, *Daniel-Malaquías*, 188.

Con base en el microsermón que anunció el hijo de Amitay, se puede destacar que 1) el mensaje es de YHWH, y 2) que ese mensaje es el mismo evangelio eterno que anuncia Apocalipsis 14:6.¹ Es por ello que la urgencia de la tarea misionera y el mensaje de Jonás a Nínive se debe a la inminencia del “día de YHWH” (por ej. Sof 1:14; Jer 30:7; Ez 7:7; Jl 1:15; MI 4:5). Cuando hablamos de misión centrífuga y el mensaje, es importante destacar el tema de la segunda venida de Cristo, como punto vital de la misión y como estructura para un mensaje escatológico. La experiencia del pueblo de Dios en los últimos días está bosquejada en el patrón del juicio de Dios.² Esto nos lleva a considerar los tiempos y contextos históricos y sociales del tiempo de Jonás y de Nínive como objetivo de la predicación del profeta. La ciudad de gran “maldad” que subió delante de la faz del Señor se conecta con la sociedad actual, “Babilonia”, cuyos pecados “han llegado hasta el cielo” (Ap 18:4-5). Es decir, en el mensaje de Jonás podemos ver un símil minúsculo de juicio como respuesta a “la maldad que llega hasta Dios”. Un caso similar lo vemos en el primer libro de Moisés (cf. Gn 6:5, 10, 11; 18:20). Por tal motivo, el ministerio de Jonás es un ministerio profético en el marco del tiempo del fin, un ministerio similar al que la iglesia es llamada a desarrollar (Ap 14:6-13). En resumidas cuentas, la iglesia del tiempo del fin está llamada a predicar, al igual que Jonás, el triple mensaje angélico: un mensaje de bíblico y escatológico de juicio y misericordia.

¹“La frase “evangelio eterno” habla de un Dios que ama tanto a los seres humanos que él creó, que aunque conocía perfectamente las consecuencias de sus elecciones, hizo provisión para su futura rebelión antes de que sucediera [...] El evangelio eterno no solo habla del pasado y del presente, sino que promete un futuro esperanzador”, véase Mark Finley, *Tres mensajes cósmicos* (Buenos Aires: ACES, 2022), 33.

²Geerhardus Vos, *The Pauline Eschatology* (New Jersey: P&R Publishing, 1994), 62-71.

En ese sentido, el mensaje que tuvo que predicar no fue un discurso elaborado cuidadosamente, ni un sermón bien estructurado, parece que es un “grito de condenación” en vez de ser un mensaje de esperanza, y es que Jonás creía que el pecador merecía morir, y que lejos de Israel, no debería haber salvación. Esa fue la razón principal de su negativa para ir a Nínive. No obstante, el mensaje escueto es suficiente para mostrar el amor, la misericordia y la gracia de Dios, así como el juicio inminente. El mensaje tiene el propósito de perdonar y salvar, de modo que todos procedan al arrepentimiento (2 P 3:9); sin embargo, hay un tiempo de gracia, tal como en los tiempos de los antediluvianos (Gn 6), Sodoma y Gomorra (Gn 18), y cuarenta días a los ninivitas (Jon 3).

Por lo tanto, el creyente bíblico debe entender que la misión centrífuga requiere que sus mensajeros sean fieles al mensaje de YHWH, que se fundamenten en la Biblia como su única regla de fe, que aprendan a hablar con un “Escrito está” (Mt 4:7; Lc 4:12) y que enseñen todo lo que Dios ha mandado (Mt 28:20). Pero no solo eso, sino que esté basado en el marco de la escatología bíblica, en el contexto de Apocalipsis 14:6-13.

La misión centrífuga no siempre es aceptada

Jonás no quería que los ninivitas se salven de la destrucción que YHWH había anunciado, por eso huyó de Israel para embarcarse hacia Tarshis. A continuación, tres posibles razones del por qué el hijo de Amitay se negó a predicar a los ninivitas:

En primer lugar, el profeta consideraba que Nínive era muy corrupta y llena de maldad. Ya se ha evidenciado en este estudio, lo corrupta y violenta que era la “gran ciudad”. Esta era una de las razones de la negativa del profeta, era un moralista aparentemente. Sin embargo, “no hay constancia de que Jonás dijera una sola palabra” sobre los pecados de Israel, tal como lo hicieron Oseas, Joel y Amós, profetas

contemporáneos que arremetieron contra Jeroboam II, el rey corrupto de Israel en esos tiempos. Los israelitas adoraban ídolos, explotaban a los pobres e incluso sacrificaban niños. Al parecer, Jonás era feliz en Gat-hefer (2 R 14:25), incluso llegó a profetizar buenas noticias, lo cual era un raro privilegio para un profeta hebreo.¹

En segundo lugar, Jonás tenía un sentimiento de superioridad, un celo nacionalista o patriótico y mucho prejuicio religioso. El profeta estaba convencido de que no había necesidad de salir de su terruño, de sus fronteras para anunciar las buenas nuevas. Al avalar aparentemente el reinado de Jeroboam II, lo hacía como para mostrar que al igual que con Salomón, la gente debía ir a Israel a ver las maravillas de YHWH a través de su pueblo escogido (1 R 10:23-25). Luis Giron sostiene que Jonás es un modelo de no-profeta de la globalización,² de salir de las fronteras de su territorio para cumplir la misión.

Y en tercer lugar, el conocimiento de Jonás sobre YHWH era pobre y limitado según se puede inferir en el texto, y es que Jonás intentó “huir de la presencia de Jehová a Tarsis” (1:3 cf. 1:10).³ Es difícil entender el actuar del profeta inmediatamente después de notar que fue YHWH mismo quien le llamó para la misión. Esta forma de llamado de

¹Gary Krause, *La misión de Dios: Mi misión personal* (Buenos Aires: ACES, 2023), 49.

²Luis Giron, “Jonás, el no-profeta de la globalización”, 62.

³Esta acción puede ser no entendida en nuestros tiempos, sin embargo, su actitud revela algo con respecto al tipo de cosmovisión y al concepto de Dios o “dioses” que muchos tenían en ese entonces. Y es que se creía que los dioses gobernaban geográficamente, por eso solían llamar “tu dios, mi dios, nuestros dioses”. Incluso muchos consideraban que el mar pertenecía a los demonios. Según Gary Krause, es muy posible que Jonás tuviera una cosmovisión influenciada por las creencias tradicionales de su época, respecto a Dios o dioses. Véase, Gary Krause, *La misión de Dios: Mi misión personal*, 49.

Dios sería el ideal de muchos predicadores, pastores y líderes religiosos en todos los tiempos. ¿Es posible ser profeta de YHWH y no conocerlo de verdad? Jonás no conoce a YHWH y cree que yéndose lejos “nadie predicará (les advertirá del juicio inminente) a los ninivitas”, y por lo tanto, “Dios los destruirá”. Existen otras razones más¹ y excusas diversas para el incumplimiento de la misión centrífuga, tal como se puede notar en Jonás; sin embargo, todas ellas podrían resumirse en el desconocimiento de quién es YHWH. El grado de conocimiento que tengamos de YHWH determinará cómo tomo la misión que él me ordena. Si para el creyente Dios es un “ser limitado”, o simplemente una creencia cultural fabricada por la tradición, mi respuesta a la misión será tomada en ese tenor. En cambio, cuando el creyente reconoce quién es YHWH realmente, entenderá quién es él como humano, y cumplirá la misión con creces.² Esto es evidente en Isaías 6:8 “Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí”. Este caso es similar al de Pedro en la pesca milagrosa. Cuando Pedro ve la grandeza y el poder de Jesús, exclama “Apártate de mi Señor porque soy hombre pecador” (Lc 5:8). Ante esto, Jesús dice: “No temas; desde

¹Según Joseph Sánchez, “Jonás no tenía razones políticas o religiosas que lo impulsaron a desertar de su misión, por el contrario, él consideraba tal misión como una pérdida de tiempo pues la amonestación que iba a brindar produciría un arrepentimiento verdadero, pero no duradero en Nínive, que luego volvería a sus hábitos crueles y salvajes con las naciones que conquistaba”. Véase, Joseph Sánchez Moreno, “Razón que motivó la huida de Jonás de su responsabilidad de dar a Nínive el mensaje de salvación” (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2018), 78. No obstante, aunque presenta argumentos en su estudio, no contempla la posibilidad de que en realidad todo eso se resume en la no comprensión de la misión y mucho menos del carácter de YHWH. Y esto es lo que nos puede pasar cuando no comprendemos estos dos tópicos, especialmente el segundo, y es que la mala comprensión del concepto de Dios, nos llevará a cometer los errores del profeta de Gat-hefer.

²Heyssen, *Ellos trastornaron el mundo*, 20.

ahora serás pescador de hombres. Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron” (Lc 5:10-11).

Ningún creyente cumplirá la misión centrífuga si no tiene un conocimiento real y verdadero de YHWH. Ningún plan misionero o proyecto evangelístico tendrá éxito si los misioneros no conocen quiénes son ellos, ni reconocen a Dios como lo que es: majestuoso, perfecto y todopoderoso.

La misión centrífuga es una bendición

El cumplimiento de la misión es de bendición (Gn 12:1-3); sin embargo, el desviarse de la misión real trae consigo maldición (Gn 12:19). El hijo de Amitay, haciendo caso omiso al mandato de YHWH, resolvió que debía viajar a Tarshis en vez de ir a Nínive. El centro del quiasmo, según la estructura propuesta por Youngblood,¹ es la unidad textual “y halló una nave que partía a Tarshis y pagando su pasaje” (v. 3b, c). A la luz del texto, se puede notar claramente el contraste los dos lugares: Tarshis y Nínive. YHWH envía al profeta a Nínive, pero el profeta hace todo lo contrario, y se marcha a Tarshis. Como ya vimos, las ciudades estaban totalmente opuestas en dirección, alejadas por muchos kilómetros. No se trata solo del lugar, sino de la voluntad de YHWH y la voluntad de Jonás. Cuando el ser humano decide rechazar el llamado a cumplir la misión, no solo rechaza a YHWH (autor de la misión), sino que hace su propia voluntad.

Por lo tanto, entramos en un tema más amplio, el gran conflicto. Por un lado, YHWH queriendo salvar al ser humano; y por el otro, el enemigo, a través de Jonás, tratando de impedir que ese plan se lleve a cabo. Sin embargo, los planes de Dios no se

¹Youngblood, *Jonah*, 52.

pueden trincar y Él tiene que intervenir. Desde que Jonás decidió deliberadamente por sus razones personales desviarse de la misión centrífuga que YHWH le había ordenado, en su vida comienza un descenso.¹ Desciende a Jope, desciende al barco, desciende a las entrañas del barco y, lo más conocido de la historia, desciende al océano, al vientre del pez.² No hay otro personaje en las Escrituras que experimentó tantos “descensos” como resultado de haber desobedecido a YHWH.

La misión centrífuga es de grande bendición si la obedecemos, pero si no, será de maldición, y es que comenzaremos a descender espiritualmente, como se evidencia en Jonás. No obstante, la gracia y la misericordia de Dios jamás dejó al abandono al profeta, sino que muy por el contrario Dios intervino de manera poderosa y lo salvó de la muerte y maldición, a tal punto que Jonás mismo escribió que “la salvación es de Jehová” (Jon 2:9).

¹Esto fue cierto también con Abraham, que descendió a Egipto (Gn 12:10); Moisés, del Monte de Sinaí al escenario del becerro de oro (Éx 32:15); Sansón, hacia territorio filisteo (Jue 14:1); Saúl, a Gilgal (1 S 15:12); y David, al desierto de Parán (1 S 25:1). Véase Thompson y Schantz, *Misioneros bíblicos*, 34.

²Krause, *La misión de Dios: Mi misión personal*, 49.

CAPÍTULO VI

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

El cumplimiento de la misión en el cristianismo está en crisis, y esto se debe en gran manera a la mala comprensión del tema en las Escrituras,¹ al auge de la teología emergente y sus métodos de evangelización centrados en el hombre y no en Dios,² así como a los efectos de la pandemia mundial del Covid-19, que forzó a las iglesias a cambiar el modo de hacer evangelismo, dependiendo de la tecnología en demasía. Esto ha generado que la iglesia lo haga todo desde un dispositivo electrónico sin mayor esfuerzo y sin tener que viajar, movilizarse o salir de su círculo geográfico.³

El estudio de la misión en este tiempo se hace más que relevante considerando que lo haremos basados en la Palabra de Dios. Los métodos, estrategias y movimientos pasan, pero la Palabra de Dios permanece para siempre (Is 40:8). De este modo, se ha analizado la misión centrífuga en el libro de Jonás, aunque este tema es una realidad que se observa en todas las Escrituras, tanto en el NT como en el AT. En este sentido, no puede decirse que el libro de Jonás carezca de un empuje misionero (centrífugo) o que el texto de 1:1-3

¹Bosch, *Misión en transformación*, 19.

²Daniel Plenc, “Las iglesias emergentes: Manifestaciones y desafíos”, *DavarLogos* 10, no. 2 (2022): 276.

³Michael Oh, “3 necesidades de la misión mundial en la era posterior a COVID-19”, Lausanne.org, <https://lausanne.org/es/acerca-de-nosotros/blog-es/3-necesidades-de-la-mision-mundial-en-la-era-posterior-a-covid-19> (consultado: 1 de noviembre, 2023).

sea solo un mensaje negativo de lo que no debe ser un misionero; más bien, presenta a YHWH como misionero, pues Él tiene la iniciativa de buscar a los ninivitas para amonestarlos y llamarlos al arrepentimiento (plan que sí tiene éxito), actividad que llegará a su plenitud con la encarnación del Hijo de YHWH (una obra misionera centrífuga para todo el mundo), y que se extendería a la iglesia con una misión centrífuga en el poder del Espíritu Santo, misión de la cual la obra de Jonás es un pálido e imperfecto ejemplo.

Entonces, Jonás 1:1-3 presenta evidentemente una misión centrífuga, muy lejano a la idea de que en el AT no existe misión, y mucho menos misión centrífuga. Empero, a la luz del texto analizado, se pudo notar elementos misionológicos, así como implicancias importantes para el qué hacer del cristianismo hoy, las cuales nos ayudan a comprender de manera más amplia la teología de la misión en el marco de todas las Escrituras. Por lo tanto, la misión centrífuga en el libro de Jonás 1:1-3 puede resumirse en sus siete elementos y sus respectivas implicancias para la iglesia actual.

Por lo tanto, consideramos que, así como el protestantismo en general considera —de manera errónea— que en el AT la salvación era por obras, y en el NT era por gracia. Así también, el enfoque de que en el AT la misión es centrípeta y que en el NT es centrífuga, es un error, pues, tal como se ha evidenciado en el estudio, existen elementos notables de misión centrífuga en Jonás 1:1-3 y en todo el libro del mismo grado de valor que los que se presentan en el NT, ya que se complementan en la misma línea teológica, misionológica y escatológica.

Conclusiones

Primero, la misión centrífuga se origina en YHWH porque Él es misionero por naturaleza. Es menester entender que la iniciativa de ir a Nínive y escoger a Jonás como el

mensajero no nació ni en los ninivitas, ni en el hijo de Amitay, sino que la misión nace en YHWH porque Él ama al mundo (Jn 3:16). Por lo tanto, es imperativo recordar que no solo el NT tiene misión centrífuga, sino también el AT, pues, considerando la premisa de que YHWH es misionero, es eterno y no cambia, se puede concluir que la Biblia presenta una misión centrífuga desde el Génesis hasta el Apocalipsis como un tema unificado, y no solo en el NT.

En ese sentido, la iglesia es llamada a entender, en primer lugar, el concepto de Dios como misionero, eterno e inmutable para poder aceptar la misión de manera correcta. Jonás tuvo que aprender drásticamente que no se trata del mensajero, y ni siquiera del mensaje, sino del dueño de la misión, y Dios está al control de todo para intervenir con misericordia y prontitud. Y es que solo habrá misión centrífuga intencional fuera de nuestro terruño cuando aceptamos que no es la iglesia organizada quien envía, sino es YHWH. De este modo, el correcto entendimiento de quién es YHWH nos hará entender qué espera de quienes fueron llamados.

Segundo, la misión centrífuga es delegada al ser humano porque es un instrumento. YHWH eligió a Jonás como su mensajero, y le entrega una misión importante, trascendental, de vida o muerte. Por lo tanto, aunque YHWH podría salvar a los ninivitas sin la intervención del hijo de Amitay, Dios lo escoge sabiendo quién era, cómo era, y hasta sabiendo cómo reaccionaría a tal comisión. Tristemente el profeta respondió de manera extraña, haciendo caso omiso a la orden de YHWH, yéndose muy “lejos” de los hombres, pero no de Dios. Es evidente en el texto —a la luz de todo el contexto del libro— que YHWH usaría a Jonás como una fuente de bendición para las naciones paganas, a lo que el profeta se rehúsa tomar parte en esta misión centrífuga de

YHWH. Por ello, el mensaje del texto para Israel en el tiempo que fue escrito, y para la iglesia hoy, es que aquellos que son llamados por el Señor tienen la responsabilidad de tomar parte activa en la misión centrífuga de Dios.

El texto de Jonás 1:1-3 muestra el antagonismo de Jonás hacia el pueblo de Nínive. Quizás este profeta percibió la amenaza latente de los asirios hacia Israel, pero sea cuales sean las razones, Jonás quería que Nínive sea destruida. Él sabía, sin embargo, que YHWH era misericordioso, y que él había sido llamado como instrumento de salvación para esta nación. Aun así, con todas sus rebeldías y actitudes nada inspiradoras para la iglesia actual, Jonás fue enviado por segunda vez a Nínive para realizar una obra extraordinaria (Jon 3). La misión se cumplió no por la intervención del profeta, sino por la voluntad de Dios. Por lo tanto, en el éxito de la “campana de evangelismo” se evidencia que el mensajero, Jonás, era solo un instrumento en las manos de Dios. Nada más y nada menos.

Tercero, la misión centrífuga tiene un motivo: el pecado. Y tal como se evidencia a lo largo de la Biblia, siempre que la maldad llega a YHWH (por ej. Gn 6, 18, Éx 3, Jon 1, Apo 14), Él interviene de manera urgente, con un tiempo de gracia y con un mensaje de misericordia. YHWH elige a Nínive como campo misionero, siendo que ella era una ciudad grande, del mismo tamaño o más que sus maldades. Los ninivitas ni sabían que estaban caminando mal (Jon 4:11), muy probablemente, porque la maldad y la corrupción eran parte de su cultura y su modo de vivir; empero, cuando fueron confrontados con el mensaje finalmente se arrepintieron.

Este detalle teológico y misionológico es relevante puesto que la misión existe porque existió el pecado en el mundo. Si no hubiera habido pecado en el mundo, no habría habido necesidad de evangelio, y mucho menos la misión en todas sus

expresiones. Por lo tanto, este es un llamado a la iglesia actual para que puedan ver la maldad, la corrupción y violencia del mundo, y entender que este es el campo misionero que YHWH le ha entregado a fin de predicarles las buenas nuevas de Dios, pero que hay un juicio inminente también.

Cuarto, la misión centrífuga es un imperativo, una orden, un mandato que debe realizarse con urgencia. La misión que YHWH le encomendó a Jonás está descrita claramente en tres palabras: ¡levántate, camina y clama! Estas tres palabras están en modo imperativo por una sencilla razón. Nínive estaba desangrándose en dolor, pecado y maldad, y no había tiempo que perder. Solo eran cuarenta días de gracia, de oportunidad. YHWH no podía quedarse de brazos cruzados viendo cómo la maldad y la ignorancia de los ninivitas los llevaba a la perdición eterna. Por lo tanto, YHWH le ordena a Jonás a que se levante raudamente de la actitud pasiva, y comience a caminar rápidamente o sino a correr, para luego clamar, proclamar y predicar a voz en cuello y con desesperación.

Entonces, la misión centrífuga en Jonás no se trata de una obra opcional, electiva dentro del buffet de posibilidades en el ministerio o en la iglesia. La misión tiene que cumplirse “sin orden ni murmuraciones” pues como Pablo dijera, “ay de mí, sino anuncio el evangelio” (1 Co 9:16). Estas tres palabras nos expresan el carácter urgente de la misión centrífuga, que tiene que ser entendido y llevado a la práctica en ese mismo tenor. Este argumento derriba la creencia generalizada de que predicar o cumplir la misión es un don espiritual, al igual que tantos otros dones, y, por ende, el creyente no está “obligado” a hacerlo, pues no es un Mandamiento de la ley de Dios. Sin embargo, se puede notar que la orden de caminar o andar también implica salir, viajar, trasladarse de un lugar a otro. Esta es una obra que debe ser hecha con prontitud, y la razón es entendible. Nínive (el

mundo actual) está con el tiempo en contra a la luz de la profecía (Ap 22:6-7).

Quinto, la misión centrífuga tiene un mensaje escatológico. YHWH envía al profeta Jonás con un mensaje escatológico, profético: “De aquí a cuarenta días, Nínive será destruida” (Jon 3:4). Es una profecía condicional, no es un anuncio consumado, sino un mensaje de amonestación y advertencia. Nínive solo tenía “cuarenta días” para tomar una decisión. El desenlace de la historia es extraordinario, pues toda la ciudad se arrepintió (Jon 3:5-10). La conversión de los ninivitas derriba el argumento de que, en el AT, Dios era inclemente, lleno de ira para castigar a las naciones paganas.

El mensaje no era el mensaje de Jonás sino de YHWH, eran las Palabras de Dios, y ese mensaje tenía gracia (tiempo) y juicio (destrucción) para los que no se arrepientan de sus pecados. Sin embargo, la historia bíblica narra que toda la ciudad se arrepintió, alcanzó gracia y fueron hallados justos en el juicio de YHWH. Este es un símil minúsculo del mensaje que Dios ha delegado a su iglesia, es decir, a la comunidad de creyentes bíblicos para predicar en el tiempo del fin (Mt 24:14 cf. Ap 14:6), pues antes de un juicio, YHWH envía a su mensajero con un mensaje de advertencia: a Noé para los antediluvianos (Gn 6); a Abraham para los sodomitas (Gn 18); a Moisés para los egipcios (Éx 3); a Jonás para los ninivitas; y a los adventistas para el mundo entero (Ap 10:11 comp. 14:6-13). Este mensaje es uno de esperanza.

Sexto, la misión centrífuga es muchas veces rechazada. Jonás muestra una pobre comprensión de la misión que implica un llamado, y un pobre entendimiento del carácter de YHWH, lo que le lleva a huir a Tarshis. No obstante, el rechazo de la misión o desobediencia de la misión encomendada al profeta de Gat-hefer no es un hecho único en la Palabra de Dios, pero este es el más peculiar por toda la trama que el libro registra. Sin

embargo, la actitud de Jonás es un símil minúsculo de la actitud del pueblo de Dios en el AT, y en los primeros años de la iglesia primitiva (Hch 10, 15 cf. Gl 2:11-21). Israel, por su celo patriótico o su condición privilegiada de ser pueblo escogido de YHWH, malentendía la misión y suponían que la misión solo se cumpliría con un buen testimonio de prosperidad y fama.

Sin embargo, como ya se ha evidenciado en todo el estudio, Jonás mal entendía el tema de la misión que implicaba su llamado al ministerio profético y a YHWH como tal. Es por eso que, en Jonás, se hace notable el contraste de la desobediencia del profeta en comparación con la obediencia de los demás personajes del libro: los marineros adoran a YHWH (1:16), el pez es obediente a YHWH (1:17, 2:17), los nivinitas creen y se arrepienten (3:5-10), la calabacera creció por mandato de YHWH (4:6), el gusano hirió la calabacera por mandato de YHWH (4:7), el viento solano y el sol actuaban por voluntad de YHWH (4:8), y hasta los animales (4:11). Todos son obedientes a YHWH y Jonás simplemente es desobediente.

Séptimo, el incumplimiento de la misión centrífuga tiene consecuencias lamentables. Mientras que Jonás desobedece el mandato a cumplir la misión, todos los personajes secundarios cumplen fielmente y obedecen. Mientras que Jonás es insensible y nada misericordioso, YHWH muestra su gran amor, su gracia y misericordia siempre. Después de un estudio cuidadoso del texto, es inevitable hacerse algunas preguntas básicas: ¿cómo un profeta puede actuar así ante un llamado?, ¿por qué YHWH dejó registrada esta historia nada ejemplar? Y es que la actitud del profeta se contrasta en demasía con los personajes secundarios (los marineros, los animales, los nivinitas, así como la tormenta, viento y el sol) y el personaje principal, YHWH.

No podemos imaginar a qué punto podemos descender cuando hacemos de la gran comisión la gran omisión. Jonás descendió no solo de nivel altitudinal, sino que también lo hizo espiritualmente como se evidenció en el capítulo anterior. Cuando el cristiano decide rechazar la misión centrífuga que YHWH ha encomendado a cada uno, comenzará a descender espiritualmente porque el cumplimiento de la misión es la comida del cristiano (Jn 4:34) y, si el cristiano no come en corto, mediano o largo plazo sencillamente morirá. De ahí que sea de gran relevancia del cumplimiento de la misión en obediencia al mandato claro de Cristo (Mt 28:19-20, Hch 1:8, Ap 10:11, Ap 14:6-13).

Recomendaciones

El libro de Jonás es eminentemente misionero de principio a fin en sus cuatro capítulos y 48 versículos. En este estudio solo se han analizado los tres primeros versos, a saber, Jonás 1:1-3, y se encontraron elementos importantes de la misión centrífuga. No obstante, es necesario realizar los siguientes estudios:

En primer lugar, el estudio de la misión centrífuga en todo el libro, en sus 48 versículos, tomando en cuenta la estructura interna, destacando los paralelismos y el quiasmo del libro.

En segundo lugar, es necesario ahondar más el aspecto escatológico del discurso o mensaje que anunció Jonás en Nínive para encontrar elementos sobre el mensaje en el tiempo del fin.

En tercer lugar, se hace importante un futuro estudio sobre qué es lo que pasó después con los ninivitas, ¿cuánto tiempo permanecieron fieles a YHWH?

En cuarto lugar, sería interesante un estudio sistemático en el AT, destacando de la actitud de Jonás, y paralelismos con la actitud de Judá e Israel respecto a misión.

En quinto lugar, debe hacerse un estudio de paralelos con personajes del NT y su negativa a predicar a los gentiles (p. ej., Hch 10).

Finalmente, se hace necesario un estudio de la misión en Jonás, y otros ejemplos de misión la Biblia desde el pensamiento de Elena G. de White, destacando que la misión siempre tuvo el énfasis de salir e ir a otros lugares.

BIBLIOGRAFÍA

- Aalders, C. G. *The Problem of the Book of Jonah*. Londres: Tyndale, 1948.
- Alexander, T. Desmond Brian S. Rosner, D. A. Carson y Graeme Goldsworthy, eds. *New Dictionary of Biblical Theology*. Downers Grove: IVP Academic, 2000.
- Alexander, T. Desmond. "Jonah and Genre". *Tyndale Bulletin* 36 (1985): 35-59.
- Allen, Leslie C. *The Books of Joel, Obadiah, Jonah, and Micah*. Grand Rapids: Eerdmans, 1976.
- Andersen, Francis I. *The Sentence in Biblical Hebrew*. Janua Linguarum 231. New York: Mouton, 1974.
- Angel, Hayyim. "I am a Hebrew": Jonah's Conflict with God's Mercy toward Even the Most Worthy of Pagans". *Jewish Biblical Quarterly* 34, no. 1 (2006): 5-6.
- Archer, Jr. Gleason L. *A Survey of Old Testament Introduction*. Chicago: Moody Press, 1974.
- Arnold, Bill T. y John H. Choi. *A Guide to Biblical Hebrew Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Wright, Christopher J. H. "Mission as a Matrix for Hermeneutics and Biblical Theology". En *Out of Egypt: Biblical Theology and Biblical Hermeneutics*. Editado por Craig Bartholomew y Anthony C. Thiselton. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004.
- Baukham, Richard. *Bible and Mission: Christian Witness in a Postmodern World*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2003.
- Beale, G. K. *A New Testament Biblical Theology: The Unfolding of the Old Testament in the New*. Grand Rapids, MI: Baker, 2011.
- _____. *The Temple and the Church's Mission*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2004.
- Bevans, Stephen B. y Roger P. Schroeder. *Teología para la misión hoy. Constantes en contexto*. Navarra: Verbo Divino, 2009.

- Bickerman, Elías. *Four Strange Book in the Bible: Jonah, Daniel, Kohelet, Esther*. New York: Schocken Books, 1967.
- Bleibtreu, Erika. "Grisly Assyrian Record of Torture and Death". *Biblical Archaeology Review*, Vol 17, N° 1 (enero-febrero, 1991), 55-57.
- Blanc, Luis Giron. "Jonás, el no-profeta de la globalización". *Ilu Revista de Ciencias de las Religiones*, no. 8 (2003): 62.
- Block, Daniel I. *Judges, Ruth*. NIV The New American Commentary. Editado por E. Ray Clendenen. Nashville: Broadman & Holman Academic, 1999.
- Blomberg, Craig. "Mission in the Bible: Non-existent in the Old Testament but Ubiquitous in the New?". *Themelios* 32, no. 2 (2007): 65-76.
- Bolin, Thomas. *Freedom beyond Forgiveness: The Book of Jonah Re-examined*. Journal for the Study of the New Testament Supplement Series 236. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1997.
- Bosch, David J. *Misión en transformación. Cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2000.
- Botterweck, G. Johannes y Helmer Ringgren. *Theological Dictionary of the Old Testament*. 15 Vols. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1975.
- Brown, Perry C. *The Book of Jonah: A Commentary and Expositor's Guide*. Wheaton, IL: Crossway, 2020.
- Bullón, Alejandro. *Todo miembro involucrado*. Buenos Aires: ACES, 2017.
- _____. *La locura de la predicación*. Lima, Perú: Editorial Impreta Unión, 2015.
- Calvino, Juan. *Comentario sobre Jonás*. San José, Costa Rica: Sola Scriptura, 2007.
- Carro, Daniel. *Comentario bíblico mundo hispano Oseas-Malaquías*. Vol. 13. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.
- Cary, Philip. *Jonah. Brazos Theological Commentary of the Bible*. Grand Rapids, MI: Brazos, 2008.
- Clines, D. J. A., ed. *The Concise Dictionary of Classical Hebrew*. Sheffield: Sheffield Phoenix, 2008.
- Collins, John J. *Introduction to the Hebrew Bible*. 2da ed. Minneapolis, MN: Fortress Press, 2014.

- Cordero Maraví, Heyssen J. “¿Cultos a la ‘carta’?: El peligro de separar la ‘adoración’ de la ‘evangelización’?”. *Estrategias para el cumplimiento de la misión* 10, no. 1 (2013): 125-128.
- _____. “Culto aceptable”. *Ministerio Adventista*, mayo-junio, 2010, 13-15.
- _____. “Yo os envío...”. *Llamados a cumplir la misión*. Lima: Editorial Imprenta Unión, 2021.
- _____. *¡Hagan discípulos! Hacia una iglesia discipuladora*. Lima, Perú: Editorial Imprenta Unión, 2019.
- _____. *Ellos trastornaron el mundo. Lecciones de una iglesia misionera*. Lima, Perú: Editorial Imprenta Unión, 2022.
- Corpas Aguirre, María de los Ángeles. “Comunidades musulmanas en España (1960-2008): Identidad religiosa y dimensión política de una minoría transnacional en crecimiento”. *Espacio, Tiempo y Forma* 349, no. 22 (2010): 335-356.
- Craig Bartholomew y Anthony C. Thiselton, eds. *Out of Egypt: Biblical Theology and Biblical Hermeneutics*. Grand Rapids: Zondervan, 2004.
- Davidson, Jo Ann. *Jonah: The Inside Story*. Hagerstown, MD.: Review and Herald Publisher, 2003.
- De Oliveira, Matius Baia. “A missio Dei no Profeta Jonas”. Academia. https://www.academia.edu/80463123/A_Missio_Dei_no_Profeta_Jonas (consultado: 26 de octubre, 2023).
- Doss, Gordon R. “Structural Models for the Twentieth Century: An Adventist Perspective”. *Andrews University Studies* 43, no. 2 (2005): 300-320.
- Downs, David J. “The Specter of Exile in the Story of Jonah”. *Horizons in Biblical Theology* 31 (2009): 32-44.
- DuBose, Francis M. *God Who Sends: A Fresh Quest for Biblical Mission*. Nashville, TN: Broadman, 1979.
- Dumitrescu, Cristian. “Cosmic Conflict as a Hermeneutical Framework for Mission Theology in the Old Testament”. Tesis doctoral, Andrews University, 2010.
- Dyck, Elmer. “Jonah Among The Prophets: A Study In Canonical Context”. *Journal of the Evangelical Theological Society* 33, no. 1 (1990): 64-65.
- Elliger, K. y W. Rudolph, eds. *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, 5ta ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1997.
- Escobar, Samuel. *Cómo comprender la misión*. Buenos Aires: Certeza Unida, 2007.

- Everist, Randy. "Toward a Theology of Missions in the Old Testament" Possible Worlds, comentario añadido el 11 de marzo, 2014, <http://www.randyeverist.com/2014/03/toward-theology-of-missions-in-old.html> (consultado: 30 de enero, 2017).
- Finley, Mark. *Tres mensajes cósmicos*. Buenos Aires: ACES, 2022.
- Fowler, Jeaneane D. *Theophoric Personal Names in Ancient Hebrew: A Comparative Study*. Sheffield: Sheffield Academic, 1988.
- Fretheim, Terence E. "Jonah and Theodicy". *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft*, Vol. 90, N° 1 (1978), 228-29. <https://doi.org/10.1515/9781575067223-030>
- Gillis, Carroll. *El Antiguo Testamento: Un Comentario Sobre Su Historia y Literatura*. Vol. 5. Kansas: Casa Bautista de Publicaciones, 1991.
- Goheen, Michael W. *Introducing Christian Mission Today: Scripture, History, and Issues*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2014.
- Goldingay, John. *Hosea-Micah*, de *Baker Commentary on the Old Testament Prophetic Books*. Editado por Mark J. Boda y Gordon McConville. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2021.
- González Del Sol, Alexi. "Jonás y el peligro del patriotismo". *Revista Cubana de Teología* 1, no. 1 (2013): 79-85.
- Gorman, Michael J. *Elements of Biblical Exegesis: A Basic Guide for Students and Ministers*. Revised. Edition. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.
- Green, Barbara. *Jonah's Journey*. Interfaces. Editado por Barbara Green. Collegeville: Liturgical Press, 2005.
- Gutiérrez, Sandro. "Jonás 3: La respuesta adecuada de un victimario a la Palabra de Dios". *Ventana teológica* 7, no. 9 (2016): 14.
- Habel, Norman C. "The Form and Significance of the Call Narratives". *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft* 77, no. 3 (1965): 297-323. <https://doi.org/10.1515/zatw.1965.77.3.297> (consultado: 20 de junio, 2022).
- Harris, R. L., G. L. Archer y B. K. Waltke, eds. *Theological Wordbook of the Old Testament*. Chicago: Moody Press, 1980.

- Hasel, Gerhard F. *Jonah: Messenger of the Eleventh Hour*. Mountain View, CA.: Pacific Press Publishing Association, 1973.
- Hayes, John H. "The Usage of Oracles against Foreign Nations in Ancient Israel". *Journal of Biblical Literature* 87, no. 1 (1968): 82-85.
- Hays, J. Daniel *From Every People and Nation: A Biblical Theology of Race*. New Studies in Biblical Theology. Editado por D. A. Carson. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2003.
- Heimerdinger, Jean-Marc. *Topic, Focus and Foreground in Ancient Hebrew Narratives*. Sheffield: Sheffield Academic, 1999.
- Henry, Matthew y Francisco Lacueva. *Comentario Biblico de Matthew Henry*. Barcelona: Editorial CLIE, 1999.
- Hess, Richard. *The Old Testament: A Historical, Theological, and Critical Introduction*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2016.
- Hesselgrave, David. *Scripture and Strategy: The Use of the Bible in Postmodern Church and Mission*. Pasadena: William Carey, 1994.
- Hicks, W. Bryant "Old Testament Foundations for Missions". En *Missiology*, ed. John Mark Terry, Ebbie Smith y Justice Anderson, 62. Nashville, TN: Brodmann & Holman, 1998.
- Horn, Sigfried H. *Diccionario biblico adventista del séptimo día*. Editado por Don F. Neufeld. Traducido por Rolando A. Itin. Buenos Aires: ACES, 2019.
- Hutcheson, George y Edmund Calamy. *Exposition of The Minor Prophets: Obadiah, Jonah, Micah, Nahum, Habakkuk, Zephaniah*. Londres: Literary Licensing, 2011.
- Jacobs, Joseph, ed. *The Jewish Encyclopedia*. 7 Vols. New York: KTAV, 1964.
- Jenni, Ernst y Claus Westermann. *Theological Lexicon of the Old Testament*. Traducido por Mark Biddle. Peabody, MA: Hendriksen, 1997.
- Jenson, Philip. *Obadiah, Jonah, Micah: A Theological Commentary*. Londres: T&T Clark, 2009.
- Kaiser Jr., Walter C. *Mission in the Old Testament: Israel as a Light to the Nations*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000.
- _____. *The Promise-Plan of God: A Biblical Theology of the Old and New Testaments*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008.

- _____. *Recovering the Unity of the Bible: One Continuous Story, Plan, and Purpose*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2009.
- Kamp, Albert. *Inner Worlds: A Cognitive Linguistic Approach to the Book of Jonah*. Leiden: Brill, 2004.
- Kirk, Andrew. *What Is Mission? Theological Explorations*. Minneapolis, MN: Fortress, 2000.
- Koehler, Ludwig y Walter Baumgartner. *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*. Editado por William L. Holladay. Grand Rapids: Eerdmans, 1972.
- Köstenberger, Andreas J. *The Missions of Jesus and the Disciples According to the Fourth Gospel*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998.
- Krause, Gary. "Adventism among the World Religions". *Journal of Adventist Mission Studies* 6, no. 2 (2006): 93-108, bajo "crecimiento de los adventistas", <http://digitalcommons.andrews.edu/jams/vol6/iss2/9/> (consultado: 30 de enero, 2017).
- _____. *La misión de Dios: Mi misión personal*. Buenos Aires: ACES, 2023.
- Kytle, Ken. "¿Yo, a Nínive?": *El llamado misionero de Dios a Su Iglesia*. Graham, NC: Publicaciones Faro de Gracia, 2011.
- Lacocque, Andre y Pierre-Emmanuel Lacocque, *The Jonah Complex*. Atlanta, GA: John Knox Press, 1981.
- LaSor, William Sanford, David Allan Hubbard y Frederic William Bush. *Panorama del Antiguo Testamento: Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento*. Traducido por Mervin Breneman. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2004.
- Léon-Dufour, X., ed. *Vocabulario de teología bíblica*. Traducido por Alejandro Latorros. Barcelona: Herder, 2005.
- Lichtert, Claude. "Rhetorical Analysis of Jonah 1". *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 78, no. 1 (2002): 8-10.
- Lloyd, Roberto. *Estudios Bíblicos ELA: Bondad y severidad de Dios (Jonás - Abdías)*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A. C., 1991.
- Long, Burke O. *1 Kings: With an Introduction to Historical Literature, Forms of the Old Testament Literature*. Editado por Rolf P. Knierim. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1984.

- Longman III, Tremper y Raymond B. Dillard. *An Introduction to the Old Testament*, 2da ed. Grand Rapids: Zondervan, 2006.
- MacArthur, John F. *Avergonzados del evangelio. Cuando la iglesia se vuelve semejante al mundo*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2001.
- Martin, Hugh. *A Commentary on Jonah*. Pennsylvania: Banner of Truth, 1978.
- Martínez, Carmelo. “La metodología de la misión a partir de los textos de la misión”. *DavarLogos* 8, no. 2 (2009): 147-160.
- McComiskey, Thomas E., ed. *The Minor Prophets: A Commentary on Obadiah, Jonah, Micah, Nahum, Habakkuk*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 1993.
- Montenegro, Silvia. “Actualidad de los estudios sobre el Islam: Reflexión a partir de temas y abordajes globales y locales”, *Pensar: Epistemología, Política y Ciencias Sociales* 115, no. 2 (2007): 115-129.
- Moreau, A. Scott, Gary R. Corwin y Gary B. McGee. *Introducing World Mission*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2004.
- Moskala, Jiri. “The Message of God’s People in the Old Testament”. *Journal of Adventist Theological Society* 19, no. 1-2 (2008): 18-39.
- Müller, Karl. *Teología de la misión*. Navarra: Verbo Divino, 1988.
- Nevius, John *The Planting and Development of Missionary Churches*. Nueva York: Foreign Mission Library, 2015.
- O’Brien, Peter T. *Gospel and Mission in the Writings of Paul: An Exegetical and Theological Analysis*. Grand Rapids, MI: Baker, 1995.
- _____. *Salvation to the Ends of the Earth: A Biblical Theology of Mission*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001.
- Obras Misionales Pontificias de España. *La misionología hoy*. Navarra: Verbo Divino, 1987.
- Oehler, Gust. *Theology of the Old Testament*. Edinburgo: T&T Clark, 2019.
- Ott, Craig *The Church on Mission: A Biblical Vision for Transformation among All People*. Grand Rapids: Baker, 2019.
- Packer, J. I. *Evangelism and the Sovereignty of God*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2012.

- Panotto, Nicolás. “La naturaleza evangelizadora de la iglesia: Hacia una eclesiología desde la oikonomía trinitaria”. *Teología y cultura* (2006): 1-10.
- Park S. Stuart, y David F. Burt, *La señal, Jonás: Más allá de la voluntad humana*. Barcelona: Publicaciones Andamio, 1997.
- Pate, Larry D. *Misionología: Nuestro cometido transcultural*. Miami, FL: Vida, 1987.
- Peisker, A. D. *El Libro de Jonás*. Comentario Bíblico Beacon: Los Profetas Menores. Vol 5. Lenexa, KS: Casa Nazarena de Publicaciones, 2010.
- Penney, Russell L. *Overcoming the World Missions Crisis: Thinking Strategically to Reach the World*. Editado por Russell L. Penney. Grand Rapids, MI: Kregel, 2001.
- Peters, George W. *A Biblical Theology of Missions*. Chicago: Moody, 1984.
- Phillips, Richard. *Estudos Biblicos Expositivos em Jonas e Miqueias*. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2017.
- Plenc, Daniel. “Las iglesias emergentes: Manifestaciones y desafíos”. *DavarLogos* 10, no. 2 (2022): 276.
- Richardson, Alan. *A Theological Wordbook of the Bible*. Londres: SCM Press, 1956.
- Riveros Echeverry, Mario. “Naturaleza y características del ministerio de la iglesia en beneficio de su feligresía y sociedad”. Tesis doctoral, Universidad Peruana Unión, 1999.
- Robinson, Darrel W. *La evangelización, prioridad uno. Estrategia: La vida total de la iglesia*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2008.
- Rode, Daniel. “El Todo Poderoso conduce la misión de bendecir a todas las etnias de la tierra”, *DavarLogos* 8, no. 2 (2009): 171-183.
- Rodríguez Luque, Álvaro Fernando. “Elementos misionológicos en Génesis 12:1-9 y sus implicancias para el entendimiento de la misión hoy”. Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2012.
- Rodríguez, Ángel Manuel, ed. *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015.
- Rooy, Sidney. *Bases bíblicas de la misión. Perspectivas latinoamericanas*. Editado por C. René Padilla. Buenos Aires: Nueva Creación, 1998.
- Ryken, Leland *Dictionary of Biblical Imagery*. Downers Grove, IL: IVP Press, 1998.

- Sasson, Jack M. *Jonah*. Anchor Yale Bible Commentaries 24b. Londres: Yale University Press, 1995.
- Schökel, Luis Alonso. *Diccionario bíblico hebreo-español*. Madrid: Editorial Trotta, 2019.
- Schökel, Luis Alonso y José L. Sicre. *Profetas II*. Madrid: Cristiandad, 1980.
- Senior, Donald y Carrol StuhlmueLLer. *Biblia y misión. Fundamentos bíblicos de la misión*. Navarra: Verbo Divino, 1985.
- Singer, Isidore, ed. *The Jewish Encyclopedia*. 12 Vols. New York; London: Funk & Wagnalls, 1901–1906.
- Smith, W. Douglas. *Bendecidos para bendecir. Teología bíblica de la misión*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1992.
- Spaude, Cyril W. *La Biblia Popular. Abdías, Jonás, Miqueas*. Editado por Roland Cap Ehlke y John C. Jeske. Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2000.
- Stek, J. H. “The Message of the Book of Jonah”. *Calvin Theological Journal*, no. 4 (1969): 23-50.
- Stott, John R. W. *Christian Mission in the Modern World*. Downers Grove, IL: InterVarsity, 1975.
- Stott, John y Christopher J. H. Wright. *Christian mission in the modern world*. Downers Grove: InterVarsity, 2015.
- Stuart, Douglas. *Hosea-Jonah*. Word Biblical Commentary. Editado por Bruce M. Metzger. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1988.
- StuhlmueLLer, Donald Senior y Carrol *Biblia y misión. Fundamentos bíblicos de la misión*. Navarra: Verbo Divino, 1985.
- Swanson, J. *Diccionario de idiomas bíblicos: Hebreo*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2014.
- Sweeney, Marvin A. *The Twelve Prophets*. Berit Olam. Collegedale: Liturgical Press, 2000.
- Thomas, Robert L. “The Great Commission: What to Teach”. *Master’s Seminary Journal* 21, no. 1 (2010): 5-20.
- Thompson, Steven y Borge Schantz. *Misioneros bíblicos*. Buenos Aires: ACES, 2015.

- Timmer, Daniel C. *A Gracious and Compassionate God: Mission, Salvation and Spirituality in the Book of Jonah*. New Studies in Biblical Theology. Editado por D. A. Carson. Downers Grove, IL: Intervarsity, 2011.
- Tucker Jr., W. Dennis. *Jonah: A Handbook on the Hebrew Text*. Baylor Handbook on the Hebrew Bible. Waco, TX: Baylor University Press, 2006.
- Van de Mierop, Marc. *A History of the Ancient Near East, ca. 3000-323 B.C.* 3ra ed. Chichester: Wiley Blackwell, 2016.
- VanGemeren, Willem. *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*. 5 Vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997.
- Ventura, Samuel Vila. *Nuevo diccionario biblico ilustrado*. Barcelona: Editorial CLIE, 1985.
- Varela Vidal, José Antonio. “Los católicos que dejan la iglesia”, Catholic.net, <http://www.es.catholic.net/op/articulos/16840/cat/247/los-catolicos-que-dejan-la-iglesia.html> (consultado: 30 de enero, 2017)
- Verstraelen, F. J. A., Camps, L. A. Haodemaker y M. R. Spindler, eds. *Missiology: An Ecumenical Introduction. Text and Contexts of Global Christianity*. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.
- Vos, Geerhardus. *The Pauline Eschatology*. New Jersey: P&R Publishing, 1994.
- Wagner, C. Peter *Cómo la gente de Dios transformará el mundo*. Buenos Aires: Peniel, 2007.
- Waltke, Bruce K. y M. O'Connor. *Introduction to Biblical Hebrew Syntax*. Winina Lake: Eisenbrauns, 1990.
- Walton, John. *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament*. Downers Grove, IL: IVP Academic, 2000.
- Walvoord, John F. y Roy B. Zuck. *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Antiguo Testamento: Daniel-Malaquías*. Vol. 6. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C., 2001.
- White, Elena. *Primeros escritos*. Buenos Aires: ACES, 2014.
- Wright, Christopher J. H. *The Mission of God: Unlocking the Bible's Grand Narrative*. Downers Grove: IVP Academic, 2006.

Yoder, John Howard. *Theology of mission. A believer's church perspective*. Editado por Gayle Gerber Koontz y Andy Alexis-Baker. Drowners Grove, IL: InterVarsity Press, 2014.

Young, Edward J. *An Introduction to the Old Testament*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964.

Youngblood, Kevin J. *Jonah, Second Edition*. Exegetical Commentary on the Old Testament, ed., Daniel I. Block. Grand Rapids: Zondervan, 2019.

Zimmerli, Walther. *Ezekiel 2. Hermeneia*. Philadelphia: Fortress Press, 1988.

Zvi, Ehud Ben, ed. *The Signs of Jonah: Reading and Rereading in Ancient Yehud*. Londres: Sheffield Academic, 2003.